

EL LIBRO DE LOS SALMOS

CON NOTAS DE ESTUDIO

SALMOS 1-19

Guía del predicador para el libro de los Salmos



HANDS to the PLOW **MINISTRIES**

HandsToThePlow.org

Copyright© 2015 by Hands to the Plow, Inc.

Published by Hands to the Plow, Inc.

P.O. Box 567 • Webster, WI 54893

First printing (English), 2015

First printing (Spanish), 2022

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced in whole or in part, or stored in a retrieval system, transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without written permission of the publisher.

From the ESV® Bible (The Holy Bible, English Standard Version®), copyright 2001 by Crossway, a publishing ministry of Good News Publishers.

Used by permission. All rights reserved.

For information regarding translations into other languages, please visit HandsToThePlow.org

Contributors

Tom Kelby - Study Notes

President, Hands to the Plow Ministries, Webster, WI USA

Paul Stilwell - Translation

President, Missions to Latin America, Inc., Farmington, MN USA

Mark Yaeger - Design and Printing

Creative Director, DKY, Inc., Mpls, MN USA

Lori Sjoquist - Production

Production Manager, DKY, Inc., Mpls, MN USA

GUÍA DEL PREDICADOR PARA EL LIBRO DE LOS SALMOS

Salmos 1-19

Introducción

El libro de los Salmos es el libro más citado en el Nuevo Testamento. Jesús y los Apóstoles enseñaron teología a partir de este libro. Celebraron el reinado de Cristo de este libro. Hicieron esto, como pronto descubrirán, porque los Salmos, todos ellos, están conectados, de alguna manera, con el Cristo, el evento del evangelio y el pueblo del Cristo. Es importante señalar que los Apóstoles no usaron los Salmos para enseñar lecciones de historia sobre David y su reinado. David sabía, como verá en la introducción titulada "25 pensamientos para tener en cuenta al estudiar los Salmos", que estaba escribiendo sobre el Cristo. Sabía que estaba escribiendo el cancionero eterno para el pueblo de Cristo.

Este es un libro de profunda tristeza y de gran alegría. Es para tiempos de intenso sufrimiento y celebración alegre. Está diseñado para traer consuelo en tiempos de desesperación y esperanza en tiempos de oscuridad más profunda. Es una celebración de nuestro Dios y Padre y del Cristo. Es por eso por lo que este libro ha sido el cancionero y el libro de oraciones del pueblo de Dios durante miles de años. Era el cancionero y el libro de oraciones de las personas que vivieron antes de la venida de Cristo (esperaban con ansias su reinado), y es el cancionero y el libro de oraciones de las personas que viven después de la venida del Cristo (están mirando hacia atrás a la victoria que ganó con su vida, muerte y resurrección). ¡Todo el pueblo de Dios para siempre está unido por las canciones y oraciones de los Salmos!

Este libro, al igual que El Guía del Predicador para el Libro de Marcos (disponible en handstotheplow.org), está diseñado para ser una herramienta para predicadores y maestros. Este libro se centra en los primeros 19 capítulos de los Salmos. Pero a pesar de que solo 19 capítulos están cubiertos en este libro, nuestra oración es que las notas introductorias ("25 pensamientos para tener en cuenta al estudiar los Salmos") y las notas en los 19 capítulos mismos ayudarán al predicador y maestro a leer, entender y proclamar verdades de los 131 Salmos que no están cubiertos en este libro. En

la parte posterior del libro hay un breve resumen de algunos Salmos selectos no cubiertos en este libro. Es nuestro deseo, si Jehová lo permite, cubrir más de los Salmos en un futuro libro de estudio.

Este libro comienza con una introducción titulada, “25 pensamientos para tener en cuenta al estudiar los Salmos”. Por favor, lea cuidadosamente cada uno de estos elementos antes de comenzar su estudio de los Salmos individuales.

La predicación y la enseñanza de los Salmos es diferente de la enseñanza de una narración del Antiguo Testamento, los evangelios o de una epístola. El predicador o maestro necesita entender los caminos de la poesía de los Salmos y ser capaz de proclamar las verdades que se encuentran en la poesía a aquellos que están escuchando. Esto traerá, Dios mediante, alegría a usted y ayuda al pueblo de Dios.

¡Gran gracia para usted al estudiar y predicar y enseñar, del libro de los Salmos!

Tom Kelby y Bob McCoy

16 noviembre, 2015

Estimado lector,

El evangelio (¡que se encuentra en todos los libros de la Biblia!) no es sólo para ser aprendido. Hay que proclamarlo. Es por eso que este estudio se llama, "Guía del predicador para el libro de los Salmos". Este libro no cubre todos los Salmos. Sin embargo, contiene algunos de los tesoros que se encuentran en algunos de los Salmos. No lo hace perfectamente. ¡Estoy seguro de que me perdí muchas verdades que están dentro de los Salmos! Las Escrituras son perfectas. Las notas de este libro no son perfectas. Que nuestro buen Dios venza las debilidades en las notas de estudio y traiga una fuerte ayuda a sus siervos mientras buscan a Cristo en el libro de los Salmos.

Tom Kelby
noviembre 16, 2015

Cómo usar esta guía

1. Este libro contiene los primeros 19 capítulos del libro de los Salmos. Antes de cada Salmo en este estudio, el lector encontrará una breve descripción de ese Salmo.
2. Después de la descripción general, el lector encontrará el texto del Salmo mismo. El texto del Salmo aparece en la parte superior de la página.
3. Este libro también contiene notas de estudio que se refieren a ciertas palabras o versículos o secciones en el Salmo que se estudia. Estas notas de estudio se encuentran debajo del texto del Salmo en la parte inferior de la página. Las notas de estudio no son sermones. Están diseñados para ayudar al predicador a descubrir el significado del Salmo.
4. Las notas de estudio en la parte inferior de la página están numeradas. Estos números aparecen en rojo. Los números rojos junto a cada nota de estudio están conectados a un número rojo que aparece dentro del texto del Salmo en la parte superior de la página. Los números están conectados.
5. Las notas de estudio a veces se refieren a otros pasajes de las Escrituras. Estos pasajes son a veces del Antiguo Testamento y a veces del Nuevo Testamento. Estos pasajes deben ser examinados cuidadosamente porque están conectados con el Salmo que se está estudiando.

25 pensamientos para tener en cuenta al estudiar los Salmos

1. El libro de los Salmos es el cancionero y el libro de oraciones del pueblo de Dios. Esto era cierto antes del nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. También es cierto hoy en día. Las canciones y oraciones de este libro conectan al pueblo de Dios de todas las edades. Todavía debe ser usado por la iglesia (ver Efesios 5:19 y Colosenses 3:16). El hecho de que los Salmos están diseñados para ser utilizados por el pueblo de Dios mientras adoran juntos se demuestra por las muchas instrucciones musicales que se encuentran en el libro. El libro de los Salmos a veces se llama el Salterio.

El hecho de que Los Salmos componen el cancionero y el libro de oraciones del pueblo de Dios significa que este cancionero debe ser capaz de hablar al pueblo de Dios en todas las épocas. Tuvo que hablar a aquellos que vivieron antes de la venida del Cristo y debe hablar al pueblo de Dios que está viviendo después de la venida del Cristo. Esto, de hecho, ha sido el caso. Los Salmos han sido capaces, sin ninguna adición o alteración, de hablar al pueblo de Dios en todas las épocas.

2. El libro de los Salmos es un libro de teología. Los Salmos enseñan a los lectores cómo pensar acerca de Dios, su Rey Ungido (llamado el “Mesías” o el “Cristo”), el pueblo de Dios, los enemigos de Dios, el mundo y las Escrituras. Jesús y los apóstoles frecuentemente enseñaban la verdad teológica basada en Salmos particulares. Salmos es el libro del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo Testamento.

3. Un editor (o editores) acomodó los Salmos en un orden particular. Por lo tanto, el Salmo 1 se coloca intencionalmente primero en el Salterio y el Salmo 150 se coloca intencionalmente en último lugar. Los editores no indican explícitamente por qué los Salmos están organizados tal como están. El lector necesita, mediante una lectura atenta, determinar cómo están conectados los Salmos.

El orden de los Salmos demuestra el plan de Dios y la victoria final del Cristo. El Salterio comienza retratando una lucha entre el bien y el mal. El mal es predominante. El Salterio termina con alabanza (no se menciona nada malo visto en el Salmo 150). En las porciones iniciales del Salterio, hay más lamentos. En los libros finales, hay más Salmos de alabanza.

Mientras que muchos de los Salmos fueron escritos durante un período de tiempo en que había un rey en el trono en Israel, el

editor(es) final(es) de los Salmos organizó los Salmos durante un período de tiempo en que ya no había un rey en el trono en Israel. Sin embargo, los Salmos celebran el gobierno del Rey Ungido. Por lo tanto, la organización del Salterio demuestra la gran fe del editor(es) en los planes de Dios para el pueblo de Dios. ¡Los editores confiaban en un Rey que vendría a pesar de que no podían verlo!

Los editores organizaron los Salmos durante un período de tiempo en el que tuvieron acceso a libros del Antiguo Testamento que aún no estaban escritos cuando la mayoría de los Salmos fueron escritos originalmente. Esto significa que el editor(es), a diferencia de David, había leído la sección del Antiguo Testamento llamada “los profetas” (Josué, Jueces, 1-2 Samuel, 1-2 Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías). Seguramente, las cosas escritas sobre el Cristo y el Nuevo Pacto y el venidero Reino de Dios en “los profetas” ayudaron a los editores a comprender mejor las cosas que estaban escritas en los Salmos. De hecho, los Salmos son citados por los profetas (ver Jeremías 17:7-8, Ezequiel 47:12 y Zacarías 9:10). Esto significa que al menos algunos de los profetas estaban estudiando cuidadosamente las cosas que estaban escritas en los Salmos cuando escribieron sus libros. De hecho, esto es exactamente lo que Pedro dijo que los profetas hicieron cuando escribieron las Escrituras (ver 1 Pedro 1:10-12). Es significativo que todos estos libros se coloquen antes del libro de los Salmos en la Biblia hebrea. Esto es evidencia de que el editor(es) final(es) de la Biblia hebrea quería que el lector leyera los Salmos con la enseñanza de “los profetas” firmemente en mente.

4. Los Salmos se dividen en cinco “libros”: Libro 1 (1-41), Libro 2 (42-72), Libro 3 (73-89), Libro 4 (90-106) y Libro 5 (107-150).

El grupo de cinco libros, al igual que con el orden de los Salmos individuales, refleja el trabajo de un editor. Es probable que los cinco libros de los Salmos están diseñados para reflejar los cinco libros de la Ley (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). En otras palabras, los Salmos son un reflejo y una explicación del mensaje del evangelio que ya estaba presente (pero aún no se ha explicado completamente) en los cinco libros de la Ley (ver las palabras de Jesús con respecto a los escritos de Moisés en Lucas 24:26-27, 24:44-47 y Juan 5:45-47). Mas evidencia de que los Salmos están reflejando los cinco libros de la Ley también se puede ver en la forma en que los Salmos citan porciones particulares de la Ley, aplicando

las palabras de la Ley al Cristo y al evento del evangelio.¹ Los cinco libros de los Salmos reflejan varios aspectos de la historia de Cristo. Por lo tanto, los Salmos llevan al lector en un “viaje” poético desde la unción de Cristo (Salmo 2), a su sufrimiento y liberación por Dios, a la creación de un pueblo santo basado en la liberación de Cristo, al sufrimiento del pueblo santo de Dios, a la victoria final del Cristo y, finalmente, a la alabanza eterna que se basa en la victoria final del Cristo. **Los cinco libros demuestran que todos los aspectos de la historia de Cristo deben ser recordados y celebrados por el pueblo de Dios.**

Los primeros cuatro libros de los Salmos terminan cada uno con una bendición (ver Salmo 41:13, 72:18-20, 89:52, 106:48). Las cuatro bendiciones, aunque son diferentes, incluyen las palabras “Bendito sea Jehová” y “Amén”. Cada bendición es una señal para el lector de que ese libro en particular en los Salmos ha terminado. Más allá de esto, las bendiciones llaman al lector a hacer una pausa (de ahí la palabra “Amén”), a reflexionar sobre el mensaje del libro y, basándose en el mensaje del libro, a alabar a Jehová (de ahí las palabras “Bendito sea Jehová”). Las bendiciones probablemente fueron escritas por el editor(es) que organizó los Salmos en su orden final. Demuestran la profunda fe de los editores. El quinto libro no termina con una bendición como los primeros cuatro libros. Esto puede deberse a que el libro cinco es el último libro de los Salmos y, debido a esto, no había necesidad de señalar al lector una división entre los libros. El hecho de que el libro cinco termine de una manera diferente, sin embargo, no significa que el libro cinco termine sin una bendición. Los últimos cinco capítulos del libro cinco terminan con las mismas palabras: “¡Alabado sea Jehová!”. Estos capítulos parecen estar deliberadamente juntos como la conclusión adecuada para el libro cinco y para todo el Salterio. Basado en el mensaje de los Salmos, que es la historia del Cristo, el pueblo de Dios debe “¡Alabar

¹ Considere, por ejemplo, la forma en que el Salmo 118:14-16 cita el “canto de Moisés” en Éxodo 15:2. Este Salmo es citado varias veces en el Nuevo Testamento. Se trata del sufrimiento y la liberación del Cristo y la alabanza de todos que se le debe a Jehová debido a la venida y liberación del Cristo. El “uso” de este Salmo del Cántico de Moisés (de Éxodo 15) conecta el evento del evangelio con la liberación del pueblo de Dios de Egipto. Este Salmo demuestra que el Éxodo de Egipto no fue más que una sombra del mucho mayor “Éxodo” que se celebra en el Salmo 118. También considere la forma en que el Salmo 110 (otro Salmo que se cita con frecuencia en el Nuevo Testamento) usa la historia de Melquisedec en Génesis 14:18-20 para hablar del sacerdocio de Cristo.

a Jehová!”²

5. Los Salmos son poemas. La poesía es un tipo de literatura que se encuentra dentro de la Biblia. Las epístolas (como Romanos o 1 Pedro) y las narraciones (como 1 Samuel o Ester) son otros dos tipos de literatura que se encuentran dentro de la Biblia. Cada tipo de literatura es un regalo de Dios. Cada tipo de literatura tiene su propio propósito.

La poesía es emocionalmente poderosa. Al igual que una canción, la poesía utiliza **palabras** y patrones de palabras de maneras que tienen la intención de mover el corazón. Esto significa que gran parte del poder de un poema está en la forma en que hace sentir al lector. El lector debe sentirse movido profundamente al leer poesía, porque la poesía invita al lector a “entrar” en el poema. Los Salmos, por la misma forma en que están escritos, llaman al lector a verse a sí mismo como el sujeto. Considera el siguiente versículo: “Jehová Dios mío, en ti he confiado; Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame, No sea que desgarren mi alma cual león, Y me destrocen sin que haya quien me libre.” (Salmo 7:1-2). A pesar de que este es un Salmo de David, y se aplica, de una manera única, al Cristo, la misma forma en que el Salmo está escrito (usando las palabras “mi”, “mío” y “yo”) invita al lector a verse a sí mismo como el sujeto. Una narrativa no es así. Más bien, la narrativa mantiene al lector a distancia, registrando eventos sobre otras personas. No se le da ninguna invitación al lector para entrar en la historia y “convertirse” en el tema (es decir, una historia sobre Pedro es sobre Pedro).

La poesía también difiere de otros tipos de literatura en la Biblia porque la poesía es memorable. Las palabras y los patrones de las palabras están diseñados para facilitar la memorización. Es por eso que los Salmos han sido la porción más memorizada de la palabra de Dios durante miles de años.

6. Los poemas en la Biblia, cuando se establecen dentro de una narrativa (o al final de una narración), tienen un propósito importante. A veces, los poemas se encuentran dentro de las

² Es significativo que una bendición también se use en el Nuevo Testamento. Sin embargo, no es la bendición que se encuentra en los Salmos. En cambio, los Apóstoles han cambiado la redacción de la bendición para reflejar la relación entre Dios el Padre y el Cristo. En lugar de decir: “Bendito sea Jehová”, los apóstoles dicen: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (véase 2 Corintios 1:3, 11:31, Efesios 1:3 y 1 Pedro 1:3). ¡Por la venida de Cristo y por su relación con Dios el Padre, todas las bendiciones espirituales prometidas en los Salmos (y en todo el Antiguo Testamento) vienen a aquellos que están en Cristo!

narrativas. Esto significa que están rodeados por una historia (ver, por ejemplo, Génesis 9:25-27 o Números 23-24). Cada vez que un poema se encuentra dentro de una narrativa (especialmente en Génesis, Éxodo, Levítico, Números o Deuteronomio) amerita mucha atención. Estos poemas, de alguna manera, generalmente resumen el punto principal de la narrativa y apuntan a Cristo y al evento del evangelio.

Los Salmos son poemas ambientados dentro de una gran narrativa (historia). A pesar de que el libro de los Salmos no incluye narraciones (historias), el lector necesita recordar constantemente que el libro de los Salmos está rodeado por la narrativa mucho más grande que se cuenta a lo largo de toda la palabra de Dios. La gran narrativa en la que se encuentran los Salmos es la historia del Cristo que vino a salvar a su pueblo para que pudieran vivir en el reino de Dios y adorarlo. La evidencia de esta narrativa global se encuentra en todo el Salterio. Por lo tanto, todos los poemas de los Salmos están conectados a una historia más grande. Ninguno de ellos está solo.

7. Los poetas usan palabras “concretas”. Las palabras concretas son palabras que están conectadas a cosas reales que se pueden ver, tocar, saborear, escuchar u oler. Los poetas usan palabras concretas incluso cuando escriben sobre ideas que no son concretas. Por ejemplo, en el Salmo 18:34, el salmista dice que puede “entesar el arco de bronce”. Un arco de bronce es algo real que se puede sostener en la mano. Sin embargo, el poeta no significa que realmente pueda disparar un arco hecho de bronce. De hecho, no está escribiendo sobre armas de guerra reales en absoluto. Más bien, “arco de bronce” es una forma concreta de describir la gran fuerza que Dios le ha dado para que sus enemigos no triunfen sobre él.

Las palabras concretas son fáciles de recordar. Sin embargo, a veces son difíciles de entender. ¿Qué quiere decir el poeta cuando dice: “¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas... “ (Salmo 24:7)? Parece estar imaginando las puertas de la ciudad como si tuvieran cabezas, y como si estuvieran mirando ansiosamente hacia arriba porque alguien importante va a entrar por las puertas. El lenguaje concreto obliga al lector a pensar mucho sobre el significado del poema.

8. Los poemas hebreos tienen una forma distintiva. La poesía en la Biblia está escrita en una forma de verso llamada paralelismo.

El paralelismo es una estructura en la que una cláusula dice algo, y la cláusula inmediatamente posterior se hace eco y (por lo general) intensifica la primera cláusula de alguna manera.

El paralelismo se puede ver en la siguiente línea de poesía:

“¡Levántate, Jehová;
sálvame, Dios mío!” **Salmo 3:7**

Observe cómo la primera cláusula (“¡Levántate, Jehová!”) **es paralela a** la segunda cláusula (“¡Sálvame, Dios mío!”). Esto significa que se parecen en muchos sentidos. Hay dos partes en cada cláusula. Además, las palabras siguen el mismo patrón en cada cláusula. Cada cláusula comienza con el salmista pidiéndole a Dios que haga algo (“Levántate” en la primera cláusula se hace eco de “Sálvame” en la segunda cláusula). Cada cláusula termina con el salmista llamando el nombre de Dios (“Oh Jehová” en la primera cláusula se hace eco de “Dios mío” en la segunda cláusula).

Sin embargo, observe que la segunda cláusula hace más que solo hacer eco de la primera cláusula. También le añade algo. En la primera cláusula, el poeta le pide a Dios que se levante, pero en la segunda cláusula, le pide a Dios que se levante para *que Dios pueda salvarlo*.

Esta intensificación también ocurre en la segunda parte de la cláusula. En la primera cláusula, el poeta dirige su petición a “Jehová”. Él no dice cómo está conectado con “Jehová”. En la segunda cláusula, sin embargo, dirige su petición a “**mi** Dios”. Está claro, basado en la segunda cláusula, que el salmista conoce al Señor y confía en él. Él le está pidiendo a Dios que lo salve por la relación que tienen.

Es significativo notar que el versículo anterior usa dos títulos diferentes para Dios: “Jehová” y “Dios”. Esto sucede con frecuencia en los Salmos. El **título** “Jehová” (o en algunas versiones escrito “SEÑOR” con todas las letras mayúsculas) son las formas en que la mayoría de las versiones en español de la Biblia traducen el nombre “YHWH”, el nombre sagrado de Dios. Los eruditos no están seguros de cómo se pronunció originalmente este nombre. Sin embargo, parece probable que se pronunciara “Jehová”. Jehová mismo explica el significado de este nombre en Éxodo 3:13-17 y Éxodo 6:2-8. A veces, en los Salmos, el nombre “Jehová” se acorta a “JAH”. Esto parece hacerse por razones poéticas. Esta versión abreviada del nombre no está clara en el español. En este estudio, las notas usarán el nombre “Jehová”.

El lector debe notar cómo los diferentes Salmos se refieren a Dios de diferentes maneras. “Jehová” se usa con frecuencia en el libro 1 (Salmo 1-41) y el libro 2 (Salmo 42-72) de los Salmos. Sin embargo, en el libro 3 de los Salmos (Salmo 73-89), el nombre “Jehová” rara vez se usa. Esto puede decir algo acerca de la mentalidad de los salmistas cuando estos Salmos fueron escritos.

9. Algunos de los Salmos están estructurados de otras maneras únicas. Algunos de los Salmos (como el Salmo 9 y 10) están ordenados alfabéticamente (en hebreo). El orden alfabético no será evidente cuando los Salmos se traduzcan a otro idioma (como el español). Los salmistas también usaron otras formas de organizar creativamente Salmos particulares. Estas características se suman a la belleza de los Salmos. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los Apóstoles nunca se refieren a estas características en los Salmos. Los Apóstoles se preocupan por las palabras de los Salmos. No es necesario reconocer la disposición creativa de un Salmo para comprender su significado.

10. Los Salmos fueron escritos originalmente en hebreo. Debido a que los Salmos fueron escritos en un idioma antiguo, los eruditos no están seguros del significado de unas pocas palabras (por ejemplo, Selah). No es necesario entender el hebreo para entender el significado de los Salmos.

11. En el Nuevo Testamento, los apóstoles a menudo citan los Salmos usando una traducción griega antigua del Antiguo Testamento llamada la Septuaginta (a veces referida como la LXX). Esta versión de los Salmos es muy importante por varias razones. Aquí hay cuatro de ellos. Primero, esta traducción griega es la traducción de la Biblia que fue utilizada por la iglesia en el primer siglo. Ayuda a los cristianos modernos a entender cómo los cristianos del primer siglo habrían entendido los Salmos. En segundo lugar, esta traducción griega de los Salmos proporciona a los eruditos ayuda adicional para comprender pasajes que son difíciles de entender en hebreo (ver, por ejemplo, Salmo 22:16). Al usar la Septuaginta, los eruditos modernos pueden ver cómo el antiguo traductor al griego entendió el texto hebreo que estaba usando. En tercer lugar, la Septuaginta sirve para conectar, de una manera muy directa, los escritos del Nuevo Testamento con los escritos del Antiguo Testamento. Esto se debe a que los libros del Nuevo Testamento fueron, al igual que la Septuaginta, escritos en griego. Las palabras usadas en la Septuaginta se usan en el Nuevo Testamento. La más importante de estas palabras es Cristo.

Cuarto, la Septuaginta conserva otra conexión, además de la versión hebrea que está disponible para los lectores de hoy, con los escritos originales (o autógrafos) de la Escritura. De hecho, hay lugares donde los eruditos han determinado que el texto en la Septuaginta es claramente superior al Texto Hebreo que está disponible para los eruditos de hoy. Los eruditos han trabajado diligentemente para incorporar lo que han aprendido de la Septuaginta en las versiones que están disponibles para los lectores de hoy. No es necesario entender el griego utilizado en la Septuaginta para entender el significado de los Salmos.

12. Muchos de los Salmos incluyen encabezados. Un encabezado se refiere a las palabras que aparecen antes de las palabras reales de la poesía en el Salmo (es decir, “UN SALMO DE DAVID, CUANDO HUYÓ DE ABSALÓN SU HIJO” o “AL MAESTRO DE CORO: PARA LAS FLAUTAS. UN SALMO DE DAVID”). Estos encabezados deben considerarse cuidadosamente y deben usarse en la predicación y la enseñanza porque están en las ediciones de la Biblia que tenemos. No hay manuscritos antiguos que no tengan estas encabezados. Están diseñados para ayudar al lector. Los encabezados estaban en las ediciones de los Salmos que fueron leídas por los Apóstoles. Sin embargo, los Apóstoles nunca usan los encabezados de tal manera que el encabezado determine el significado del Salmo. El lector debe considerar cuidadosamente cómo los escritores del Nuevo Testamento usan y no usan los encabezados. Muchos encabezados incluyen instrucciones musicales de algún tipo. Estas instrucciones le recuerdan al pueblo de Dios hoy que los Salmos están diseñados para utilizarse en la adoración colectiva.

13. El tema principal de muchos de los Salmos es “el Cristo”.

Los Salmos fueron escritos durante un período de muchos cientos de años. Durante este tiempo, muchos reyes reinaron. Sin embargo, los Salmos no se centran en MUCHOS reyes diferentes. Se centran en UN Rey en particular. La identidad de este Rey se anuncia por primera vez en el Salmo 2. Él es el Ungido de Jehová, el Cristo.

Esto **no significa** que el Cristo sea el único tema de los Salmos. Y no significa que cada Salmo trate a Cristo y el evento del evangelio de la misma manera. Sin embargo, significa que una comprensión del Cristo y el evento del evangelio debe influir en cómo se ve cada Salmo. La evidencia de que Cristo es el tema principal de los Salmos se encuentra en todo el Nuevo Testamento. Véase, por ejemplo, Lucas 24:44, Juan 5:46, Hechos 3:18-24 y 1 Pedro 1:10-12.

Si bien los Salmos tratan a Cristo y el mensaje del evangelio, no son narraciones (como Mateo, Marcos, Lucas y Juan), y no son epístolas (como Romanos o Colosenses). No están diseñados para leerse como narraciones o epístolas. Los Salmos son poemas (ver #5). La **poesía** de los Salmos y el mensaje de los Salmos se combinan para contar bellamente la historia de Cristo y de su pueblo. La poesía de los Salmos impide que el creyente tenga una visión “mecánica” del Cristo y del evento del evangelio, desconectada del verdadero sentimiento. Los Salmos acercan al lector al Cristo y al evento del evangelio. La poesía permite al lector entrar en el sufrimiento de Cristo. El lector escucha el gemido del Cristo y siente su angustia. El lector ve el deleite de Cristo en su relación con Jehová y su deleite en el pueblo de Jehová. La poesía de los Salmos permite al lector orar junto con el Cristo. La poesía de los Salmos permite al lector encontrarse, cara a cara, con los enemigos del Cristo.

14. Ningún Salmo describe completamente al Cristo. Si bien el Salmo 2 presenta al Cristo y enseña mucho acerca de él, no está completo. Otros Salmos agregan una gran cantidad de información acerca del Cristo. Por lo tanto, el lector debe construir su “teología del Cristo” de Salmo a Salmo. El lector no debe “reinventar al Rey” en cada Salmo. Por ejemplo, lo que se aprende sobre el Rey en el Salmo 2 debe recordarse cuando el lector lee el Salmo 3. Las muy diferentes descripciones del Cristo son a veces difíciles de reconciliar. Es la alegría del lector y la obligación del predicador tratar de reconciliar estas descripciones tan diferentes del Rey.

15. Los Salmos incluyen una gran variedad. Al igual que un concierto de música con muchos tipos de música, el Salterio incluye muchos tipos diferentes de Salmos. Los diferentes Salmos presentan al Cristo y al evento del evangelio desde muchos ángulos. Es la alegría del lector y la obligación del predicador descubrir esos ángulos.

16. Los lectores deben considerar cuidadosamente cómo los apóstoles citan los Salmos. Los Apóstoles deben ser vistos como guías totalmente confiables en cuanto al significado del Antiguo Testamento. Por sus palabras a los Apóstoles en el Aposento Alto, está claro que Jesucristo quiere que sus seguidores sepan que la enseñanza de los Apóstoles registrada en las Escrituras es verdadera y confiable.

“ Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”. **Juan 14:26**

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”. **Juan 16:12-15**

Basado en las palabras de Jesús en Juan 14:26 y 16:12-15, el cristiano debe aceptar la enseñanza de los Apóstoles que se basa en los Salmos como verdadera y confiable.

17. David, el autor de muchos de los Salmos, sabía que estaba escribiendo sobre el Cristo. David fue un profeta (Hechos 2:30). Según el apóstol Pedro, todos los profetas estaban prediciendo los días del Cristo y el evento del evangelio (ver Hechos 3:18-24 y Hechos 10:43). Según Pedro, los profetas sabían que sus palabras serían de gran ayuda para las personas que aún estaban por venir (ver 1 Pedro 1:10-12). Esto significa que David, como profeta, sabía que estaba escribiendo acerca del Cristo y sabía que sus palabras ayudarían a un pueblo que vino después de él. Vea también las palabras de Pedro con respecto a David en Hechos 2:29-31. Vea también las palabras de Cristo con respecto a David en Marcos 12:35-37. Es significativo que David llame al Cristo su “Señor” en el Salmo 110:1. Esto demuestra que David sabía que había un rey que era más grande que él. Todos los Salmos deben leerse en esta luz.

Las “últimas palabras” de David en 2 Samuel 23:1-7 también indican que él sabía que estaba escribiendo acerca del Cristo. Mientras que el texto hebreo más comúnmente utilizado (a veces llamado el texto masorético o “MT”) representa estos versículos de tal manera que David parece estar refiriéndose a sí mismo como “el ungido del Dios de Jacob” y “El dulce cantor de Israel”, probablemente no es así como se debe leer el texto. ¡La Septuaginta (LXX) traduce estos mismos versículos de una manera muy diferente, lo que indica que David fue levantado para que pudiera escribir canciones sobre el Cristo! Dice que fue “levantado **en cuanto** a la unción del Dios de Jacob y los hermosos Salmos de Israel”. **En otras palabras, David dice que fue levantado por Dios para que pudiera escribir Salmos para el pueblo de Dios acerca del Cristo.** Así, 1 Samuel comienza con un poema sobre el Cristo (ver 1 Samuel 2:1-10), y 2 Samuel termina con un poema sobre el Cristo (ver 2 Samuel 23:1-7). ¡Entre estos dos poemas, en medio de estos libros (2 Samuel 7:1-17), hay una promesa de Jehová con respecto a la venida del Cristo!

¡Sería muy extraño que David se celebrara a sí mismo cuando el libro de 1-2 Samuel está señalando a un Rey mayor!

18. Jesús y los Apóstoles leen claramente los Salmos de una manera mesiánica. El lector debe considerar cuidadosamente cómo Jesús y los Apóstoles se refieren al libro de los Salmos. Todos los Salmos que citan se relacionan con Jesucristo, o su pueblo, o los enemigos de Dios, o el evento del evangelio. NO hay EJEMPLOS de los Apóstoles interpretando un Salmo que no es mesiánico y no está orientado al evangelio. Los apóstoles NUNCA dicen que el significado final de un Salmo se refiere a los eventos que sucedían en Israel durante el período de tiempo en que se escribió ese Salmo en particular. Esto no significa que los Apóstoles ignoraran la situación histórica. Los encabezados que aparecen antes de muchos de los Salmos estaban en las ediciones que los Apóstoles habrían estado usando. Significa, sin embargo, que pasan por alto la situación histórica sin comentarios. Claramente, los Apóstoles no sienten que este sea el significado más importante de los Salmos. Jesús, también, ignora casi por completo la situación histórica cuando se refiere a los Salmos. Cuando Jesús o los Apóstoles se refieren a la situación histórica, sólo lo hacen para corregir los malentendidos de su audiencia.

A continuación, se describen citas directas de los Salmos que se encuentran en los evangelios. **Es significativo notar que todos los Salmos citados a continuación se relacionan con Jesucristo, o su pueblo, o los enemigos de Dios, o el evento del evangelio.**

Mateo: Mateo 4:6 (Salmo 91:11-12),³ Mateo 7:23 (Salmo 6:8), Mateo 13:32 (Salmo 104:12), Mateo 13:35 (Salmo 78:2), Mateo 16:27 (Salmo 62:12), Mateo 21:9 (Salmo 118:25-26 y Salmo 148:1), Mateo 21:16 (Salmo 8:2), Mateo 21:42 (Salmo 118:22-23), Mateo 22:44 (Salmo 110:1), Mateo 23:39 (Salmo 118:26), Mateo 26:38 (Salmo 42:5-6), Mateo 27:35 (Salmo 22:18), Mateo 27:46 (Salmo 22:1).

³ ¡Incluso Satanás leyó los Salmos de una manera mesiánica! En la tentación del desierto de Jesús, Satanás cita el Salmo 91:11-12, demostrando que él entendía que este Salmo era una promesa al verdadero “Hijo de Dios” (ver Mateo 4:6 y Salmo 91:11-12). Es significativo que Jesús no corrija la comprensión de Satanás del Salmo 91. Jesús sabe que este Salmo realmente se aplica a él. También es significativo que este Salmo incluya la siguiente promesa: “Pisarás el león y la víbora; el joven león y la serpiente que pisotearás” (Salmo 91:13). ¡Esta es una referencia a la promesa de Dios de la derrota final de “la serpiente” en Génesis 3:15! Jesús es el que cumple la promesa hecha originalmente en Génesis 3:15.

Marcos: Marcos 4:32 (Salmo 104:12), Marcos 11:9 (Salmo 118:25-26), Marcos 11:10 (Salmo 148:1), Marcos 12:10 (Salmo 118:22-23), Marcos 12:36 (Salmo 110:1), Marcos 14:34 (Salmo 42:5-6), Marcos 15:24 (Salmo 22:18), Marcos 15:34 (Salmo 22:1).

Lucas: Lucas 4:10-11 (Salmo 91:11-12), Lucas 13:19 (Salmo 104:12), Lucas 13:27 (Salmo 6:8), Lucas 13:35 (Salmo 118:26), Lucas 19:38 (Salmo 118:26), Lucas 20:17 (Salmo 118:22), Lucas 20:42 (Salmo 110:1), Lucas 23:34 (Salmo 22:18), Lucas 23:46 (Salmo 31:5).

Juan: Juan 2:17 (Salmo 69:9), Juan 6:31 (Salmo 105:40), Juan 10:34 (Salmo 82:6), Juan 12:13 (Salmo 118:25-26), Juan 15:25 (Salmo 35:19), Juan 19:24 (Salmo 22:18), Juan 19:36 (Salmo 34:20).

19. Los apóstoles no citan todos los Salmos. Cada Salmo que es citado por los Apóstoles está de alguna manera relacionado con el Cristo, su pueblo o el evento del evangelio. Sin embargo, los apóstoles no citan todos los Salmos. Esto no significa que los lectores de hoy no puedan usar, interpretar o predicar de estos Salmos. El lector debe saber que los Apóstoles habrían usado cada Salmo para predicar el evangelio y para celebrar al Cristo.

20. Los apóstoles quieren que el lector use el Antiguo Testamento. Basado en su uso de los Salmos (y el resto del Antiguo Testamento), queda claro que los Apóstoles pasaron una gran cantidad de tiempo estudiando los Salmos (y el Antiguo Testamento). Cuando los apóstoles citan un Salmo, esperan que el lector lea todo el Salmo y estudie cuidadosamente ese Salmo en contexto. Por ejemplo, en Mateo 27, el apóstol Mateo se refiere repetidamente al Salmo 22. Él quiere que el lector vaya al Salmo 22 y estudie todo el Salmo cuidadosamente. Está señalando a sus lectores de que todo el Salmo se refiere a los acontecimientos en la crucifixión.

21. Los Salmos centran mucha atención en los enemigos de Dios y en los enemigos de Cristo. Esto comienza con el primer versículo del Salterio. El enfoque en los enemigos del pueblo de Dios no está sólo en el texto de los Salmos. También se puede ver en los encabezados que aparecen antes de muchos Salmos (es decir, “UN SALMO DE DAVID. CUANDO HUYÓ DE ABSALÓN SU HIJO”).

22. El sufrimiento de Cristo es un tema importante en los Salmos. Al menos 30 de los primeros 41 Salmos del libro 1 de los Salmos (Salmo 1-41) detallan el sufrimiento de un hombre (el Rey Ungido) y sus gritos de liberación. Los cristianos necesitan que se les recuerde los sufrimientos de Cristo y ver cómo respondió a ellos

por al menos dos razones. Primero, el sufrimiento y la muerte de Cristo compraron el perdón y la vida para todo el pueblo de Dios. Sus sufrimientos deben conducir a la gratitud, la adoración y la alabanza. En segundo lugar, los cristianos han sido llamados a participar en los sufrimientos de Cristo. Por lo tanto, los recordatorios constantes de los sufrimientos de Cristo son necesarios para que los cristianos no piensen que algo extraño les está sucediendo cuando sufren (ver 1 Pedro 4: 12-13).

23. El cristiano puede, porque está “en Cristo”, identificarse verdaderamente con el personaje principal de muchos de los Salmos. Mientras que el ungido Rey del pueblo de Dios es el tema principal de muchos de los Salmos, el pueblo de Dios, durante miles de años, ha leído los Salmos con ellos mismos como el tema. Una razón por la que esto es cierto ya se ha notado: la poesía de los Salmos “invita” al lector a verse a sí mismo como el sujeto del Salmo. Sin embargo, esta no es la única razón por la que los cristianos pueden identificarse personalmente con los Salmos (a pesar de que muchos de ellos tratan al Cristo). Los cristianos han sido identificados con Cristo. Su vida es la vida del cristiano. El apóstol Pablo explica esto en, por ejemplo, Romanos 12:1-11, Efesios 2:4-6 y Colosenses 3:1-4. Debido a que el cristiano está “en Cristo”, las cosas que son verdaderas de él también pueden ser verdaderamente dichas del cristiano.

Por lo tanto, debido al evento del evangelio, los escritores de las Escrituras toman cosas que se aplican únicamente al Cristo y las aplican a aquellos que están “en Cristo”. Esto significa que los Salmos que son exclusivamente acerca de Cristo pueden ser usados en referencia a los santos. Por ejemplo, en el Salmo 2, el Cristo es llamado el “Hijo” de Dios. Este Salmo es citado muchas veces en referencia a Cristo solamente. Sin embargo, también se cita en referencia a los santos. Debido a la vida, muerte y resurrección de Jesús, él no es el único “hijo de Dios”. Él ha traído muchos “hijos a la gloria” (ver Hebreos 2:10 y Romanos 8:14). Es por eso que los escritores posteriores pueden tomar versículos que se aplican al Cristo en el Salmo 2 y aplicarlos a los santos. Por ejemplo, el Salmo 2:9 se aplica exclusivamente al Cristo. Se cita, en referencia a Jesús, en Apocalipsis 12:5 y Apocalipsis 19:15. Sin embargo, en Apocalipsis 2:26-27, ¡este versículo se aplica a los santos! El Salmo 2:7 es otro versículo que claramente pertenece al Cristo. Sin embargo, es usado por el apóstol Juan en Apocalipsis 21:7 en referencia a los santos. Una vez más, debido a la vida, muerte y resurrección de Jesús, el creyente realmente se identifica con Cristo.

24. El “personaje principal” de los Salmos debe ser imitado. La persona que habla en los Salmos demuestra cómo un hombre o una mujer piadosos deben vivir, sufrir, orar, adorar, confiar en Dios y arrepentirse.

25. El Cristo es el líder de adoración del pueblo de Dios. Este aspecto del ministerio de Cristo a menudo se pasa por alto debido a su papel como nuestro Sacrificio, Salvador y Rey. Los Salmos demuestran claramente que el Cristo se deleita en adorar a Dios y en guiar al pueblo de Dios en la adoración, ya sea que esa adoración se vea en el lamento, en la fe, en la acción de gracias o en la alabanza. Por lo tanto, los Salmos deben ser vistos como una demostración del amor de Jesús por Dios el Padre y de su gran deseo de ver a todo el pueblo de Dios adorar a Dios en espíritu y en verdad en cada circunstancia de la vida. Los Salmos nos enseñan cómo Jesús, si estuviera en la tierra con la iglesia hoy, guiaría a su pueblo en la adoración.

Salmo 1 ...

... es el primer Salmo del Salterio; por lo tanto, es de especial importancia. Los editores finales de los Salmos (la persona o personas que acomodan los Salmos en su orden final) ponen este Salmo primero por una razón particular. Por lo tanto, este Salmo *sirve como la introducción* a todo el Salterio. El Salmo 1 resume el mensaje que se encuentra dentro del Salterio. El Salmo 1 también *prepara al lector* para lo que verá en el resto de los Salmos.

... describe a las personas para quienes fueron escritos todos los Salmos. El Salterio es el cancionero de aquellas personas que han sido bendecidas por Dios. Estas personas se distinguen por el hecho de que (1) resisten el mal, (2) escuchan cuidadosamente, se deleitan y actúan de acuerdo con las buenas palabras de Dios como se describe en “la ley de Jehová”, (3) son constantemente alimentadas por Dios, (4) dan gran fruto, y (5) son capaces de permanecer en el juicio porque son conocidos por Dios y han sido bendecidos por él.

... centra la atención en dos tipos de personas en el mundo: los que son impíos y los que son justos. Este Salmo en particular no llama (al menos directamente) a los impíos al arrepentimiento (mientras que el Salmo 2 sí llama a los impíos al arrepentimiento - ver Salmo 2:10-12). Más bien, ofrece ayuda y aliento a los justos para que puedan vivir vidas llenas de esperanza incluso en medio de un gran sufrimiento. Este Salmo está diseñado para edificar la fe de los justos. Dios recompensará a aquellos que se resisten al mal y escuchan cuidadosamente, se deleiten y actúen de acuerdo con sus buenas palabras como se describe en las Escrituras.

... centra la atención en las actividades actuales de los justos y en las actividades actuales de los impíos. Los justos están actualmente evitando el mal y están meditando y obedeciendo las buenas palabras de Dios como se describe en las Escrituras, mientras que los impíos están actualmente pensando y haciendo el mal.

... centra la atención en la fecundidad de los justos y en la falta de fruto producido por los impíos. Los justos son tan fructíferos que el salmista los compara con un árbol cuidadosamente plantado junto a un canal. Los impíos son tan infructuosos que son comparados con la paja que es arrastrada por el viento.

... centra la atención en el destino futuro de los impíos y en el destino futuro de los justos. Habrá un juicio. Este juicio se basa en el “camino” (forma de vida) de una persona. Algunas personas serán declaradas justas por Jehová en el juicio, y algunas personas serán declaradas culpables. Los justos serán recompensados por Jehová, mientras que los impíos serán juzgados por Jehová.

... comienza con un enfoque en la importancia de la meditación cercana en la palabra de Dios. Las tres secciones en el Antiguo Testamento hebreo (la Ley, los Profetas y los Salmos, véase Lucas 24:44) comienzan con un énfasis en la bondad de la palabra de Dios y en la importancia de la meditación cercana y la obediencia a la palabra de Dios. **La Ley** comienza enfatizando que Dios crea todas las cosas por su palabra, que declara lo que es bueno y malo por su palabra, y que la humanidad debe obedecer su palabra (ver Génesis 1-3). **Los Profetas** comienzan con palabras dirigidas a Josué. Se le manda meditar en las buenas palabras de Dios y obedecerlas: “Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” (Josué 1:7-8). El Salmo 1 es el comienzo de **Los Salmos** (a veces llamados Los Escritos), la tercera sección de la Biblia hebrea. Al igual que Josué 1, el Salmo 1 se enfoca en la bendición que viene a quien **medita en la palabra de Dios día y noche.**

... no incluye un encabezado (palabras introductorias como “un Salmo de David”). En el Libro Uno de los Salmos (1-41), sólo los Salmos 1, 2, 10 y 33 no incluyen encabezados. La falta de un encabezado parece demostrar que el Salmo 1 está separado de los Salmos que lo siguen. Esta es una indicación de que este Salmo es una introducción al resto del Salterio.

... cita Josué 1:8. El mandato dado a Josué cuando fue comisionado para guiar a los israelitas a la Tierra Prometida debe estudiarse cuidadosamente al estudiar este Salmo, porque está claro que el salmista está conectando al “Hombre Bendito” en el Salmo 1, al menos de alguna manera, con Josué. Josué fue el elegido por Jehová para guiar al pueblo de Israel a la Tierra Prometida. Josué

no pudo, sin embargo, dar al pueblo el descanso final de todos sus enemigos. Al citar el mandamiento a Josué, parecería que el salmista está señalando a sus lectores de que el “Hombre Bendito”, al igual que Josué, es el elegido por Jehová para guiar al pueblo de Dios a su Tierra Prometida. Sin embargo, a diferencia de Josué, el “Hombre Bendito” tendrá éxito y cumplirá plenamente su tarea.

... no se cita directamente en el Nuevo Testamento. El Salmo 1 es, sin embargo, citado en Jeremías 17:7-8 y Ezequiel 47:12. Los pasajes que están vinculados con el Salmo 1 deben estudiarse cuidadosamente.

Salmo 1

1

Bienaventurado⁴ el varón⁵ que no anduvo en consejo⁶ de malos,

⁴ “Bienaventurado” es una descripción del amor, favor, misericordia, aprobación, compañía, gozo, prosperidad y sostén de Dios que se derrama sobre la persona que es “benedicida” por él. Es la bondad de Dios, en todas sus formas, derramada sobre la persona de su elección (ver Éxodo 34:6-7a).

El Salmo 1:1 comienza describiendo al hombre “bienaventurado”. El Salmo 2 (que, como el Salmo 1, es un Salmo introductorio) concluye describiendo al pueblo “bienaventurado”: “**Bienaventurados** todos los que en él confían.” (2:12). Estos dos usos de “bienaventurado” forman un enlace entre el Salmo 1 y el Salmo 2. Este enlace demuestra que ambos Salmos tratan la **identidad**, las **acciones**, y el **destino** de aquellas personas que son bendecidas por Jehová. Ambos Salmos tratan también la **identidad**, las **acciones**, y el **destino** de los que se oponen a Dios y a su pueblo.

Después de estos dos usos introductorios de **bienaventurado**, la palabra **bienaventurado** se define aún más a lo largo de los Salmos. Véase Salmo 32:1-2 (Pablo cita estos versículos en Romanos 4:5-8), 33:12, 34:8, 40:4, 41:1, 65:4, 84:4-5, 84:12, 89:15-16, 94:12-13, 106:3, 112:1, 119:1-3, 127:5; 128:1-2, 137:8-9, 144:15 y 146:5.

⁵ La palabra **varón** puede referirse a personas (tanto hombres como mujeres) en general. En otras palabras, este Salmo se refiere a cualquier individuo (ya sea hombre o mujer) que es bendecido por Dios.

Sin embargo, esta no es la única forma en que se puede leer este Salmo. Es significativo notar que el Salmo está señalando a un **varón** que ha caminado intachablemente delante de Dios. Este hombre ha resistido el mal y los malhechores y se ha deleitado en la palabra de Dios. Debido a esto, se ha convertido en un árbol fructífero. Este hombre está haciendo todo lo que Dios creó al hombre para hacer (ver Génesis 1:26-28 y Salmo 8). Los lectores tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento saben que, desde el tiempo del pecado de Adán, tal hombre nunca ha existido (ver Salmo 14 y Romanos 3:9-18). Las cosas dichas en el Salmo 1 realmente se pueden hablar solo de Jesús. Solo él es absolutamente intachable. Sólo ÉL, de todos en la tierra, ha evitado el mal y se ha deleitado en la ley de Jehová día y noche. **Jesús verdaderamente es EL varón bienaventurado**. Sin embargo, debido a su muerte y resurrección, las cosas dichas en el Salmo 1 también son ciertas para todos aquellos que, por fe, son contados como “en Cristo”. Por lo tanto, el creyente es considerado “bienaventurado” porque él o ella está **en** el “varón bienaventurado”—Jesús. Los Salmos son los cantos y oraciones de EL varón bienaventurado (Jesús) y de LAS personas bienaventuradas que sólo son bienaventuradas porque están “en él”.

⁶ Los impíos tienen planes (“consejo”) en los que el varón bienaventurado no participa. Los planes de los impíos no se especifican en el Salmo 1. Los planes de los impíos, sin embargo, se enumeran en el Salmo 2. Su plan es rebelarse contra el gobierno de Jehová y contra el gobierno de su Rey Ungido, el Cristo (Mesías en hebreo). El Salmo 1, entonces, se refiere al “consejo” de los impíos, pero no describe la naturaleza de su consejo inicuo. El Salmo 2 describe la naturaleza de su consejo impío. Las acciones específicas que los impíos para llevar a cabo sus planes impíos se describen en más detalle en el resto del Salterio. De la misma manera, las acciones específicas que Jehová toma para liberar al Cristo de sus enemigos y ponerlo en el lugar de mayor prosperidad se describen en más detalle en el resto del Salterio.

Salmo 1

Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores⁷ se ha sentado;

⁷ El Salmo 1 comienza con una breve mención de una persona justa (“Bienaventurado el varón”) que ha resistido a grupos enteros de personas impías (“Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;”). Este verso introductorio establece un tema para todo el Salterio. **Muchas veces, un Salmo se enfoca en una persona justa que está sufriendo a manos de muchos enemigos impíos a pesar de que la persona justa no ha cometido ningún mal.** Esto, por supuesto, describe perfectamente los sufrimientos de Cristo. Aunque inocente, estaba solo, sufriendo a manos de los impíos (ver Salmo 26:4-5). Esto también describe los sufrimientos de aquellos que están “en Cristo”. De esta manera, el Salmo 1 puede ser verdaderamente usado para describir los sufrimientos (y la liberación) de EL varón bienaventurado—Cristo, y, al mismo tiempo, para describir los sufrimientos (y la liberación) de aquellas personas bienaventuradas que han sido declaradas justas porque están en Cristo.

Véase Proverbios 21:24 para una definición útil del “escarnecedor”.

2

Sino que en la ley de Jehová⁸ está su delicia⁹,

⁸ El Salmo 1 responde a la pregunta: “¿**Qué** es la regla para la humanidad?” La respuesta es “la Ley de Jehová”. El Salmo 2 responde a una pregunta relacionada: “¿**Quién** es el gobernante sobre la humanidad?”

⁹ El varón bienaventurado encuentra gran placer en pensar y obedecer “la ley de Jehová”. El deleite en las Escrituras es una marca de los santos. Ama las palabras de Dios. Más allá de esto, el deleite en la “ley de Jehová” está vitalmente conectado con las otras cosas que tienen lugar en este Salmo. El deleite en la “ley de Jehová” está conectado a que la persona bienaventurada sea capaz de resistir el mal (versículo 1), a la persona bienaventurada que produce una abundancia de fruto (versículo 3) y a que la persona bienaventurada reciba un veredicto favorable en el juicio final (versículos 5-6).

Con respecto al varón bienaventurado que se deleita perfectamente en la ley de Dios, lea cuidadosamente las palabras de Moisés en Deuteronomio 17:14-20. En este pasaje, Moisés proporciona instrucciones detalladas acerca del rey que los israelitas debían poner sobre ellos. Según Moisés, el único rey que era apto para gobernar sobre el pueblo de Dios era aquel que leía diligentemente la ley de Dios “todos los días de su vida” y la obedecía. Como lo demuestran los libros de 1-2 Samuel, 1-2 Reyes y 1-2 Crónicas, ninguno de los reyes israelitas cumplió perfectamente las palabras de Moisés. **Jesús es el Rey que cumple este pasaje.** Él es EL REY que se deleita perfectamente en la ley de Dios y la obedece perfectamente. La historia de Jesús en el templo a los 12 años demuestra que, incluso desde una edad muy temprana, le encantaba meditar en las palabras de Dios (véase Lucas 2:41-52). El resto de la vida de Jesús confirma su perfecto amor y obediencia a las palabras de Dios (ver Mateo 5:17-20 y Juan 4:34). Se puede confiar en Jesús como nuestro Rey porque sigue perfectamente las palabras de Dios. Él es el “varón bienaventurado” sobre todo los hombres y mujeres bienaventurados. Véase también los Salmos 119:35, 47, 92 y 97.

Y en su ley medita¹⁰ de día y de noche¹¹.

¹⁰ La persona justa **Medita** en “la ley de Jehová”. Siempre está en su mente y lengua. Los impíos, sin embargo, **meditan** en el mal. Es significativo notar que la palabra traducida como “**piensan**” en el Salmo 2:1 (“los pueblos **piensan** cosas vanas”) es la misma palabra que se traduce “medita” en el Salmo 1:2. Así, los justos **meditan** en la ley de Dios, pero los impíos **meditan** en como deshacerse del gobierno de Dios y del gobierno de su Rey. Este derrocamiento, por supuesto, no sucederá. Como el Salmo 2:1 deja en claro, la meditación de los impíos constituye “cosas vanas”.

El profeta Jeremías se refiere al Salmo 1 en Jeremías 17:7-8. Sin embargo, no se refiere a **meditar** en la ley de Jehová. Más bien, habla de **confianza** en Jehová: “Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová”. Basado en el uso de Jeremías del Salmo 1, para **meditar** sobre la ley de Jehová es equivalente a tener **fe** en Jehová.

¹¹ Las palabras “**medita día y noche**” se extraen del libro de Josué (véase Josué 1:8). El salmista está, de alguna manera, haciendo una conexión entre el “varón bendito” en el Salmo 1 y Josué, porque el mandamiento de meditar día y noche se le dirigió originalmente a él. Josué fue el elegido por Jehová para guiar al pueblo de Israel a la Tierra Prometida. Josué no pudo, sin embargo, cambiar los corazones de la gente. Él fue, según el escritor de Hebreos, en fin, incapaz de llevar a la gente al “descanso de Dios” (ver Hebreos 4:8). Parecería que el salmista está enviando una señal a sus lectores de que el “varón bendito”, como Josué, es el elegido por Jehová para guiar al pueblo de Dios a su Tierra Prometida. Sin embargo, a diferencia de Josué, el “varón bendito” tendrá éxito.

Meditar en la ley de Jehová “**día y noche**” es meditar en ello continuamente. Es significativo que los Salmos inmediatamente después de los dos Salmos introductorios representen al Cristo clamando a Jehová. **En el día y en la noche** (véase Salmo 3:5, 4:8, 5:3 y 6:6). ¡Él está haciendo exactamente lo que se describe en el Salmo 1:2! Es importante notar que, en estos Salmos, el Cristo está meditando en la ley de Jehová incluso en medio de un gran sufrimiento. La meditación del Cristo sobre la ley de Jehová debe ser imitada por todos los que están en él. Incluso en medio de un gran sufrimiento, el pueblo de Dios debe seguir meditando en sus buenas palabras. Si el pueblo de Dios no medita en las buenas palabras de Dios, no podrá perseverar. El énfasis en la meditación de Cristo durante el día y la noche puede ser la razón por la cual el editor(es) colocó los Salmos 3-6 tan cerca del Salmo 1.

3

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas¹²,

Que da su fruto en su tiempo¹³,

Y su hoja no cae¹⁴;

- 12 El varón bienaventurado es extremadamente fructífero. Se le compara con un árbol que un **jardinero** planta a propósito junto a un canal de riego. El resultado del cuidado del jardinero es que el árbol se nutre constantemente para que pueda dar frutos incluso en tiempos de sequía.

Considere cuidadosamente Juan 15:1-11 en relación con estos versículos. Debido a que Jesús es EL varón bienaventurado, también es abundantemente fructífero. Todos los que están en él dan mucho fruto porque él es fructífero. El Salmo 1 puede ser verdaderamente usado para describir la prosperidad de EL varón bendito, Cristo, y, al mismo tiempo, para describir la prosperidad de aquellas personas bendecidas que han sido hechas fructíferas porque están en Cristo. Con respecto al fruto que aparece en la vida del creyente, véase Gálatas 5:22-23.

Jeremías cita una porción de este Salmo en Jeremías 17:7-8: “**será como el árbol plantado junto a las aguas**, que junto a **la corriente** echará sus raíces”. Esta agua se llama “aguas vivas” en Jeremías 17:13. Vea también las palabras de Jesús en Juan 4:7-15 y 7:37-39 y las palabras del apóstol Juan en Apocalipsis 7:17, 21:6 y 22:17.

- 13 El árbol, debido al cuidado del jardinero, es muy fructífero. Sin embargo, note que la fruta no aparece al instante. Más bien, aparece “en su tiempo”. El versículo tres, entonces, garantiza la prosperidad al **futuro** para el varón bienaventurado. Esto era cierto para el Cristo. No pareció dar frutos duraderos durante su ministerio terrenal. Sin embargo, debido a su muerte y resurrección, ¡aún sigue dando fruto hoy! A veces, nosotros, incluso como cristianos, podemos sentirnos tentados a desesperarnos porque no vemos ningún “fruto” y nuestros esfuerzos parecen ser “infructuosos”. Sin embargo, debemos tener fe en que Dios cumplirá su palabra. El deleite en la palabra de Dios en el presente **resultará** en prosperidad “en su tiempo”.
- 14 Ezequiel cita una porción de este versículo en Ezequiel 47:12: “Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; **sus hojas nunca caerán**, ni faltará su fruto. A su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina”. Las palabras de Ezequiel se encuentran en una sección de su libro relacionada con un enorme templo que se construirá en los últimos días. Este templo representa a Cristo y a los que están en él (ver Juan 2:18-22, 4:19-24, 7:37-39, Efesios 2:19-22, y 1 Pedro 2:4-8). El apóstol Juan cita las palabras de Ezequiel en Apocalipsis 22:1-2: “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”. Juan llama a este árbol “**el árbol de la vida**”. Por lo tanto, se hace una conexión entre el árbol plantado por corrientes de agua en el Salmo 1 y el árbol de la vida descrito por primera vez en Génesis 2:9. Este Salmo es una imagen del verdadero árbol de la vida: ¡EL Varón bienaventurado, Jesús! ¡También es una imagen de todos los que están en él!

Salmo 1

Y todo lo que hace, prosperará¹⁵.

4

No así los malos,

Que son como el tamo que arrebató el viento¹⁶.

5

Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio,

Ni los pecadores en la congregación de los justos.¹⁷

6

Porque Jehová conoce el camino de los justos;¹⁸

Mas la senda de los malos perecerá.¹⁹

¹⁵ Dios hace que el varón bienaventurado tenga éxito. Esto no puede significar que la persona bendecida nunca sufrirá. ¡El Salmo comenzó insinuando el sufrimiento de los justos! ¡El sufrimiento se convierte en un foco importante ya en el Salmo 3! Esto significa que Dios hace que la persona, en cualquier circunstancia, tenga éxito en llevar a cabo sus buenos propósitos. Véase Romanos 8:31-39.

¹⁶ Los impíos no son fructíferos. Su obra no tiene evidencia de la ayuda y bendición de Dios. Debido a su falta de fruto, los impíos serán juzgados. Véase también Job 21:18.

¹⁷ El versículo 5 pasa de las actividades actuales de los justos y de los impíos al tiempo del **juicio final**. En ese tiempo, los impíos serán juzgados. Debido a su maldad, serán declarados culpables y no se les permitirá permanecer entre la “congregación de los justos”. Véase Mateo 25:31-46, Lucas 21:36 y Apocalipsis 20:11-15.

¹⁸ Justo significa, en el contexto de este Salmo, aquel que **sí** medita en la ley de Dios día y noche y aquel que **No** anda en pecado.

¹⁹ Los justos gozan en la esperanza de que las “victorias” temporales de los impíos llegarán a su fin. El “camino” de los impíos perecerá, incluso si parecen ser prósperos en el tiempo presente. Pero el “camino” de los justos será fructífero y resultará en la vida eterna, incluso si parecen estar derribados en el tiempo presente.

Salmo 2 ...

... es, al igual que el Salmo 1, diseñado paa ser un Salmo introductorio. Este Salmo ha sido colocado deliberadamente en segundo lugar en el Salterio debido a su gran importancia. El Salmo 2 introduce el tema del Rey ungido de Dios (el Cristo) a los Salmos. Este tema se desarrolla y celebra en todo el Salterio. Sin embargo, el tema del Cristo se *introduce* y se *resume* en el Salmo 2.

El hecho de que el Salmo 2 introduzca el tema del Rey ungido de Dios al Salterio no significa que esta sea la primera referencia al Cristo en el Antiguo Testamento. Cada libro en el Antiguo Testamento trata, de alguna manera, del Cristo. Es la alegría del lector y la responsabilidad del predicador descubrir cómo se proclama al Cristo en cada libro. Con respecto a que Cristo es el tema de las Escrituras del Antiguo Testamento, vea las palabras de Jesús en Lucas 24:25-27, 24:44-48, Juan 5:39-40 y 5:46-47.

... sirve como introducción a los Salmos de David. Los Salmos de David (un grupo de Salmos que comienzan con el Salmo 3) deben leerse con el Salmo 2 en mente. Por lo tanto, el Salmo 2 identifica al rey en quien debe pensar el lector al leer los Salmos. En otras palabras, los Salmos de David no son, principalmente, **acerca de** David. Más bien, fueron escritos **por David acerca del Cristo**, el Rey identificado en el Salmo 2. Esto es evidente en base a cómo Jesús se refiere a los Salmos en general (ver Lucas 24:44), y cómo los Apóstoles interpretan varios Salmos “de David”. Véase, por ejemplo, las palabras de Pedro en Hechos 2:22-36. En estos versículos, Pedro cita dos Salmos. Él no dice que estos Salmos “de David” son **acerca de** David. Más bien, aplica ambos Salmos a Jesús.

... está conectado con el Salmo 1. Los dos Salmos introductorios se complementan entre sí. Deleitarse en la “Ley de Jehová” (Salmo 1) naturalmente lleva a una persona al amor de Cristo (Salmo 2), porque todas las Escrituras son acerca de Cristo (ver, nuevamente, Lucas 24:25-27 y 24:44-48). El amor a Cristo (Salmo 2), naturalmente lleva a uno a deleitarse y obedecer la “Ley de Jehová”, porque Jesús ama las palabras de Dios, y nunca llevará a su pueblo a desobedecer a Dios (ver Juan 14:15). Una comprensión adecuada de Dios no es posible aparte de una comprensión adecuada de la importancia de su Ley (Salmo 1) y su Rey (Salmo 2).

Salmo 2

Estos dos Salmos están más conectados porque el Cristo (descrito en el Salmo 2) debe ser visto como el hombre bendito supremo (descrito en el Salmo 1). El pueblo de Dios puede obedecer, servir, adorar y amar con gozo al Cristo porque sabe que Él se deleita en la ley de Jehová día y noche. Debido a su constante atención a las palabras de Dios, nunca guiará a aquellos que lo siguen a deleitarse en las palabras de otro. Véase Juan 4:34 y 14:31.

... Naturalmente sigue después del Salmo 1. El orden de estos dos Salmos demuestra que el Cristo no está por encima de la “ley de Jehová”. Más bien, como el Rey perfecto, el Cristo se deleita en las buenas palabras de Dios, meditando en ellas día y noche. El Cristo es el cumplimiento de las palabras de Moisés con respecto al rey en Deuteronomio 17:14-20.

... define aún más a las personas malvadas descritas por primera vez en el Salmo 1. En el Salmo 1, se introducen los impíos, pero el Salmo 1 no habla de las cosas específicas que hacen las personas malvadas. En el Salmo 2, sin embargo, se describen las acciones de los impíos. Están luchando contra Dios y contra su Cristo.

... está relacionado con 2 Samuel 7:1-17. En este importante pasaje, Dios promete que uno de los “descendientes” de David gobernará como Rey sobre el pueblo de Dios para siempre. Dios promete que este Rey venidero será un **hijo** para él: “Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo” (2 Samuel 7:14). Debido a que el Salmo 2 y 2 Samuel 7:1-17 son acerca del **hijo de Dios**, deben leerse juntos. De hecho, Hebreos 1:5 cita ambos pasajes juntos, demostrando que el escritor de Hebreos vio estos dos pasajes como relacionados. Los pasajes del Nuevo Testamento que se refieren a Jesús como el **Hijo de Dios** deben leerse en relación con el Salmo 2 y 2 Samuel 7: 1-17.

... está conectado con el bautismo de Jesús. Las palabras registradas en el Salmo 2:7 (“Tú eres mi Hijo”) se hacen eco en Mateo 3:17, Marcos 1:9-11, Lucas 3:21-22 y Juan 1:29-34. El bautismo de Jesús es el momento en que el Cristo (del que se habla en el Salmo 2 y 2 Samuel 7:1-17) fue ungido públicamente como Rey sobre el pueblo de Dios. En el Antiguo Testamento, los profetas de Dios ungieron a los reyes de Israel con aceite. El aceite era un símbolo del Espíritu Santo (ver 1 Samuel 16:13). Sin embargo, como el Rey final y perfecto de Dios, Jesús no fue ungido por un portavoz que representaba a Dios. Fue ungido por Dios mismo. Y no fue

ungido con un símbolo del Espíritu Santo. Fue ungido con el Espíritu Santo mismo. Las palabras de Dios desde el cielo y su unción con el Espíritu Santo no son las únicas señales de que Jesús es aquel mencionado en el Salmo 2 y 2 Samuel 7. Hay muchas más señales. De hecho, es por eso que Juan escribió en su evangelio: “Hizo además Jesús muchas otras **señales** en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero **estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios**, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:30-31).

El Nuevo Testamento proclama claramente que Jesús es el Cristo. Natanael, uno de los discípulos de Jesús, proclama: “¡Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel!” (Juan 1:49). Pedro dice: “Tú eres el Cristo” (Marcos 8:29). Jesús mismo declara que él es el Cristo (Juan 4:25-26). La gente de hoy todavía está descubriendo que Jesús es el Cristo y sigue poniendo su fe en él.

... está conectado a la transfiguración de Jesús. Las palabras registradas en el Salmo 2:7 (“Tú eres mi Hijo”) también se hacen eco en Marcos 9:7: “Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.” Con estas palabras, Dios el Padre declara, una vez más, que Jesús es su Hijo eterno, el Hijo prometido en 2 Samuel 7:1-17 y Salmo 2. La transfiguración, como el bautismo de Jesús, está conectada con el gobierno y el reinado de Jesús en el reino de Dios. En la transfiguración, los apóstoles estaban viendo una visión de “el reino de Dios venido con poder” (Marcos 9:1). Estaban viendo al “Hijo” en toda su gloria. Las palabras pronunciadas por Dios el Padre después de declarar que Jesús era su “Hijo amado” también son significativas. Al decir: “a él oíd”, Dios el Padre estaba conectando al “Hijo” con otra persona que vendría, el “Profeta” del que se habla en Deuteronomio 18:15-19. Basado en las palabras del Padre, está claro que Jesús es **el Hijo** del que habla David en el Salmo 2 y también es **el Profeta** del que habla Moisés en Deuteronomio 18. Con respecto a que Jesús es “el Profeta”, véase Juan 6:14, 7:40, Hechos 3:22-23 y 7:37.

... está conectado con la muerte y resurrección de Jesús. Véase Hechos 4:23-31.

... es una advertencia para aquellos que no seguirán a Cristo, pero un gran aliento para aquellos que sí lo siguen.

Salmo 2

... no incluye un encabezado. Si bien no hay palabras antes del Salmo con respecto a quién escribió este Salmo o cuándo fue escrito, Hechos 4:25 indica que este Salmo fue escrito por David.

... se cita (o se menciona) en Hechos 4:25-26, 13:33, Hebreos 1:5, 5:5, Apocalipsis 2:26-27, 12:5 y 19:15. Estas referencias al Salmo 2 y el material que rodea estas referencias deben ser estudiadas cuidadosamente.

Salmo 2

1

¿Por qué se amotinan²⁰ las gentes²¹,
Y los pueblos piensan²² cosas vanas²³?

2

Se levantarán los reyes de la tierra,
Y príncipes²⁴ consultarán unidos

²⁰ Véase Salmo 46:6.

²¹ Las naciones del mundo, cuando se consideran como un todo, no se deleitan en la “ley de Jehová”. En cambio, el salmista declara que las naciones están furiosas contra Dios. Una vez más, en los Salmos, los impíos son retratados como la gran mayoría (“las naciones”), mientras que los justos son vistos como muy pocos. Este versículo demuestra que los Salmos (y el resto de las Escrituras) no son canciones concernientes a una sola nación pequeña en la tierra. Los Salmos (y las Escrituras) conciernen al mundo entero.

²² Esta es la misma palabra que se usa en el Salmo 1:2. El “varón bienaventurado” **Medita** sobre la ley de Jehová “día y noche”. Los “pueblos” **meditan** sobre como deshacerse del gobierno de Jehová y de su Cristo.

²³ “En vano” significa que las naciones y los pueblos están meditando sobre algo que no se logrará ni se puede lograr. Esto debe dar gran confianza al hombre o a la mujer que se deleita en la “ley de Jehová” y que sigue al Cristo. No importa cuán fuertes puedan parecer los enemigos de Dios y de Cristo, la oposición de los impíos es “en vano”.

La combinación poética de “naciones” y “pueblos” también se ve en los Salmos 33:10 y 149:7. Estos versículos son ecos del Salmo 2:1. Estos Salmos deben ser estudiados cuidadosamente, ya que sirven como comentarios sobre el Salmo 2. Es significativo notar que el Salmo 149:9 declara que “los piadosos” “ejecutarán sobre ellos”. **la sentencia escrita**. Esto parece ser una referencia al juicio de las “naciones” y de los “pueblos” sobre el que se escribió en el Salmo 2 (ver también Apocalipsis 2:26-27). ¡Por lo tanto, el segundo Salmo y el penúltimo Salmo están contando la misma historia!

²⁴ El Salmo 2 responde a la pregunta: “¿**Quién** es el gobernante sobre la humanidad?” La respuesta es Jehová y su Rey Ungido. Las naciones no quieren que Jehová o su “Ungido” gobiernen. Los “reyes de la tierra” se oponen a Jehová y a su Rey (el Cristo). Quieren deshacerse de su regla (que se describe en la ley de Jehová) y gobernarse a sí mismos.

Contra Jehová y contra su unguido²⁵, diciendo:

²⁵ Esta es la primera referencia al “Ungido” de Jehová en los Salmos. La palabra hebrea para “Ungido” es **Mesías** (los Salmos fueron escritos originalmente en hebreo). La palabra griega para “Ungido” es **Cristo**. Cristo es la palabra que se usa típicamente en el Nuevo Testamento porque el Nuevo Testamento fue escrito en griego. Cuando Jesús estaba ministrando en la tierra, los seguidores de Jesús **preguntaban** si él era el Cristo. Después de la resurrección de Jesús de entre los muertos, sus seguidores **sabían** que él era el Cristo. Es por eso que, en libros posteriores en el Nuevo Testamento, el título “Cristo” a menudo está “adjunto” al nombre “Jesús” (Jesucristo o Cristo Jesús). Los seguidores de Jesús ya no se preguntan si él es el Cristo. Ellos saben, debido a su resurrección, que él es el Cristo. Es por eso que Mateo, Marcos y Juan comienzan como lo hacen (ver Mateo 1:1, Marcos 1:1 y Juan 1:17). La primera vez que la palabra “Ungido” se usa en relación con el Rey verdadero que salvaría al pueblo de Dios es en un poema registrado en 1 Samuel 2:10: “Jehová juzgará los confines de la tierra; dará fuerza a su rey y exaltará el poder de su **ungido**”. Las palabras en este poema deben ser estudiadas cuidadosamente porque explican cómo Dios salva a su pueblo al dar poder a **su Ungido** (el Cristo). María, la madre de Jesús usa, palabras muy parecidas en Lucas 1:46-55. La conexión entre el poema en 1 Samuel 2:1-10 y el poema de María en Lucas 1:46-55 es una prueba más de que Jesús es el Cristo que fue prometido en el Antiguo Testamento.

El “Ungido” de Dios es aquel a quien Dios ha “Ungido” para ser Rey. En el Antiguo Testamento, los reyes del pueblo de Dios fueron ungidos por uno de los portavoces de Dios. Un profeta declararía que cierto hombre era el rey (véase, por ejemplo, 1 Samuel 16:13). Dios, sin embargo, no usó un portavoz cuando Jesús fue unguido como Rey. En su bautismo, Dios mismo declaró que Jesús era el Rey (basado en el Salmo 2 y 2 Samuel 7: 1-17, eso es lo que significa “mi Hijo amado”). De la misma manera que se derramó aceite sobre David, el Espíritu Santo fue “derramado” sobre Jesús: “Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. 11 Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. (Marcos 1:9-11).

El Salmo 2:1-2 es citado en Hechos 4:25-26 (de la Septuaginta). Este pasaje amerita un estudio minucioso. Observe cómo este pasaje se traduce al español usando **verbos en tiempo pasado**: “Por qué se enfurecieron los gentiles, ¿y los pueblos conspiran en vano? Los reyes de la tierra **se establecen**, y los gobernantes **se reunieron** juntos, contra el Señor y contra su Ungido’, porque verdaderamente en esta ciudad se reunieron contra tu santo siervo Jesús, a quien ungieste, tanto Herodes como Poncio Pilato, junto con los gentiles y los pueblos de Israel, para hacer lo que tu mano y tu plan habían predestinado que aconteciera”. ¡Hechos 4 identifica las “naciones” y los “pueblos” a los que se hace referencia en el Salmo 2! “Herodes y Poncio Pilato” y “los gentiles” son “las naciones” a las que se hace referencia en el Salmo 2:1. El pueblo judío es “el pueblo” al que se hace referencia en este mismo versículo. Herodes y Poncio Pilato son los “reyes de la tierra” a los que se hace referencia en el versículo 2. Los líderes judíos son los “gobernantes” a los que se hace referencia en este mismo versículo. Lo más importante es que los primeros cristianos consideraban que el “Ungido” en el Salmo 2:2 era Jesucristo. **¡Los primeros cristianos vieron que este Salmo se había cumplido en el momento de la muerte de Jesús!** ¡Jesús murió porque las naciones gentiles y el pueblo judío estaban furiosos contra él! Sin embargo, no se quedó muerto. Dios lo resucitó a la vida, demostrando que las naciones no triunfaron sobre Cristo. Actualmente está vivo, gobernando sobre las naciones. Todo esto era parte del plan de Dios.

3

Rompamos sus^{26 27} ligaduras,
Y echemos de nosotros sus cuerdas.

4

El que mora²⁸ en los cielos se reirá²⁹;
El Señor se burlará³⁰ de ellos.

5

Luego hablará a ellos en su furor³¹,
Y los turbará con su ira.

- 26** El SEÑOR (Jehová) y su Ungido (su Cristo) están unidos aquí. Por lo tanto, resistir a uno es resistir al otro.
- 27** Los enemigos de Jehová y del Cristo consideran que su gobierno es esclavitud. Los que aman a Jehová y al Cristo consideran que su gobierno es bueno y perfecto (ver Salmo 1:2).
- 28** Note la fuerza de la poesía en este versículo. El salmista podría haber dicho simplemente: “Jehová ríe”. Sin embargo, al decir, “**El que mora en los cielos** se reirá”, el salmista está enfatizando el hecho de que Jehová está, a pesar de la furia de las naciones, en la posición de todo poder, autoridad y juicio. Su “asiento” no está en la tierra. Está en el cielo. Su “asiento” no es un asiento ordinario. Es el trono. Esta es otra conexión entre el Salmo 1 y el Salmo 2. En el Salmo 1, los **escarnecedores** son retratados como sentados en un asiento. Su asiento está en la tierra, y su asiento no es un trono. Desde su “asiento terrenal”, una posición sin poder, se burlan de la “ley de Jehová”, una ley que se establece en el cielo. En el Salmo 2, sin embargo, Jehová también es retratado como sentado. Se sienta en el cielo y se sienta en el trono. Desde el cielo, desprecia a los que se le oponen en la tierra y se burla de ellos. Se ríe de sus inútiles esfuerzos por deshacerse de su gobierno y del gobierno de su Ungido. Es significativo notar que otros Salmos describen a Jehová sentado en su trono observando a todos y ejecutando un juicio justo (ver Salmo 9:7-8, 33:13-15, 47:8, 99:1-4 y 113:5-6). El juicio de Dios debe traer gran temor a sus enemigos, pero gran esperanza a aquellos que lo aman y lo obedecen.
- 29** Jehová no se ríe porque la rebelión de las naciones es graciosa. Se ríe porque es inútil. La fuerza de las naciones no es nada en comparación con el poder de Jehová y con el poder de su Ungido.
- 30** Véase Salmo 59:8. Este Salmo se refiere al Salmo 2.
- 31** La rebelión de las naciones contra Jehová y contra su Ungido es un pecado de la mayor magnitud. Este gran pecado lleva a que la ira y la furia de Jehová y del Cristo (véase el versículo 12) sean derramadas sobre los rebeldes. Esta es otra referencia al juicio contra los impíos (ver Salmo 1:4-6). La ira de Dios no debe verse como una demostración de que Dios es cruel y poco amoroso. Dios debe oponerse a aquellos que se oponen a él y que se oponen al Cristo. Si no guerreaba activamente contra la maldad, estaría, por su inacción, apoyándola. Para que Dios sea bueno y digno de adoración, debe oponerse al mal.

6

Pero yo³² he puesto mi rey

Sobre Sion³³, mi santo monte³⁴.

7

Yo publicaré el decreto³⁵;

Jehová me ha dicho:

³² Las naciones quieren deshacerse del gobierno de Jehová y de su Ungido. Sin embargo, Jehová ha hecho algo que evitará que sus deseos se cumplan. Él, por sí mismo y porque le ha complacido hacerlo, ha establecido a su Rey en “Sion”, su ciudad real. Dios es retratado como actuando solo en este versículo: “En cuanto a mí...”. Las naciones, juntas, están furiosas contra Dios. Dios, solo, hace lo que le place.

³³ Sion (el “monte santo” de Jehová) es uno de los temas principales en el libro de los Salmos. El nombre se usa por primera vez para describir una ciudad que, a pesar de la gran oposición, fue conquistada por David (ver 2 Samuel 5: 6-7). David estableció su trono en esa ciudad. El nombre “Sion” se usa para describir el lugar donde gobierna el Rey Ungido de Dios (ver Salmo 78:67-68), donde se adora a Jehová (Salmo 65:1-2), donde mora Jehová (Salmo 132:13-18), donde las personas encuentran a Dios (Salmo 84:5-7), donde se encuentran el gozo y la protección (Salmo 48), y el lugar desde donde fluyen las bendiciones de Dios (Salmo 134:3). Sion está completamente segura (Salmo 125:1-2). Sion es el “hogar” del pueblo de Dios (ver Hebreos 12:22-24), y es gobernado por el Rey Ungido de Dios. Véase también Apocalipsis 21:9-22:5.

³⁴ Con respecto a quien sea apto para vivir en “monte santo”, véase Salmo 15. Debido a que Dios es perfecto, aquellos que viven con Él también deben ser perfectos. Debido a la muerte y resurrección de Cristo, aquellos que son contados como “en él” son los únicos que pueden morar en lugar santo de Dios.

³⁵ El Rey, conocido como el “Hijo” de Jehová, comienza a hablar en el versículo 7. Habla del momento en que fue proclamado Rey por Dios. Una vez más, las palabras en el Salmo 2:7 son muy significativas y exigen mucha atención. Están directamente conectados con las palabras pronunciadas en el bautismo de Jesús (ver Marcos 1:11) y la Transfiguración (ver Marcos 9:7).

Mi hijo eres tú³⁶;
Yo te engendré³⁷ hoy.

8

Pídeme, y te daré por herencia las naciones,
Y como posesión tuya los confines de la tierra³⁸.

³⁶ Estas palabras se pronuncian desde el cielo cuando Jesús fue bautizado: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.” (Marcos 1:11). Las personas que esperaban ansiosamente conocer la identidad del Rey Ungido de Dios (conocido como el “Hijo” aquí) deberían haber reconocido estas palabras y deberían haber sabido que Dios estaba declarando públicamente que Jesús era el Rey del que se habla en el Salmo 2 y 2 Samuel 7: 1-17. Estas palabras se repiten en la Transfiguración: “Este es mi Hijo amado; a él oíd.” (Marcos 9:7).

Debido a la vida, muerte y resurrección de Jesús, él no es el único “hijo de Dios”. Él ha traído muchos “hijos a la gloria” (véase Romanos 8:14 y Hebreos 2:10). Es por eso que los escritores posteriores pueden tomar versículos que se aplican al Cristo en el Salmo 2 y aplicarlos a los santos. Por lo tanto, mientras que el Salmo 2:7 y 2 Samuel 7:14 pertenecen claramente al Cristo, estos pasajes son utilizados por el apóstol Juan en Apocalipsis 21:7 en referencia a los santos. Debido a la vida, muerte y resurrección de Jesús, ¡el creyente realmente se identifica con Cristo! Véase también Apocalipsis 2:26-27 y su conexión con el Salmo 2:8-9.

³⁷ La frase “hoy te engendré” es una declaración que indica que, en un momento preciso de la historia (“hoy”), Jehová declaró que cierta persona era su “Hijo” (en otras palabras, su Rey Ungido). Mientras que Jesús fue declarado públicamente como el Rey en su bautismo y fue ungido con el Espíritu Santo ese día, el día en que ascendió al trono como el “Hijo de Dios **en el poder**” fue el día de su resurrección. Es por eso que el apóstol Pablo dice que Jesús “**que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos**” (Romanos 1:4). Consideren también las palabras de Pablo en Hechos 13: “Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, **la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús**; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.” (Hechos 13:32-33). Véase también Efesios 1:19-23, Filipenses 2:3-11 y Apocalipsis 3:21.

³⁸ Es significativo que lo primero que sucede cuando el Cristo es puesto en su trono es que se le dice que pida a Jehová su herencia: “Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.”. ¡Esta “petición” del Hijo al Padre ya sucedió! Mateo 28:18-20 indica que Jesús ha recibido toda autoridad y considera que la tierra es su posesión. Debido a esto, sus discípulos deben hacer discípulos de todas las naciones. Por lo tanto, Jesucristo está actualmente “conquistando” la tierra. **a través de** sus representantes **por** la proclamación del evangelio. En su segunda venida conquistará la tierra por su propia presencia gloriosa. Véase Apocalipsis 19:11-16 (que incluye una cita del Salmo 2). Véase también el Salmo 82:8.

9

Los quebrantarás con vara de hierro;
Como vasija de alfarero los desmenuzarás.³⁹

10

Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes⁴⁰;
Admitid amonestación, jueces de la tierra.

11

Servid a Jehová con temor,
Y alegraos con temblor.

12

Honrad al Hijo⁴¹, para que no se enoje, y perezcaís en el camino⁴²;
Pues se inflama de pronto su ira.

³⁹ El Cristo conquistará a todos sus enemigos. Esto debería traer gran consuelo a aquellos que han puesto su confianza en él. El apóstol Juan cita este versículo en relación con Cristo en Apocalipsis 12:5 y 19:15. Es significativo notar que el apóstol Juan también aplica el Salmo 2:8-9 a los santos: “Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. **Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás.**” (Apocalipsis 2:26-27). El apóstol Juan puede aplicar este Salmo a los santos porque se cuentan como en Cristo y su herencia es su herencia. Véase también el Salmo 149:7-9.

⁴⁰ Este versículo es un llamado al arrepentimiento. Es la primera señal en los Salmos que aquellos que son enemigos de Dios y del Cristo pueden, si quisieran, llegar a ser “prudentes” y escapar de la ira de Jehová y la ira del Cristo. “Ser prudente” significa que uno debe dejar de oponerse a Jehová y a su Cristo. “Ser prudente” significa “Servir a Jehová con temor”, “alegrarse con temblor” (versículo 11) y “Honrar al Hijo” (versículo 12). Ser insensato es luchar contra Jehová y contra el Cristo.

⁴¹ La respuesta apropiada a “el Hijo” es “Honrarlo”. Esto no se refiere a un beso (“honrar” es rendido “besar” en algunas versiones) romántico. Esto es como el beso de los pies de un rey o el beso del anillo de un rey. Es un reconocimiento de su gobierno y reinado.

⁴² Tanto el Salmo 1 como el 2 concluyen con una declaración sobre el “camino” de una persona (ver Salmo 1:6). Esta es otra conexión entre estos dos Salmos.

Bienaventurados⁴³ todos los que en él confían⁴⁴.

⁴³ Este último versículo es un resumen del Salmo 2. Sin embargo, también es una conexión con el primer versículo del Salmo 1. El Salmo 1 comenzó describiendo al hombre que es **bienaventurado**. El Salmo 2 termina describiendo la acción que resulta en que las personas sean **bienaventuradas**. Como un par de sujetalibros, estos **dos usos de bienaventurado** mantienen unidos estos dos Salmos. Este tipo de construcción literaria se denomina **sobre**. Los sobres son comunes en la Biblia (véase, por ejemplo, Éxodo 6:2-8). En este caso, el **sobre** creado por las dos palabras de **bienaventuranza** forman una señal para el lector de que el verdadero significado de la bendición se encuentra “dentro del sobre”. Basado en el sobre creado por la palabra **bienaventurados** en 1:1 y **bienaventurados** en 2:12, la bendición de Dios descansa sobre aquellos que, mediante la meditación en las leyes de Jehová día y noche, resisten el mal, reconocen el gobierno del Hijo de Jehová y, por fe, se refugian en el Hijo.

⁴⁴ La gente debe refugiarse en el Rey Ungido. Este es un llamado para que las personas confíen en Cristo para la seguridad, protección y bendición de Jehová.

Salmo 3 ...

... no es un Salmo introductorio. Dado que los Salmos 1 y 2 son introducciones a todo el Salterio, el Salmo 3 es, de alguna manera, el primer “capítulo” del Salterio. Por lo tanto, el lector no debe esperar que el Salmo 3 “cuenta tanto de la historia” como el Salmo 1 o 2.

... cuenta una parte de la historia del Cristo. A diferencia del Salmo 2, que resume la historia de Cristo, el Salmo 3 lleva al lector a una parte de su historia.

... es el primer Salmo “de David”. David fue algo más que el segundo rey de Israel (ver 1 y 2 Samuel). Era poeta. También fue un profeta. Debido a que fue ungido como profeta, David “previó” los eventos que iban a suceder en el futuro y escribió Salmos sobre esos eventos. Dios usó los eventos en la vida de David para ayudarlo en sus escritos. Vea las palabras de Pedro con respecto a David y las cosas que previó en Hechos 2:30-31. Vea las palabras de Pedro con respecto al mensaje de “todos los profetas” en Hechos 3:18-25. Vea también el # 17 en la sección introductoria de este libro titulado, “25 pensamientos para tener en cuenta al estudiar los Salmos”.

... es el primer Salmo en el Salterio con un encabezado. Un encabezado se refiere a las palabras que aparecen antes de las palabras reales de la poesía en el Salmo (en este caso, “UN SALMO DE DAVID, CUANDO HUYÓ DE ABSALÓN SU HIJO”).

... registra las oraciones y alabanzas de una persona siendo atacada por muchos enemigos. Basado en el Salmo 2, el lector de los Salmos debe entender que esta persona con muchos enemigos que se levantan contra él es el Rey Ungido (el Cristo). Sin embargo, este Salmo no habla sólo de Cristo. Las cosas dichas en este Salmo también se aplican al cristiano, porque el cristiano está “en Cristo”.

... proporciona al lector un ejemplo a seguir cuando sufre persecución. La fe, las oraciones y la alabanza practicadas por el Cristo en el Salmo 3 deben ser imitadas por todos aquellos que siguen a Cristo.

... es el primero de una serie de Salmos que demuestra que Cristo medita en la ley de Jehová de día y de noche. El Salmo 3 es un Salmo del “día” (ver versículo 5). Por lo tanto, el Cristo describe sus acciones cuando se levanta por la mañana. El Salmo 4 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo

acostado y durmiendo (4:8). El Salmo 5 es un Salmo del “día”. El Salmo describe al Cristo orando por la mañana (5:3). El Salmo 6 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo inundando su cama con lágrimas (6:6). Al juntar estos Salmos, el editor(es) parece estar enfatizando que el Cristo realmente media en la ley de Jehová “de **día y de noche**” (Salmo 1:2). Esta meditación sobre la ley de Jehová ocurre en medio de un gran sufrimiento. Aquellos que están en Cristo deben, como el Cristo, meditar constantemente en la ley de Jehová, incluso en tiempos de gran sufrimiento.

... no es citado directamente en el Nuevo Testamento.

Salmo 3

SALMO DE DAVID, CUANDO HUÍA DE DELANTE DE ABSALÓN SU HIJO.⁴⁵

1

¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios!

Muchos son los que se levantan contra mí.⁴⁶

⁴⁵ “DE DAVID” es un encabezado común. Esto aparece en 75 de los Salmos. “DE DAVID” no significa necesariamente que David es el sujeto del Salmo (es decir, que este Salmo es “acerca de” él). Puede significar que escribió el Salmo acerca del Cristo. Un ejemplo de esto se puede ver en cómo los apóstoles se refieren al Salmo 16, que es un Salmo “de David”. En Hechos 2:25-31, el apóstol Pedro dice que este Salmo fue escrito por David sobre la “resurrección de Cristo”. (Ver también las palabras del apóstol Pablo con respecto al Salmo 16 en Hechos 13:35-37.)

Los encabezados sirven para vincular los eventos históricos del reinado de David (o a veces otra información) con las palabras que se encuentran en el Salmo. Sin embargo, aunque el Salmo 3 está conectado de alguna manera con David huyendo de Absalón (ver 2 Samuel 13-18), esto no significa que este Salmo sea directamente sobre David huyendo de Absalón. Más bien, esta fue la circunstancia en la que David se encontró cuando escribió este Salmo. Dios usó este evento en la vida de David para que David pudiera escribir sobre el sufrimiento y la liberación del Cristo (y el sufrimiento y la liberación de todos aquellos que están “en él”).

El encabezado sobre David huyendo de Absalón proporciona al lector una posible pista con respecto a la interpretación del Salmo 3. ¡El encabezado recuerda al lector que los enemigos de David, cuando escribió esto, eran de su propio pueblo! Por lo tanto, el lector comienza a leer el Salmo sabiendo que los enemigos del Rey Ungido de Jehová no son solo de “naciones” distantes. También son de su propia gente. Esto, por supuesto, era muy cierto de Jesús. El pueblo judío debería haber estado esperando al Cristo para recibirlo, escucharlo, seguirlo, amarlo y adorarlo. Más bien, se opusieron activamente y lo entregaron a los gentiles para que lo mataran. Esto también es cierto para muchos cristianos de hoy. A menudo, la persecución proviene de los propios miembros de la familia.

⁴⁶ El Salmo 3 registra la oración de un hombre (nótese los pronombres singulares “mi”, “mío”, “él”, y “yo”) con muchos miles de enemigos. ¿Quién es este hombre con los miles de enemigos? El lector debe mirar al Salmo inmediatamente antes del Salmo 3 para la respuesta. El Salmo 2:1-2 declara que las naciones y los pueblos se oponen activamente al “**Ungido**” (el Cristo) de Jehová. No quieren que el Cristo gobierne sobre ellos y están haciendo todo lo posible para “echar” (2:3) sus “cuerdas” (regla) de ellos. Es muy natural, entonces, ver que el hombre con muchos enemigos en el Salmo 3 es el mismo hombre que tiene muchos enemigos en el Salmo 2: el Cristo.

2

Muchos son los que dicen de mí:

No hay para él salvación en Dios⁴⁷. Selah⁴⁸

3

Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí;

Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.⁴⁹

4

Con mi voz clamé a Jehová,

Y él me respondió desde su monte santo.⁵⁰ Selah

5

⁴⁷ Aprendemos algo acerca de los enemigos del Cristo en este versículo. Afirman tener conocimiento de Dios. Declaran que Dios no salvará al Cristo. Es significativo notar que los enemigos de Jesús también afirmaron tener conocimiento de Dios. Declararon que las palabras de Jesús eran blasfemia contra Dios. Se burlaron de Jesús porque estaban convencidos de que Dios no lo salvaría (véase Mateo 27:39-43). Los pasajes del Antiguo Testamento que profetizan esto incluyen el Salmo 22:6-8 e Isaías 53:3-4. Aquellos que están “en Cristo” a menudo sufren de manera similar.

⁴⁸ Esta es la primera aparición de la palabra *Selah* en el Salterio. Los eruditos no saben exactamente lo que significa esta palabra. Es, probablemente, una instrucción para los músicos usando los Salmos. Selah aparece 71 veces en los Salmos y tres veces en Habacuc.

A pesar de que el significado exacto de Selah se desconoce, sigue siendo, como El encabezado antes del Salmo, una parte importante del Salmo. **Selah es un recordatorio de que los Salmos no existen sólo para ser leídos. Deben ser utilizados por el pueblo de Dios de una manera activa.** Deben ser orados. Deben ser cantados. Deben ser meditados. Selah le recuerda al lector que los Salmos deben usarse cuando el pueblo de Dios esté reunido (véase, por ejemplo, Nehemías 12:46).

Además de esto, Selah sirve como una indicación para el lector de los lugares dentro de un Salmo donde el editor(es) vio una transición de algún tipo.

⁴⁹ A pesar de los ataques del pueblo, el Cristo sabe que Jehová es su escudo y el que lo exaltará. El Cristo sabe que no tiene nada bueno aparte de Jehová. Con respecto a que Jehová es el “levantador” de la cabeza de Cristo, vea el Salmo 9:13 y las notas relacionadas con ese versículo.

⁵⁰ El Cristo dice que oró a Jehová y Jehová le respondió. El lector debe ver que las oraciones de Cristo a Jehová se basaban en su fe en Jehová. El Cristo, **sabiendo** que Jehová es su escudo, su gloria, y el que levanta su cabeza, oró a Dios y sus oraciones fueron escuchadas y contestadas.

Jehová contestó las oraciones desde su “monte santo”. El “monte santo” de Jehová es Sion. Esta es ahora la segunda referencia a Sion en el Salterio (véase 2:6). Sion es un tema importante en los Salmos. Este “lugar” se presenta como muy real. Sion se presenta como completamente segura porque es gobernada por Jehová y por su Cristo. Este pensamiento debe traer gran consuelo al cristiano que está sufriendo. ¡Todos los que están “en Cristo” son contados como ciudadanos de esa bendita ciudad (ver Hebreos 12:22-24)!

Salmo 3

Yo me acosté y dormí,

Y desperté, porque Jehová me sustentaba.⁵¹

6

No temeré a diez millares de gente,

Que pusieren sitio contra mí.⁵²

7

Levántate, Jehová; sálvame,

Dios mío,⁵³

Porque tú heriste a todos mis enemigos⁵⁴ en la mejilla;

Los dientes de los perversos⁵⁵ quebrantaste.

⁵¹ Este versículo demuestra que Cristo está confiando en Jehová de día y de noche. Esta es una demostración de que él realmente es el varón bienaventurado descrito en el Salmo 1, meditando en la ley de Jehová “día y noche” (ver también 4:8, 5:3 y 6:6-7). Esta es quizás una de las razones por las que los editores que organizaron los Salmos juntaron estos Salmos.

El Cristo declara que pudo acostarse y dormir en confianza porque Jehová lo “sustentaba”. Acostarse y dormir, incluso en medio de una tremenda batalla, es una forma poética de describir la confianza absoluta de una persona en Jehová. Los escritores de los evangelios señalan que Cristo estaba durmiendo en la parte trasera de la barca durante una gran tormenta (véase Mateo 8:23-27, Marcos 4:35-41 y Lucas 8:22-25). **¡Cristo durmiendo en la parte trasera de la barca es una señal de que él es quien cumple las palabras escritas en este Salmo! Su sueño demuestra su absoluta confianza en Dios.** (Con respecto a que las acciones de Cristo son “señales” de que él es el Cristo, véase Juan 20:30-31.)

⁵² El Cristo no tiene miedo de sus enemigos porque su confianza está en Jehová. Él sabe que será liberado y que no tendrán éxito en deshacerse de su gobierno (ver Salmo 2:3).

⁵³ El clamor del Cristo en el versículo 7 debe infundir gran temor en todos sus enemigos, porque, según el versículo 4, Jehová contesta las oraciones del Cristo. Esto debe dar gran esperanza a los que lo aman, porque, una vez más, Jehová contesta las oraciones del Cristo.

⁵⁴ Los enemigos de Cristo son más que aquellos que lo persiguieron personalmente cuando estaba en la tierra. Sus enemigos incluyen a todos aquellos que se oponen a **su pueblo**. Por eso, cuando Saúl perseguía **la iglesia**, Jesús le dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 9:4). Cuando un cristiano sufre, Cristo realmente está sufriendo. Jehová no ignorará este sufrimiento. Véase también las palabras de Pablo en Colosenses 1:24.

⁵⁵ Esta es una advertencia para los impíos y un aliento para los justos. Los impíos deben arrepentirse al escuchar esta advertencia. Los justos pueden regocijarse, sabiendo que los malos serán juzgados, mientras ellos serán liberados. Con respecto al juicio de los impíos, véase Mateo 25:31-46 y Apocalipsis 20:11-15. Como lo demuestran los tres primeros Salmos, el juicio de los malos es un tema importante en el libro de los Salmos.

8

La salvación es de Jehová;
Sobre tu pueblo⁵⁶ sea tu bendición⁵⁷. Selah

⁵⁶ Sólo al final del Salmo encontramos una referencia al **pueblo** de Jehová. Por lo tanto, el Salmo se centra en el sufrimiento y la liberación de un hombre: el Cristo. Sin embargo, concluye con un llamado de parte de Cristo para que sea derramada **bendición** sobre todo el pueblo de Jehová. Como ya se demostró, Jehová contesta las oraciones del Cristo. Este es un patrón que se puede ver en muchos Salmos. Los Salmos que siguen este patrón se centran en el sufrimiento y la liberación de un hombre (el Cristo). Sin embargo, después de enfocarse en el sufrimiento y la liberación de este hombre, el salmista de repente se refiere a un grupo de personas (ver, por ejemplo, Salmo 22:22 o Salmo 109:30). La vida de MUCHAS personas depende de la vida de UNA persona: el Rey Ungido de Jehová. Esto, por supuesto, es cierto para el pueblo de Dios. Nuestras vidas dependen del sufrimiento y la liberación del Cristo. Su vida, muerte y resurrección es la razón por la que tenemos vida. Si Cristo no fuera liberado por Dios, ¡no habría pueblo de Dios! ¡Pero debido a su vida, muerte y resurrección, el número del pueblo de Dios es como el polvo de la tierra (véase Génesis 13:16)! ¡Debido al sufrimiento y la liberación del Cristo, la bendición puede venir sobre el pueblo de Dios!

⁵⁷ La bendición de Dios sobre su pueblo ha sido un tema de los tres primeros Salmos.

Salmo 4 ...

... registra las oraciones de una persona que está siendo atacada por muchos enemigos. Basado en el Salmo 2 (y 3), el lector de los Salmos debe entender que esta persona con muchos enemigos que se levantan contra él es el Rey Ungido de Jehová (el Cristo).

... incluye una súplica del Cristo para que sus atacantes se vuelvan de su pecado.

... proporciona al lector un ejemplo a seguir cuando sufre persecución. Al igual que con el Salmo 3, la fe, las oraciones y la alabanza demostradas por el Cristo en el Salmo 4 deben ser imitadas por todos aquellos que siguen a Cristo.

... es el segundo de una serie de Salmos que demuestra que Cristo medita en la ley de Jehová de día y de noche. El Salmo 3 es un Salmo del “día” (ver versículo 5). Por lo tanto, el Cristo describe sus acciones cuando se levanta por la mañana. El Salmo 4 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo acostado y durmiendo (4:8). El Salmo 5 es un Salmo del “día”. El Salmo describe al Cristo orando por la mañana (5:3). El Salmo 6 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo inundando su cama con lágrimas (6:6). Al juntar estos Salmos, el editor(es) parece estar enfatizando que el Cristo realmente medita en la ley de Jehová “**día y noche**” (Salmo 1:2). Esta meditación sobre la ley de Jehová ocurre en medio de un gran sufrimiento. Aquellos que están en Cristo deben, como el Cristo, meditar constantemente en la ley de Jehová, incluso en tiempos de gran sufrimiento.

... se cita en el Nuevo Testamento en Efesios 4:26.

Salmo 4

AL MÚSICO PRINCIPAL; SOBRE NEGINOT⁵⁸. SALMO DE DAVID.

1

Respóndeme cuando clamo⁵⁹, oh Dios de mi justicia.⁶⁰

Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar;

Ten misericordia de mí⁶¹, y oye mi oración.⁶²

58 Este encabezado es un recordatorio de que los Salmos deben ser utilizados por el pueblo de Dios cuando están reunidos. Los Salmos deben ser leídos, predicados, meditados, cantados y orados.

59 **La oración** es un tema importante en los Salmos. Este tema se introdujo por primera vez en el Salmo 3: “Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo.” (3:4). Es un tema del siguiente Salmo: “Escucha, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, Porque a ti oraré. Oh Jehová, de mañana oírás mi voz; De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré.” (5:1-3). Los Salmos demuestran que el Cristo será un hombre de oración. Jesús demostró que él es el Cristo al orar constantemente a Dios (ver Marcos 1:35). La vida de oración del Cristo debe ser imitada por su pueblo. El hombre o la mujer justos deben orar. Los Salmos demuestran que Dios contesta la oración.

60 Este es el primer Salmo que habla de la **justicia** del Cristo. El Rey no es justo simplemente a sus propios ojos. Más bien, declara que Dios es la fuente de su justicia. Aquellos que quieran seguir y obedecer al Cristo necesitan saber que **él es justo** porque esto nos da confianza en la posición de Cristo ante Dios. La justicia del Rey es importante porque, en Salmos posteriores, Cristo le pide a Jehová que lo juzgue “conforme a” su justicia (ver Salmo 7:8, 18:20 y 18:24). Un solo hombre en toda la historia humana podría hacer esta petición a Dios, porque sólo un hombre en la historia humana es justo. Sólo Jesús está libre de pecado (ver Romanos 3:9-18). Él es el único que podría ser examinado por Dios y declarado justo. La justicia de Jesús fue confirmada en el bautismo de Jesús cuando Dios el Padre pronunció las siguientes palabras desde el cielo: “Tú eres mi Hijo amado; **en ti tengo complacencia.**” (Marcos 1:11). En el Salmo 35:27, el Rey se refiere a aquellos que “se alegran” en su justicia. Los seguidores de Jesús se deleitan en su vida sin pecado porque su vida perfecta es la razón por la que pudo ser el sacrificio perfecto para el pueblo de Dios. Debido a la muerte y resurrección de Cristo, todos los que están “en Cristo” son contados como justos (véase 2 Corintios 5:21).

61 Este es un ejemplo de la teología que se enseña en los Salmos. La oración contestada es gracia de Dios. Dios no está obligado a contestar la oración. Él contesta la oración porque es misericordioso.

62 Al igual que el Salmo 3, el Salmo 4 registra las palabras de una persona. El lector atento debe saber que esta persona es el Cristo. El versículo 1 registra la oración del Cristo. La petición exacta de esta oración no se enumera en el versículo 1. Sin embargo, basado en el resto del Salmo 4, parecería que el Cristo está pidiendo que Dios haga que las personas que lo deshonran vuelvan de su pecado y honren al Cristo (ver versículos 3 y 4).

2

Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, Amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira?⁶³ Selah

3

Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí;⁶⁴
Jehová oirá cuando yo a él clamare.⁶⁵

⁶³ En el versículo 2, el Cristo ya no está orando. Ahora, sus palabras están dirigidas a aquellos que lo odian (“Hijos de los hombres”). ¡Esta es una demostración de la misericordia del Cristo! Él está llamando a aquellos que lo odian a apartarse de su maldad. Las palabras del Cristo están dirigidas a todas las personas, en todas las naciones (ver 2:1), desde todos los períodos de tiempo. Las palabras del Cristo deben ser obedecidas. Su deseo es mostrar misericordia a todas las personas, sin embargo, deben apartarse de su pecado, honrarlo y obedecer sus mandamientos.

El pecado de la gente consiste en que no han honrado a Cristo como Rey. Más bien, han convertido su honor en vergüenza. Han amado las palabras “vanas” (esta palabra también se usa en 2:1) y han buscado una “mentira”. La palabra traducida “mentiras” en la RVR1960 (la versión utilizada aquí) es singular tanto en hebreo como en la Septuaginta (griego), por lo tanto, esto parece referirse a una mentira. La mentira específica a la que se refiere es probablemente la mentira de que las naciones y los pueblos pueden deshacerse del gobierno del Cristo y convertirse en gobernantes ellos mismos (ver 2:3). Aquellos que confían en Jesús, ya no creen en la “mentira” de que pueden gobernarse a sí mismos. Han llegado a creer “la palabra de verdad” (véase Efesios 1:13).

⁶⁴ El primer mandamiento del Cristo es que el pueblo debe honrarlo correctamente reconociendo la posición que Jehová le ha dado: “Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí”. **El Rey no se está refiriéndose a muchas personas piadosas en este versículo.** La palabra traducida como “piadoso” es un masculino singular sustantivo (en hebreo y en griego). Por lo tanto, el Cristo se está refiriéndose a una persona piadosa específica: él mismo. Esto queda claro en la siguiente cláusula, “Jehová oirá cuando yo a él clamare”.

⁶⁵ “Jehová oirá” significa Jehová **escucha** y **responde** a las oraciones del Rey. Esto debe traer gran gozo, consuelo y seguridad a todo el pueblo de Dios, porque su vida y seguridad descansan en las manos de su Rey. Si Jehová no escucha y contesta sus oraciones, no podrán sobrevivir. El Nuevo Testamento enseña que Cristo está, ahora mismo, a la diestra de Dios el Padre, “intercediendo por nosotros” (véase Romanos 8:34). ¡El Padre escucha las oraciones de Cristo mientras intercede por nosotros!

4

Temblad, y no pequéis;

Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad.⁶⁶
Selah⁶⁷

5

Ofreced sacrificios de justicia,

Y confiad en Jehová.⁶⁸

6

Muchos son los que dicen:

¿Quién nos mostrará el bien?⁶⁹

Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.⁷⁰

⁶⁶ El segundo mandamiento del Rey es que el pueblo debe: “Enojarse y no pecar”. Esta no es una orden del Rey para que la gente se enoje en general. Más bien, parece ser un mandato para que las personas **se enojen por el pecado al que se hace referencia en el versículo 2**. Específicamente, la gente debe enojarse por el pecado de deshonrar al Cristo. El Cristo llama a las personas a pensar cuidadosamente acerca de su forma de vida. Es por eso que la cláusula paralela dice: “Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad”. El pueblo ya no debe “amar la vanidad” (Salmo 4:2). Más bien, deben “callar”. Deben **arrepentirse** de sus malos caminos. Pablo cita este Salmo en Efesios 4:26.

⁶⁷ El Selah al final del versículo 4 indica que los editores vieron una división de algún tipo después de este versículo. La división puede deberse a que el versículo 5 está hablando de cómo una persona debe vivir una vez que se ha arrepentido del mal.

⁶⁸ En lugar de deshonrar al Rey, la gente debe “ofrecer sacrificios de justicia, y confiar en Jehová”. La confianza en Jehová está conectada con el reconocimiento de la posición del Cristo.

⁶⁹ Las traducciones al español moderno traducen este versículo de diferentes maneras. La diferencia se puede ver en la agrupación de las palabras que siguen la colocación de los dos puntos. Los dos puntos no se usaron en el hebreo o griego antiguo, por lo tanto, los dos puntos que aparecen en este versículo no son parte del texto original. La RVR1960 (la versión usada aquí) termina la cita al final del versículo 6. Sin embargo, parece más probable que la cita termine después de: “¿Quién nos mostrará el bien?” (este es el sentir en muchas traducciones modernas al español—ver NVI, LBLA, etc.). Si este es el caso, este versículo contrasta a **muchos**, que se confunden, con un Rey: **el Cristo**, que no se confunde. La gente está confundida acerca de la verdadera fuente de bondad. Se preguntan dónde podrían encontrar “algo bueno”.

⁷⁰ El Cristo no está confundido acerca de la fuente de la bondad. Él sabe que sólo Jehová es la fuente de la bondad. Le clama a Jehová para bendecir al pueblo. Sus palabras hacen eco de la bendición de Aarón registrada en Números 6:22-27. Aarón era el sumo sacerdote. Por lo tanto, en estos versículos, el Cristo cumple un papel sacerdotal.

7

Tú diste alegría a mi corazón

Mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto.⁷¹

8

En paz me acostaré, y asimismo dormiré;

Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado.⁷²

⁷¹ El Cristo reconoce que la bendición de Jehová es más satisfactoria que mucho grano y vino.

⁷² Vea las notas sobre el Salmo 3:5.

Salmo 5 ...

... registra las oraciones de una persona que está sufriendo. Basado en los Salmos 2-4, el lector de los Salmos debe entender que esta persona con muchos enemigos es el Rey Ungido (el Cristo).

... registra las oraciones del Cristo con respecto a los impíos, y las oraciones del Cristo con respecto a los justos.

... proporciona al cristiano una gran confianza porque las oraciones del Cristo son escuchadas por Dios y son respondidas por él.

... proporciona a los cristianos un modelo a seguir mientras oran.

... proporciona al lector una imagen más completa de los impíos y de los justos.

... es un llamado para que los impíos se arrepientan y para que los justos perseveren.

... es el tercero de una serie de Salmos que demuestra que el Cristo medita en la ley de Jehová de día y de noche.

El Salmo 3 es un Salmo del “día” (ver versículo 5). Por lo tanto, el Cristo describe sus acciones cuando se levanta por la mañana.

El Salmo 4 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo acostado y durmiendo (4:8).

El Salmo 5 es un Salmo del “día”. El Salmo describe al Cristo orando de mañana (5:3).

El Salmo 6 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo inundando su cama con lágrimas (6:6).

Al juntar estos Salmos, el editor(es) parece estar enfatizando que el Cristo realmente medita en la ley de Jehová

“día y noche” (Salmo 1: 2). Esta meditación sobre la ley de Jehová ocurre en medio de un gran sufrimiento. Aquellos que están en Cristo deben, como el Cristo, estar constantemente meditando en la ley de Jehová, incluso en tiempos de gran sufrimiento.

... se cita en el Nuevo Testamento en Romanos 3:13.

Salmo 5

AL MÚSICO PRINCIPAL ⁷³; SOBRE NEHILOT. SALMO DE DAVID.

1

Escucha, oh Jehová, mis palabras;

Considera mi gemir. ⁷⁴

2

Está atento a la voz de mi clamor,

Rey mío y Dios mío, ⁷⁵

⁷³ Este es otro recordatorio de que los Salmos deben ser usados en la adoración pública.

⁷⁴ Este es el tercer “Salmo de David” consecutivo que habla del sufrimiento de un hombre a manos de muchos enemigos. Este es un tema importante en los Salmos de David (Ver, en particular, los Libros 1 y 2 de los Salmos). Otros temas también se enfatizan en otros “grupos” de Salmos. Por ejemplo, todos los Salmos 146-150 comienzan con las palabras “¡Alabad a Jehová!” y terminan con “¡Aleluya!”. Alabanza a Jehová por todo lo que ha hecho (debido al sufrimiento y la liberación del Rey Ungido) es el tema de estos Salmos en el Libro 5.

La repetición de temas en los Salmos debe ser vista como intencional. El Espíritu Santo movió a los escritores de los Salmos a enfatizar ciertos temas en sus poemas. Más allá de esto, parece que el Espíritu Santo movió al editor(es) a acomodar los Salmos en el orden en que se encuentran. Él hizo esto para que las verdades presentadas en este libro penetraran profundamente en los corazones del pueblo de Dios. Basado en la forma en que los Salmos están escritos y organizados, queda claro que el pueblo de Dios necesita que se le recuerden ciertas verdades una y otra vez. El sabio predicador o maestro enfatizará estos mismos temas.

Estos primeros Salmos demuestran la importancia del sufrimiento y la liberación de Cristo. Sin embargo, el sufrimiento y la liberación del Cristo no es el único tema evidente en estos primeros Salmos. La oración también es un tema. El Salmo 5 es una oración hecha por un hombre que está sufriendo. En la primera cláusula del versículo 1, este hombre le pide a Jehová: “escucha mis palabras”. La cláusula paralela (“considera mi gemir”), fortalece en gran medida la primera cláusula. El salmista quiere que Jehová haga algo más que “escuchar” sus palabras. Quiere que cuidadosamente “considere” (es decir, medite en) su **gemir**. Basado en los Salmos 1-4, el lector puede asumir que la persona que está “gimiendo” es el Rey Ungido, el Cristo. Además, el lector puede suponer que los gemidos han sido causados por los enemigos del Cristo. El hecho de que el “gemir” del Cristo es causado por enemigos se confirma en el versículo 8.

⁷⁵ El Cristo tiene una relación correcta con Dios. Él reconoce que, a pesar de que él es el Rey Ungido, hay otro Rey sobre él: Jehová. Esto, por supuesto, era cierto para Jesús. Oró a Dios el Padre y dijo que sólo hizo lo que el Padre le dijo que hiciera (véase Juan 5:30 y 14:31). La autoridad que tenía le fue dada por Dios (ver Mateo 28:18 y 1 Corintios 15:24-28).

Porque a ti oraré. ⁷⁶

3

Oh Jehová, de mañana oirás mi voz;

De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré. ⁷⁷

4

Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad;

⁷⁶ La dedicación de Cristo a la oración proporciona un ejemplo para todo el pueblo de Dios. La oración demuestra una gran confianza en Dios. El pueblo de Dios debe orar. Véase Lucas 11:1-13 y 18:1-8.

⁷⁷ El Rey ora a Jehová todas las mañanas. Él sabe que Jehová escucha sus oraciones. Es significativo notar que los evangelios registran a Jesús orando por la mañana (véase Marcos 1:35). El lector puede suponer que esta era su práctica regular (ver Lucas 11:1-13). Una vez más, estos primeros Salmos presentan al Cristo meditando en la ley de Jehová **día y noche**.

En la segunda cláusula del versículo 3, el Cristo dice: “De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré”. Esto no describe al Cristo haciendo un sacrificio (la palabra “sacrificio” no aparece). Más bien, el Rey está describiendo poéticamente sus oraciones como si fueran un sacrificio. De la misma manera que haría un sacerdote para **arreglar** un sacrificio, **presentar** el sacrificio a Dios, y **observar** el humo de la ofrenda de incienso asciende al cielo, el Rey Ungido **arregla** sus oraciones, **presenta** ellos a Jehová, y **observa** ascenderse sus oraciones al cielo. Él sabe que Dios está escuchando. **Espera** expectante, sabiendo que Dios contestará sus oraciones.

El pueblo de Dios debe imitar al Cristo. Al igual que nuestro Rey, debemos “ofrecer” nuestras oraciones a Dios todos los días. Al igual que nuestro Rey, debemos esperar que escuche y conteste nuestras oraciones. Esto requiere **atención** y **paciencia**. Es significativo notar que las oraciones de los santos se comparan con el incienso en Apocalipsis 5:8 y 8:3-4.

Muchos pasajes del Antiguo Testamento se refieren a Jehová “oliendo” el “olor grato” de una ofrenda y como resultado quedándose **complacido** (véase, por ejemplo, Génesis 8:21, Éxodo 29:18, 25, 41 y Levítico 1:9, 13, 17). Dios se complacía cuando las personas de fe presentaban sacrificios porque la ofrenda demostraba fe en él y adoración de él. Del mismo modo, el cristiano debe saber que la oración agrada a Dios.

El malo no habitará junto a ti.⁷⁸

5

Los insensatos no estarán delante de tus ojos;⁷⁹

Aborreces a todos los que hacen iniquidad.⁸⁰

6

Destruirás a los que hablan mentira;⁸¹

Al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová.⁸²

⁷⁸ Este versículo es otro ejemplo de los Salmos que enseñan teología (verdades acerca de Dios y sus caminos). El Cristo declara que Jehová no es un Dios que “se deleita en la maldad”. La cláusula paralela en esta línea de poesía es aún más fuerte: el mal ni siquiera puede “habitar” con Dios. Para que Dios sea bueno, no debe tolerar el mal. Si Dios tolerara el mal, no sería bueno y no sería digno de adoración.

Los versículos 4-5 describen un tremendo problema para los seres humanos. Dios es bueno, pero todos han pecado. **¿Cómo pueden las personas culpables habitar con un Dios justo? ¿Cómo puede el Santo que no tolerará el mal tolerar a ningún ser humano?** Dentro de este Salmo, una respuesta parcial a esta pregunta se encuentra en el versículo 7. Sólo por **la misericordia abundante de Dios para con el Cristo** pueden las personas culpables habitar con un Dios justo. El versículo 7, por supuesto, no explica cómo la misericordia abundante de Dios resuelve el problema de un pueblo pecador que se encuentra delante de un Dios santo. Los lectores deben recordar que **el evangelio se revela progresivamente** en el Antiguo Testamento. Ningún pasaje en el Antiguo Testamento describe completamente la forma en que Dios planeó salvar a su pueblo de sus pecados. Sólo en el Nuevo Testamento encontramos todos los detalles del plan de Dios completamente revelados (ver Efesios 3:1-13 y 1 Pedro 1:10-12).

⁷⁹ Los versículos 4-6 se refieren al odio de Dios hacia el pecado y al juicio de los inicuos (ver Salmo 1:5). Estos versículos son un regalo misericordioso de Dios. Son un regalo de gracia para aquellos que no son cristianos, porque sirven para llevarlos al arrepentimiento. Son un regalo de gracia para los cristianos, porque sirven de advertencia para ellos de que no deben, después de haberse vuelto al Señor, continuar en el pecado.

⁸⁰ Esto no significa que Dios no perdonará a los que hacen el mal. Significa que aquellos que se niegan a arrepentirse de sus malos caminos serán juzgados por Dios.

⁸¹ Aquí la gramática hebrea y griega está en singular. Por lo tanto, podría ser que este versículo no esté refiriéndose a las mentiras en general. Más bien, basado en Salmos anteriores, puede estar refiriéndose a **la mentira** que la gente pueda deshacerse del gobierno del Cristo. Véase la nota sobre el Salmo 4:2.

⁸² La destrucción de los impíos se enfatiza a lo largo de los Salmos. Una vez más, para ser digno de adoración, Dios no debe tolerar la maldad. Tolerar permanentemente la maldad sería para él proclamar que la maldad es, de alguna manera, buena. Tal dios no sería digno de adoración.

7

Mas yo por la abundancia de tu misericordia⁸³ entraré en tu casa;
Adoraré hacia tu santo templo⁸⁴ en tu temor.

83 La respuesta a cómo una persona pecadora puede relacionarse con un Dios santo se encuentra en el versículo 7. Las personas pueden relacionarse con un Dios santo debido a **la abundante misericordia de Dios hacia el Cristo**. El hecho de que Dios demostrara eternamente su abundante misericordia al Cristo fue prometido en 2 Samuel 7:15. En ese versículo, Dios promete que su “misericordia no se apartará” de su “Hijo” (con respecto al “Hijo” ver las notas en el Salmo 2). Dios el Padre está obligado, por su propia palabra, a mostrar su abundante misericordia al Hijo **para todos los tiempos**. Pero la abundante misericordia de Dios no es sólo para el Hijo. También es para las personas que ponen su confianza en el Hijo (ver Juan 3:16-18). Dios derrama su abundante misericordia sobre todos aquellos que están “en Cristo”. ¡El pueblo de Dios puede descansar seguros, sabiendo que la abundante misericordia de Dios ha sido derramada sobre el Cristo y que su abundante misericordia por el Cristo, y el pueblo del Cristo, nunca será removida! Véase, de nuevo, 2 Samuel 7:1-17.

Esta es la primera aparición de la palabra traducida **abundante misericordia** en los Salmos. El salmista, hablando en nombre de todo el pueblo de Dios, da gracias repetidamente por la abundante misericordia de Dios, declara que su vida depende de la abundante misericordia de Dios, proclama su confianza en la abundante misericordia de Dios y canta del gozo y la satisfacción que encuentra en su abundante misericordia. Aquellos que ponen su fe en Jesucristo han experimentado la abundante misericordia de Dios y crecerán en su conocimiento de ese amor a medida que crezcan en el conocimiento de Él. La mejor manera de entender esta palabra es ver cómo se usa la palabra a lo largo de los Salmos. Véase Salmo 6:4, 13:5, 25:6, 26:3, 31:7, 16, 33:22, 36:5, 7, 10, 40:10-11, 44:26, 48:9, 51:1, 57:10, 59:16, 63:3, 69:13, 16, 85:7, 86:13, 88:11, 90:14, 92:2, 94:18, 108:4, 109:21, 26, 115:1, 119:41, 64, 76, 88, 124, 149, 159, 138:2, 8, 143:8, 12.

84 Esta es la primera referencia al templo en los Salmos. Esto, también, se convertirá en un tema importante en el libro de los Salmos. El templo es el lugar donde aquellos que **temen a Dios** (5:7) lo adoran y encuentran perdón, sanidad y gozo. En Salmos posteriores, los salmistas escriben con gran angustia porque el templo ha sido destruido. El pueblo de Dios siempre ha anhelado estar en su presencia.

Mientras los salmistas estaban de luto porque el templo había sido destruido, los lectores del Nuevo Testamento saben que el verdadero y último templo ha sido levantado (ver Juan 2:18-22). Jesucristo es ahora el “templo” donde se adora a Dios. La gente viene a él para encontrar el perdón y adorar a Dios. Aquellos que están “en Cristo” se convierten en parte del verdadero templo que Dios está construyendo (ver Efesios 2:11-22 y 1 Pedro 2:4-8).

A pesar de que el templo ha sido “reconstruido” en Cristo, los Salmos que lamentan su destrucción son muy valiosos para el cristiano. Demuestran la hermosura del templo. Harán que los cristianos den gracias porque Dios ha respondido a las oraciones de los salmistas y que el templo ha sido reconstruido en Cristo. ¡Estos Salmos servirán de motivo para que los cristianos adoren!

8

Guíame, Jehová, en tu justicia, a causa de mis enemigos;
Endereza delante de mí tu camino.⁸⁵

9

Porque en la boca de ellos no hay sinceridad;
Sus entrañas son maldad,
Sepulcro abierto es su garganta,
Con su lengua hablan lisonjas.⁸⁶

10

Castígalos, oh Dios;
Caigan por sus mismos consejos;
Por la multitud de sus transgresiones échalos fuera,
Porque se rebelaron contra ti.⁸⁷

⁸⁵ El Cristo le pide ayuda a Jehová debido a sus muchos enemigos. ¡La gente de Cristo puede tener gran confianza en que Jehová contestará las oraciones de su “Hijo”!

⁸⁶ Esta es una descripción de los enemigos del Rey. En Romanos 3:9-18, el apóstol Pablo cita este versículo (y varios otros versículos del Antiguo Testamento) para establecer que **todos**, ya sean judíos o gentiles, están “bajo pecado” (Romanos 3:9). Este versículo, por lo tanto, es uno de los versículos que Pablo usa para establecer que “No hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10) y que “No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” (Romanos 3:12). Pablo cita este versículo para demostrar que todos han hecho el mal y merecen el juicio de Dios. Nadie, basado en las palabras de Pablo, puede ser salvo por su propia justicia.

En el mismo pasaje de Romanos 3, sin embargo, Pablo esboza un camino **para que las personas injustas reciban perdón y sean contadas como justas**. Dice que Dios justifica (declara justos) a aquellos que vienen a él en fe “mediante la redención que es en Cristo Jesús” (ver Romanos 3:24). En otras palabras, debido a la muerte y resurrección de Jesucristo, ¡las personas culpables pueden ser perdonadas de sus pecados y ser declaradas justas!

⁸⁷ El Cristo, como Jehová mismo, no puede ignorar la maldad. Si hiciera esto, él mismo sería injusto. El Rey es justo. Por lo tanto, le pide a Dios que castigue a los culpables. Basado en Salmos anteriores, rebelarse contra Dios es rebelarse contra su ley (ver Salmo 1) y contra su Cristo (ver Salmo 2).

Los pasajes que hablan del Cristo llamando a Dios para juzgar a los impíos pueden hacer que algunos piensen que el Cristo es cruel y vengativo. El Cristo no es cruel. Él ama a Jehová y ama a todos. Sería una gran maldad para él ignorar el mal. El lector debe recordar los Salmos anteriores donde el Cristo llama a los rebeldes a apartarse de su pecado (ver Salmo 4:2-5). El Cristo es misericordioso. Pero esto no significa que pasará por alto los pecados de las personas para siempre.

11

Pero alégrese todos los que en ti confían;⁸⁸

Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes;

En ti se regocijen los que aman tu nombre.⁸⁹

12

Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo;

Como con un escudo lo rodearás de tu favor.⁹⁰

⁸⁸ En el Salmo 2:12, se promete bendición a “todos los que **confían** en [el Cristo]”. El Salmo 5 habla de aquellos “que **confían** en [Jehová]”. El pueblo de Dios se refugia en Jehová poniendo su fe en el Rey Ungido de Jehová: Cristo Jesús.

⁸⁹ En el versículo 11, las oraciones de Cristo se vuelven de los impíos a los justos. Estas personas no nacieron justas. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento son claros en que todos nacen pecadores (ver, por ejemplo, Génesis 6:5, 8:21 y Romanos 3:9-18). Este Salmo no dice explícitamente cómo estas personas llegaron a ser justas. Los lectores del Nuevo Testamento saben que la justicia proviene de la fe en Dios debido a la vida, muerte y resurrección de Jesús (ver Romanos 1:16-17, 3:21-26 y 2 Corintios 5:21). Esto, sin embargo, no está claro en este Salmo. Los Salmos, y todos los demás libros del Antiguo Testamento, revelan progresivamente el mensaje del evangelio.

Lo que está claro en este Salmo es que Cristo quiere que Jehová derrame su bendición sobre aquellos que han **confiado** en Dios. Él ora para que puedan “dar voces de júbilo para siempre”. Él ora para que aquellos que **aman** el nombre de Jehová puedan regocijarse en él. La razón por la que Cristo quiere que Jehová proteja a los justos y les dé favor es para que puedan alabarlos. Esta es una demostración del amor de Cristo por Jehová y del amor de Cristo por el pueblo de Jehová. Su amor por Jehová lo hace orar para que sea adorado. Su amor por las personas lo hace orar para que puedan adorar. ¡No hay mayor bien en todo el universo que adorar al Dios viviente! Sólo los justos (de nuevo, aquellos que han sido hechos justos debido a la abundante misericordia de Jehová revelada en el evento del evangelio) pueden hacer esto.

⁹⁰ De la misma manera que Jehová ayuda al Cristo, Jehová ayuda a los justos. Esta declaración del Cristo debe traer gran aliento al cristiano.

Salmo 6 ...

... registra el sufrimiento y la liberación del Cristo.

... describe la disciplina de Jehová que está dirigida hacia el Cristo.

... incluye palabras de advertencia y juicio pronunciadas por el Cristo contra sus enemigos.

... es el cuarto de una serie de Salmos que demuestra que Cristo medita en la ley de Jehová de día y de noche. El Salmo 3 es un Salmo del “día” (ver versículo 5). Así, el Cristo describe sus acciones cuando se levanta por la mañana. El Salmo 4 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo acostado y durmiendo (4:8). El Salmo 5 es un Salmo del “día”. El Salmo describe al Cristo orando por la mañana (5:3). El Salmo 6 es un Salmo “nocturno”. El Salmo describe al Cristo inundando su cama con lágrimas (6:6). Al juntar estos Salmos, el editor(es) parece estar enfatizando que el Cristo realmente medita en la ley de Jehová “**de día y de noche**” (Salmo 1: 2). Esta meditación sobre la ley de Jehová ocurre en medio de gran sufrimiento. Aquellos que están en Cristo deben imitar la meditación constante del Cristo sobre la ley de Jehová.

... está estrechamente relacionado con 2 Samuel 7:14-15.

... se cita en el Nuevo Testamento en Juan 12:27, Mateo 7:23 y Lucas 13:27. Estos versículos y los versículos que los rodean deben ser examinados cuidadosamente en relación con este Salmo.

Salmo 6

AL MÚSICO PRINCIPAL; EN NEGINOT, SOBRE SEMINIT.⁹¹ SALMO DE DAVID.

1

Jehová, no me reprendas en tu enojo,

⁹¹ Esta es una instrucción musical. La palabra SEMINIT parece estar de alguna manera relacionada con el número ocho. Esto puede significar que este Salmo originalmente iba a ser tocado en un instrumento con ocho cuerdas (ver también el Salmo 12). 1 Crónicas 15 cuenta la historia del Arca del Pacto siendo llevada a Jerusalén. En 1 Crónicas 15:21, el autor usa esta misma palabra, escribiendo que los músicos, “tenían arpas afinadas en la octava (Seminit) para dirigir”. Una vez más, el significado final de esta instrucción musical no es tan importante. Pero la instrucción es importante porque es otro recordatorio de que los Salmos deben usarse en la adoración pública.

Ni me castigues con tu ira.⁹²

2

Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo;

⁹² Una vez más, un Salmo registra la oración de un hombre (el Rey Ungido, el Cristo) con muchos enemigos (véanse los versículos 6-10). La oración del Cristo, sin embargo, no es ser liberado de sus enemigos. Su oración es con respecto a la “reprensión” y el “castigo” de Jehová que está recibiendo actualmente. El Cristo sabe que este castigo está conectado con el enojo de Jehová.

La palabra hebrea traducida **enojo** es la palabra para “nariz”. La idea parece ser que las fosas nasales se dilatan con gran ira (como un caballo resoplando con furia). En el Salmo 2:5, la palabra se usa para describir la ira de Jehová contra aquellos que rechazaron su gobierno y el gobierno de Cristo. En otros pasajes del Antiguo Testamento, **se usa para describir las terribles acciones de Jehová hacia aquellos que pecan contra él.** (véase 2 Reyes 13:3). La ira de Jehová es “ardiente” (véase Jeremías 25:37) y resulta en destrucción (véase 2 Samuel 6:7 y Jeremías 44:6). En este Salmo, sin embargo, la ira de Jehová no está dirigida contra aquellos que odian a Jehová. ¡Más bien, está dirigido hacia el Rey Ungido de Jehová! ¡El Cristo está, por alguna razón, siendo tratado como un enemigo de Jehová!

La razón detrás del enojo de Jehová hacia el Cristo no se dice en este versículo. El lector sabe que el pecado, de alguna manera, debe estar conectado con la “reprensión” y el “castigo” que el Cristo está experimentando. Pero el Cristo no dice que ha pecado. De hecho, incluso mientras está experimentando la disciplina de Jehová, el Cristo todavía lo honra y lo alaba (ver versículos 4-5).

El lector no debe ignorar el cambio repentino en la relación entre Cristo y Jehová. El Cristo, hasta este punto en los Salmos, ha sido presentado como justo (ver Salmo 1-5). Él medita en la ley de Jehová de día y de noche. Evita el mal. Él instruye a los que pecan. Él llama a los pecadores al arrepentimiento. Él ora a Jehová. Él se regocija en Jehová. Él confía en Jehová. Y Jehová ama al Cristo y derrama su favor sobre él. Sin embargo, en el Salmo 6, el Cristo de repente recibe el castigo de Jehová. ¿Qué ha causado que su ira se vuelva hacia el Rey justo?

La respuesta a esta pregunta no se encuentra en este Salmo. Sin embargo, se contesta en el Nuevo Testamento (y en otros pasajes del Antiguo Testamento). **La historia del Rey justo (Salmo 1-5) que es disciplinado por Dios a causa del pecado (Salmo 6, Salmo 118:17-18) es la historia de la vida, muerte y resurrección de Jesús.** Jesús es proclamado, desde el primer versículo del Nuevo Testamento, como el Cristo, el Rey del pueblo de Dios (véase Mateo 1:1). Jesús fue sin pecado. En su bautismo, Dios el Padre dijo que estaba muy complacido con Jesús (véase Marcos 1:11). Jesús fue tentado y nunca pecó (ver Mateo 4:1-11). Todavía **a pesar de que nunca pecó, Jesús sufrió a causa del pecado.** Él tomó los pecados del pueblo de Dios sobre sí mismo. **Dios derramó su ira sobre Cristo a causa de esos pecados** (véase Isaías 53:6-12 y 2 Corintios 5:21). Cristo clamó para ser liberado de la ira de Dios (véase Mateo 27:46-49). Sus oraciones fueron contestadas. Fue resucitado de entre los muertos.

La conexión entre este Salmo y Jesús se hace aún más clara por las palabras de Jesús registradas en **Juan 12:27**. En este pasaje, Jesús cita el Salmo 6:3. ¡Él aplica las palabras de este Salmo a sí mismo! La historia de este Salmo, entonces, es la historia del Cristo. **Es la historia de un Rey justo cargando con la ira de Dios a causa del pecado y siendo liberado de él.** Debido a su liberación, los enemigos del Rey son derrotados.

Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen.⁹³

3

Mi alma también está muy turbada;⁹⁴

Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?⁹⁵

4

Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma;

Sálvame por tu misericordia.⁹⁶

5

Porque en la muerte no hay memoria de ti;

En el Seol, ¿quién te alabará?⁹⁷

⁹³ El Rey parece estar cerca de la muerte. Le pide a Jehová que sea misericordioso y que lo sane.

⁹⁴ Jesús citó las palabras en el Salmo 6:3 cuando habló a las multitudes acerca de su próxima crucifixión: “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre.” (véase Juan 12:27-28). Aquellos que escucharon las palabras de Jesús (al menos algunos de ellos) **habrían** reconocido que estaba citando el Salmo 6. **Deberían haber** pensado mucho en este Salmo y reconocido que Jesús se estaba conectando con el Rey en este Salmo. Aquellos que leen este Salmo hoy deben reconocer que Jesús es el Rey al que se hace referencia en este Salmo. Esto debería resultar en adoración y gran gloria a Dios (véase Juan 12:28).

⁹⁵ El Rey se pregunta cuánto tiempo debe durar su sufrimiento. Jesús, por supuesto, gritó algo similar en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Véase Mateo 27:46). Se preguntó cuánto tiempo debía soportar la ira de Dios que se derramaba sobre él. Jesús sufrió el tiempo exacto necesario para satisfacer la ira de Dios, ¡por todo el pueblo de Dios para siempre! Él es, como dijo Juan el Bautista, “el Cordero de Dios, **que quita el pecado del mundo**” (Juan 1:29).

⁹⁶ El Rey le pide a Jehová que lo salve debido a su **abundante misericordia**. La abundante misericordia de Jehová por su “Hijo” (véase Salmo 2:7) hace que responda a las oraciones del Rey (véase 2 Samuel 7:15). Además, su abundante misericordia por su pueblo lo hace responder a las oraciones del Rey (ver Juan 3:16-18 y Romanos 5:8). Con respecto a la abundante misericordia de Jehová, vea la nota en 5:7.

⁹⁷ Esta es la primera referencia al Seol en los Salmos. Seol no es el infierno. Es una palabra poética para el lugar de los muertos. La preocupación del Rey es que Jehová no será alabado si está muerto. Es un pensamiento sencillo. Dios es alabado por los vivos, no por los muertos. Las palabras del Rey se aplican a la resurrección de Cristo. **Si Cristo no fuera liberado de la muerte, nadie sería capaz de dar alabanza a Dios**. La vida del pueblo de Dios depende de que Cristo resucite de entre los muertos. Esto es exactamente lo que sucedió. Jesús ha resucitado de entre los muertos. Está vivo. Y ya que está vivo, Dios recibe alabanza de Cristo y de todos los que están “en él”. No poder alabar a Dios se presenta como lo peor que le puede pasar a una persona. Con respecto al Seol, vea Salmo 9:17, 16:10, 18:5, 30:3, 31:17, 49:14, 55:15, 86:13, 88:3, 89:48, 116:3, 139:8 y 141:7.

6

Me he consumido a fuerza de gemir;
Todas las noches inundo de llanto mi lecho,
Riego mi cama con mis lágrimas. ⁹⁸

7

Mis ojos están gastados de sufrir;
Se han envejecido a causa de todos mis angustiadores. ⁹⁹

8

Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad; ¹⁰⁰
Porque Jehová ha oído la voz de mi lloro. ¹⁰¹

9

Jehová ha oído mi ruego;
Ha recibido Jehová mi oración. ¹⁰²

10

Se avergonzarán y se turbarán mucho todos mis enemigos;

⁹⁸ Compare la agonía del Cristo mientras llora en su cama con el sueño tranquilo que describe en los Salmos 3:5 y 4:8. Una vez más, esta es una señal de que ha ocurrido un gran cambio en la vida del Rey. **Es significativo notar que el Rey ahora está haciendo lo que él ordenó a los pecadores que hicieran en el Salmo 4:4.** El Rey inunda su cama con lágrimas, presumiblemente, porque el peso de la ira de Jehová es más de lo que puede soportar. Con respecto al sufrimiento de Cristo debido al peso del pecado, el cristiano debe recordar las oraciones de Cristo en el jardín (ver Marcos 14:32-42 y Hebreos 5:7-10).

Este pasaje, por supuesto, no es sólo acerca del Cristo. Todas las personas deben sentirse de esta manera cuando pecan contra Dios. Con respecto al pecado en la vida del cristiano, véase 1 Juan 1:9.

⁹⁹ Sólo en este punto del Salmo el Rey habla de sus enemigos.

¹⁰⁰ Jesús cita estas palabras cuando declara las palabras que hablará a los impíos en el juicio final (véase Mateo 7:23 y Lucas 13:27). Las citas de Jesús del Salmo 6 son indicaciones adicionales de que Cristo se vio a sí mismo como el que cumple este Salmo.

¹⁰¹ El Cristo declara que Jehová ha contestado sus oraciones. La ira y el enojo de Jehová se alejarán del Cristo.

¹⁰² El Cristo declara que Dios ha contestado sus oraciones (véase el versículo 2). Las personas que aman y honran al Cristo pueden alegrarse, sabiendo que su Rey ya no está siendo castigado por Dios. Más bien, sus oraciones han sido aceptadas por Dios.

Se volverán y serán avergonzados de repente.¹⁰³

¹⁰³ El “momento repentino” de la liberación de Cristo es el “momento repentino” de la derrota de sus enemigos. Con respecto a los enemigos de Cristo y su derrota, véase Efesios 1:20-23 y Colosenses 2:15. **Este versículo es una advertencia para todos aquellos que se oponen al Cristo.** Esta advertencia es la gracia de Dios a sus enemigos. Su intención es hacer que se arrepientan antes de ser juzgados. También es gracia para el cristiano. Este versículo sirve para traer gran aliento a aquellos que aman y honran al Cristo. Este versículo es la prueba de que el sufrimiento del cristiano no durará para siempre. Debido a que siguen al Rey Ungido, sus enemigos son realmente sus enemigos de él. ¡Y todo enemigo será derrotado por Cristo!

Este Salmo debe comprarse con 2 Samuel 7:12-16. Son muy similares. Ambos pasajes describen a un Rey que es castigado por Jehová a causa del pecado. Ambos pasajes presentan la abundante misericordia de Jehová como el medio por el cual el Rey es liberado. Y ambos pasajes terminan con los enemigos del Rey derrotados. ¡Ese Rey es Jesucristo!

Salmo 7 ...

... registra el sufrimiento del Cristo.

... registra las oraciones del Cristo.

... enfatiza la inocencia del Cristo.

... se centra en el juicio de Jehová.

... incluye un voto del Cristo de que alabará a Jehová.

... incluye el primer uso del nombre “Altísimo” en los Salmos.

... no se cita directamente en el Nuevo Testamento.

Salmo 7

UN SHIGGAION DE DAVID,¹⁰⁴ QUE CANTÓ AL SEÑOR CON RESPECTO A LAS PALABRAS DE CUSH, UN BENJAMINITA.¹⁰⁵

1

Jehová Dios mío, en ti he confiado;

Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame,¹⁰⁶

2

No sea que desgarran mi alma cual león,

Y me destrocen sin que haya quien me libre.¹⁰⁷

¹⁰⁴ El significado de este término musical no es seguro. El término también se usa en Habacuc 3:1. Este es otro recordatorio de que los Salmos deben ser usados en la adoración pública.

¹⁰⁵ La identidad de Cush el Benjaminita es desconocida. Tal vez este evento fue registrado en uno de los rollos a los que se hace referencia en 1 Crónicas 29:29-30 (estos rollos no se han encontrado). Puede ser significativo que el rey Saúl también era de la tribu de Benjamín. Algunos benjaminitas pueden haber pensado que David no era el rey legítimo y que “robó” el reino a Saúl. Esto puede haber llevado a la persecución de los benjaminitas (véase 2 Samuel 20:1). La identidad exacta de Cush el Benjaminita no es importante. Las experiencias de David con este “enemigo” (y muchos otros) le permitieron escribir poesía poderosa que habla de los sufrimientos del Cristo a manos de sus enemigos.

Es significativo notar que, en el Nuevo Testamento, otro benjaminita, Saulo de Tarso, estaba persiguiendo activamente al Cristo. Considere las palabras de Jesús a Saulo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 9:4). Es importante notar que Pablo no estaba persiguiendo a Jesús mismo. En realidad, estaba persiguiendo **la iglesia** después de la ascensión de Jesús al cielo. Sin embargo, perseguir a la iglesia es perseguir a Cristo, porque la iglesia es el cuerpo de Cristo. Es por eso que Jesús dijo: “¿por qué **me** persigues?”. Saulo (más tarde conocido como Pablo el Apóstol) fue “conquistado” por el amor y la misericordia de Cristo. Se arrepintió de su pecado, amó a Cristo, sufrió por Cristo, trabajó para Cristo y, finalmente, murió por Cristo.

¹⁰⁶ Una vez más, encontramos un Salmo que se centra en una persona con muchos enemigos. Basado en Salmos anteriores, el lector debe ver a esta persona como el Rey Ungido, el Cristo. El Cristo declara que Jehová es su Dios. Sus oraciones a Jehová pidiendo ayuda se basan en la relación que tiene con Jehová.

¹⁰⁷ Si Jehová no libera al Cristo, la liberación para el Cristo no vendrá de ninguna parte. Jehová es su única esperanza. Si el Cristo es destruido, impactará más que solo al Cristo. Las personas bajo su cuidado también serán destruidas, porque serán como “ovejas sin pastor” (véase 1 Reyes 22:17). Por lo tanto, las oraciones de Cristo por liberación son también oraciones de parte de su pueblo. Si él es entregado, serán entregados. Si él es destruido, ellos serán destruidos. Es significativo que Jesucristo veía al pueblo como ovejas sin pastor. Él es el buen pastor (véase Marcos 6:34 y Juan 10).

Los enemigos del Cristo también son comparados con los animales salvajes en el Salmo 22.

3

Jehová Dios mío, si yo he hecho esto,
Si hay en mis manos iniquidad;

4

Si he dado mal pago al que estaba en paz conmigo
(Antes he libertado al que sin causa era mi enemigo),¹⁰⁸

5

Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela;
Huelle en tierra mi vida,
Y mi honra ponga en el polvo. Selah

6

Levántate, oh Jehová, en tu ira;¹⁰⁹
Álzate en contra de la furia de mis angustiadores,
Y despierta en favor mío el juicio que mandaste.¹¹⁰

7

Te rodeará congregación de pueblos,
Y sobre ella vuélvete a sentar en alto.

¹⁰⁸ En los versículos 3-5, el Rey en realidad está haciendo un voto. Él está declarando, usando una forma de juramento, que puede ser examinado por Jehová porque no ha cometido ningún mal. La inocencia de Cristo es un tema importante en los Salmos. El Cristo declara su inocencia una y otra vez. Claramente, es importante que las personas que están siguiendo al Cristo sepan que él es inocente de todas las malas acciones. Deben saber que el Cristo puede resistir el juicio justo de Jehová. El Cristo puede ser seguido y obedecido sin temor porque sus seguidores saben que Dios no encontrará ningún pecado oculto dentro de él. Las palabras que se pronunciaron en el bautismo de Jesús deben dar al cristiano una gran confianza en la posición de su Rey ante Jehová: “Tú eres mi Hijo amado; **en ti tengo complacencia**” (Marcos 1:11).

¹⁰⁹ En el Salmo 6, la ira de Jehová fue dirigida contra el Cristo. Aquí, el Cristo llama a Jehová para dirigir su ira hacia los enemigos del Cristo. Con respecto a la ira de Jehová, vea la nota sobre 6:1.

¹¹⁰ Este Salmo trata sobre el juicio de Jehová. El juicio de Jehová es un tema importante en los Salmos (ver Salmo 1:5). En este versículo, vemos que el juicio de Jehová está conectado con el Cristo: “despierta **en favor mío** el juicio que mandaste”. El Cristo le está pidiendo a Jehová que se levante en ira contra sus enemigos y que los juzgue. La declaración, “el juicio que **mandaste**” significa que este evento seguramente tendrá lugar. El hecho de que se haya designado un juicio debe hacer que todos se arrepientan y vengan al Cristo para que puedan recibir misericordia de Jehová. Como el Nuevo Testamento deja en claro, todo juicio ha sido dado por Dios el Padre al Cristo. Véase Mateo 25:31-46, Hechos 17:30-31 y Apocalipsis 20:11-15.

8

Jehová juzgará a los pueblos;¹¹¹

Júzgame, oh Jehová, conforme a mi justicia,

Y conforme a mi integridad.¹¹²

9

Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo;¹¹³

Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón.

10

Mi escudo está en Dios,

Que salva a los rectos de corazón.¹¹⁴

11

Dios es juez justo,

Y Dios está airado contra el impío todos los días.¹¹⁵

12

Si no se arrepiente, él afilará su espada;

Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

¹¹¹ Ambos versículos 7 y 8 declaran que Jehová juzga a “**los pueblos**”. Ninguna persona, sin importar de dónde sea, escapará a su juicio. Él “prueba las mentes y los corazones” (véase el versículo 9) de todos de todas las naciones. El juicio de Dios sucederá al final de los tiempos. Sin embargo, como estos versículos aclaran, el juicio también está sucediendo ahora.

¹¹² Sólo una persona en toda la historia de la humanidad podía pedir ser juzgada de acuerdo con su propia justicia. Sólo Jesús está libre de pecado (ver Salmo 14 y Romanos 3:9-18). El Cristo pasará el juicio de Jehová porque es justo. La buena noticia del evangelio es que aquellos que están “en Cristo” son contados como justos porque su Rey justo, Jesucristo, ha cargado sus pecados sobre sí mismo y ha pagado el castigo por su pecado. Es por eso que Isaías 53:11 dice: “**justificará mi siervo justo a muchos**”. Los “muchos” pueden considerarse justos porque él, “**llevará las iniquidades**”. Véase también Isaías 53:4-6 y 2 Corintios 5:21.

¹¹³ El Cristo ama la justicia y odia la maldad (ver Salmo 45:6-7 y Hebreos 1:8-9). Este versículo debe dar gran confianza a los justos. Aunque puedan estar sufriendo ahora, el mal de los impíos llegará a su fin y los justos serán establecidos. Este versículo debe traer gran temor a los impíos. Su juicio seguramente está llegando.

¹¹⁴ “Escudo” es una manera **concreta** de describir la protección que Dios da a los justos.

¹¹⁵ Dios odia el mal. Si ignorara el mal, no sería un juez justo. La gente necesita saber que Dios nunca ignora el pecado. Él “está airado **todos los días**”. Nunca hay un día en que sea seguro caminar en pecado.

13

Asimismo ha preparado armas de muerte,
Y ha labrado saetas ardientes.¹¹⁶

14

He aquí, el impío concibió maldad,
Se preñó de iniquidad,
Y dio a luz engaño.

15

Pozo ha cavado, y lo ha ahondado;
Y en el hoyo que hizo caerá.

16

Su iniquidad volverá sobre su cabeza,
Y su agravio caerá sobre su propia coronilla.¹¹⁷

¹¹⁶ Estos versículos son advertencias. El Cristo habla de Dios preparando sus armas para que pueda usarlas contra los impíos. El lenguaje **concreto** de la poesía es muy poderoso aquí. El lector imagina a Dios afilando su espada. Vemos a Dios ensartando su arco y lentamente atrayéndolo hacia atrás. Las “armas” de Dios serán usadas contra los impíos. Sin embargo, este versículo tiene una gran esperanza en él. El versículo comienza con la palabra “Si”: “Si no se arrepiente”. ¡Hay esperanza para aquellos que se arrepienten! Este versículo es un llamado para que los impíos se arrepientan. Una vez más, vemos que Dios es misericordioso. Él es “lento para la ira” (véase Éxodo 34:6-7). Estas advertencias en los Salmos son gracia de Dios. Están destinados a hacer que los impíos examinen sus caminos, se arrepientan de su pecado y se vuelvan a Dios con fe.

¹¹⁷ Estos versículos dan esperanza a los justos. No siempre sufrirán a manos de los impíos. Estos versículos sirven como una advertencia a los impíos. Deben arrepentirse antes de caer en el hoyo que han hecho y su agravio cae sobre sus coronillas.

17

Alabaré a Jehová conforme a su justicia,
Y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.¹¹⁸

¹¹⁸ El Salmo concluye con el Cristo prometiendo alabar a Jehová. Este voto de alabanza es común en los Salmos (ver, por ejemplo, Salmo 22:25). El Cristo frecuentemente hace un voto de que, basado en su liberación, alabaré a Jehová. Pero el Cristo hace más que solo prometer que alabaré a Jehová. En el versículo 17 describe cómo lo alabaré. ¡Esta es una gran ayuda para el cristiano! ¡El Cristo está demostrando cómo el pueblo de Dios debe alabar a Dios! El Cristo dice que dará “las gracias debido a su justicia”. Esto significa que **la justicia de Jehová que demuestra en el juicio** exige acción de gracias. Es uno de los muchos atributos de Dios que debe ser celebrado por su pueblo.

El Cristo promete “cantar al nombre de Jehová el **Altísimo**”. Esta es la primera vez que el nombre **Altísimo** se usa en los Salmos. Significa que Jehová está por encima de todo lo demás. Él está por encima de todos los demás “dioses”, por encima de todos los seres humanos, por encima de todas las naciones y por encima de todas las situaciones. El Cristo demuestra su fe en Jehová llamándolo el Altísimo a pesar de que el Cristo está sufriendo actualmente persecución y está esperando que se lleve a cabo el justo juicio de Jehová.

El pueblo de Dios debe recordar que Jehová es el Altísimo. Es importante recordar este nombre cuando los enemigos (como “Cush el Benjaminita”, véase el encabezado del Salmo 7) actúan como si fueran los más altos.

El primer uso de **Altísimo** en el Antiguo Testamento se encuentra en Génesis 14: “Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios **Altísimo**, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios **Altísimo**, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios **Altísimo**, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.” (Génesis 14:18-20).

Como deja claro este primer uso del nombre, ser el **Altísimo** significa que Jehová, y nadie más, **posee el cielo y la tierra**. Debido a que él es el Altísimo, Jehová no puede ser conquistado. Más bien, él es el que conquista a los enemigos de su pueblo. Es significativo que este nombre sea usado por primera vez por el sacerdote Melquisedec, ya que Jesús es referido como un “sacerdote según el orden de Melquisedec” (ver Hebreos 5:6-7:28 y Salmo 110:4). Este nombre también se usa de Jehová en el Salmo 9:2, 18:13, 21:7, 46:4, 47:2, 50:14, 57:2, 73:11, 77:10, 78:17, 78:35, 78:56, 82:6, 83:18, 87:5, 91:1, 91:9, 92:1, 97:9 y 107:11.

Salmo 8 ...

... se trata de la grandeza del nombre (o reputación) de Jehová en toda la tierra.

... describe el papel que se le ha dado a la humanidad para que el nombre de Jehová pueda ser visto como grande en toda la tierra.

... utiliza un lenguaje diseñado para recordar al lector de Génesis 1.

... presenta una imagen ideal del hombre. En otras palabras, el Salmo no describe la pecaminosidad del hombre (a diferencia del Salmo 14). Describe al hombre como si estuviera gobernando perfectamente sobre la creación de Dios y estuviera cumpliendo perfectamente el papel que se le dio en Génesis 1:26-27.

... usa el título “hijo del hombre” en su descripción del que cumple los propósitos de Dios en la tierra. Es significativo notar que “Hijo del Hombre” fue el título que Jesús usó con mayor frecuencia en referencia a sí mismo.

... se cita en Mateo 21:16, 1 Corintios 15:27, Efesios 1:22 y Hebreos 2:6-8. Estos pasajes deben estudiarse cuidadosamente en relación con este Salmo.

Salmo 8

AL MÚSICO PRINCIPAL; SOBRE GITIT.¹¹⁹ SALMO DE DAVID.

1

¡Oh Jehová, Señor nuestro,¹²⁰

Cuán glorioso es tu nombre¹²¹ en toda la tierra!¹²²

Has puesto tu gloria sobre los cielos;

¹¹⁹ Esta es una instrucción musical. Los eruditos no están seguros sobre el significado de este término. Este es un recordatorio de que este Salmo debe ser usado en la adoración pública.

¹²⁰ El salmista (el Cristo) no está solo. Su uso de la palabra “nuestro” indica que está alabando a Jehová junto con una multitud de personas. Aquellos que lean este Salmo deben considerar cuidadosamente si son simplemente lectores de este Salmo o si forman parte de esta multitud que alaba a Jehová.

¹²¹ El Cristo está alabando el gran **nombre** de Jehová. **Este enfoque en el majestuoso nombre de Jehová conecta el Salmo 8 con el Salmo 7.** El último versículo del Salmo 7 dice: “cantaré **al nombre** de Jehová el Altísimo” (7:17). El siguiente versículo en el Salterio (8:1) es alabanza al gran nombre de Jehová: “Cuán glorioso es **tu nombre** en toda la tierra” (véase también 8:9). Esta puede ser la razón por la que estos dos Salmos han sido colocados lado a lado. El nombre de Jehová es otra forma de describir su **reputación**. Este Salmo celebra la majestuosa reputación de Jehová en toda la tierra.

¹²² El Salmo 8 es un **sobre** literario. **Sobre** es un término utilizado para describir un pasaje literario que comienza y termina con las mismas palabras (esto también se llama un **inclusio**). El Salmo 8 comienza y termina con la misma frase: “¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!”. Al usar la misma frase al principio y al final del Salmo, el salmista está señalando que todo lo que se encuentra entre los dos cabos establecidos por este sobre literario es una explicación de cómo el majestuoso nombre de Jehová se ha dado a conocer en toda la tierra.

2

De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza,
123

A causa de tus enemigos,

Para hacer callar al enemigo y al vengativo. 124

3

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,

La luna y las estrellas que tú formaste, 125

123 Jesús cita la primera porción del versículo 2 en Mateo 21:16. Su cita exige un estudio minucioso. En Mateo 21, Jesús está recibiendo alabanza de los niños porque están viendo “las cosas maravillosas que hizo” (véase Mateo 21:15). Los principales sacerdotes y escribas están enojados porque Jesús está recibiendo alabanza. Jesús les responde citando el Salmo 8:2. ¡Jesús toma un Salmo que se refiere a la alabanza a Jehová y lo aplica a sí mismo! Además, Jesús cita el Salmo para describir a los enemigos de Jehová (“el enemigo y el vengativo”) y lo cita para sus enemigos (los principales sacerdotes y escribas).

La cita de Jesús es de la Septuaginta (LXX). Esta traducción dice: “De la boca de los bebés y lactantes has preparado alabanzas”. Así, mientras que el hebreo dice que Jehová ha “fundaste la fortaleza”, el griego dice que ha “preparado alabanza”. La traducción griega citada por Jesús ayuda al lector a entender el significado poético de “fortaleza”. La fuerza que está saliendo de la boca de “los niños y los que maman” es la alabanza. Los enemigos de Jehová no son derrotados por las armas terrenales de guerra o por aquellos que son físicamente fuertes. Más bien, los enemigos de Jehová son derrotados por palabras de alabanza. Esta es la fortaleza con la que el pueblo de Dios debe luchar.

124 El versículo 2 puede parecer fuera de lugar. ¿Qué tienen que ver “los niños y los que maman” con la reputación de Jehová en la tierra? ¡El salmista parece estar diciendo que la forma que elige Jehová para mostrar su grandeza en la tierra es usando palabras de “la boca de los niños y los que maman”! La descripción de las personas como “los niños y los que maman” es un ejemplo del lenguaje concreto utilizado en los Salmos. Este Salmo no se trata de “los niños y los que maman”. Está describiendo al humano adulto que, con sus palabras y hechos, muestra la grandeza de Jehová. Las palabras “los niños y los que maman” enfatizan la debilidad del hombre. El salmista parece estar diciendo que Jehová ha ordenado que la humanidad, aunque sea muy débil y aparentemente insignificante, será el medio por el cual los enemigos de Jehová serán silenciados y el medio por el cual su nombre será proclamado como majestuoso en toda la tierra.

Por supuesto, cualquiera que lea la historia de la Biblia sabe que el primer hombre no usó sus palabras de esta manera cuando Satanás (el enemigo de Dios) intentó engañarlo. En cambio, Adán estuvo de acuerdo con las palabras de Satanás y dudó de las buenas palabras de Jehová (véase Génesis 3:1-6). Es significativo notar que Jesús, que es llamado **el postrer Adán** en 1 Corintios 15:45-49, usó sus palabras para silenciar a Satanás (véase Mateo 4:1-11). En Cristo, los propósitos de Dios para la humanidad se cumplen.

125 Este Salmo tiene muchas conexiones con el relato de la creación en Génesis 1. Claramente, el salmista quiere que sus lectores piensen en Génesis 1 cuando lean este Salmo. Este Salmo demuestra que los propósitos originales para el hombre descritos en Génesis 1 no fueron frustrados por el pecado o por Satanás.

4

Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, ¹²⁶

¹²⁶ De la misma manera que el relato de la creación en Génesis 1 comienza con los cielos y termina con la tierra, los pensamientos del salmista se mueven de los cielos a la tierra. Después de pensar en la grandeza del sol, la luna y las estrellas, el salmista se sorprende de que Jehová se fije y se preocupe por las personas. En términos de gloria, tamaño y fuerza, la humanidad parece no tener importancia. Sin embargo, Jehová le ha dado una posición de la mayor importancia. Él está encargado de proclamar la majestad de Jehová en toda la tierra. Estos versículos son un comentario sobre el significado de Génesis 1:26-28. El propósito de la humanidad es llevar la imagen de Jehová a toda la tierra. Las palabras y acciones de las personas son los medios elegidos por Jehová para mostrar su grandeza.

Y el hijo del hombre,¹²⁷ para que lo visites?

5

Le has hecho poco menor que los ángeles,

Y lo coronaste de gloria y de honra.¹²⁸

¹²⁷ El título “**hijo del hombre**” es muy significativo. Puede parecer simplemente un eco poético de la palabra “hombre” (la palabra paralela utilizada en la primera cláusula del versículo 4). En otras palabras, a primera vista, “hijo del hombre” parece no ser más que una forma diferente de decir “hombre”. Este es, de hecho, el caso con algunos de los usos de “hijo del hombre” en el Antiguo Testamento. A veces, los autores parecen usar este título sin ningún significado adicional más allá de “ser humano”.

Sin embargo, en el Salmo 8, Salmo 80:17-19 y Daniel 7:13-14 el título significa mucho más que simplemente “ser humano”. Estos pasajes claves del Antiguo Testamento agregan una gran cantidad de significado al título “hijo del hombre”. Como un barco vacío que se carga, el título de “hijo del hombre” se ha llenado con una gran cantidad de carga. Según **Salmo 8** el **hijo del hombre** es aquel que fue hecho “poco menor que los ángeles”. Sin embargo, a pesar de esto, Jehová “lo coronó de gloria y de honor”. Jehová ha “puesto todas las cosas bajo sus pies”. En otras palabras, el “hijo del hombre” ha sido hecho rey sobre todas las cosas. Debido al lenguaje relacionado con gobernar y reinar que se usa en este Salmo, el título “hijo del hombre” debe estar conectado con el título Cristo (ver 1 Corintios 15:25-27).

El Salmo 80 registra las oraciones del salmista Asaf al “Dios de los ejércitos” para liberar a su pueblo. Asaf le recuerda a Dios los horrores que han venido sobre su pueblo. Le pide a Dios que envíe ayuda. Dice: “Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, Sobre el hijo de hombre que para ti afirmaste. Así no nos apartaremos de ti; Vida nos darás, e invocaremos tu nombre. ¡Oh Jehová, Dios de los ejércitos, restáuranos! Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.” (Salmo 80:17-19). Note, Asaf vincula la salvación del pueblo de Dios con el **hijo del hombre**. Él declara que cuando la mano de Dios está sobre el hijo del hombre, entonces el pueblo de Dios será salvo.

El profeta **Daniel** añade mucho a la carga que se ha adjuntado a este título. Daniel, al igual que Asaf, se horroriza al considerar los problemas que enfrenta el pueblo de Dios. Mientras piensa en estos problemas, ve una visión de una persona que se acerca al trono de Dios: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” (Daniel 7:13-14). Según Daniel, al “hijo del hombre” se le da “dominio y gloria y un reino” para que todos “pueblos, naciones y lenguas le sirvan”. Este lenguaje debe recordar al lector las cosas que se dicen acerca del Cristo en el Salmo 2. También se repite en las palabras de Jesús en Mateo 28:18-20: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”.

La importancia del título “Hijo del Hombre” es fácil de ver en el Nuevo Testamento. Este título se usa más de 80 veces en los evangelios. Ese es el título favorito de Jesús para referirse a sí mismo. Es significativo notar que Jesús usa el título “Hijo del Hombre” con la palabra “el” delante. No se refiere a sí mismo como “un” hijo del hombre. Más bien, se refiere a sí mismo como “**EL**” Hijo del Hombre. Véase, por ejemplo, Marcos 2:10, 2:28, 8:31, 8:38, 9:9, 9:12, 9:31, 10:33, 10:45, 13:26, 14:21, 14:41 y 14:62. Todos estos versículos deben ser estudiados cuidadosamente.

¹²⁸ Véase Hebreos 2:5-9.

6

Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;
 Todo lo pusiste debajo de sus pies:¹²⁹

7

Ovejas y bueyes, todo ello,
 Y asimismo las bestias del campo,

8

Las aves de los cielos y los peces del mar;
 Todo cuanto pasa por los senderos del mar.¹³⁰

9

¡Oh Jehová, Señor nuestro,
 Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!¹³¹

¹²⁹ Pablo se refiere a este pasaje en 1 Corintios 15:25-27 y Efesios 1:22. Según Pablo, este pasaje se refiere a Jesucristo. Las palabras de Pablo en 1 Corintios 15 deben ser estudiadas cuidadosamente, porque en el versículo 25 se refiere al Salmo 110: “Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” (Salmo 110:1). En el versículo 27 cita el Salmo 8. Por lo tanto, Pablo conecta al hombre que se describe en el Salmo 110 con el “hijo del hombre” en el Salmo 8. ¡Ese hombre es Jesús! En Marcos 14:62, Jesús también se refiere al Salmo 110:1 y Daniel 7:13-14.

¹³⁰ El orden de las cosas creadas sobre las cuales el “hijo del hombre” tiene dominio se presenta en el orden inverso al que se ve en Génesis 1. Es casi como si el salmista estuviera, después de miles de años de pecado y muerte en el mundo, volviendo a contar la historia de la creación. Quiere que el lector vea que el “hijo del hombre” cumplirá el mandato que fue dado a la humanidad en Génesis 1. El “hijo del hombre” es el que traerá la imagen de Jehová a toda la tierra.

¹³¹ El lector está, como con el versículo 1 del Salmo, recordado el tema de este Salmo. Se trata de la majestuosa reputación de Jehová en la tierra. ¿Cómo ha llenado la tierra el majestuoso nombre (reputación) de Jehová? Es por el “hijo del hombre”. Él ha cumplido el mandato dado a la humanidad en Génesis 1. Él, con sus palabras y acciones, ha llenado la tierra con testimonio de la grandeza de Jehová. Jesús es el cumplimiento de este Salmo. Esto está claro en muchos pasajes del Nuevo Testamento (ver los versículos arriba). Él es el Hijo del Hombre. **Pero Jesús no está solo.** Todos los que están “en él” también cumplen este Salmo. De la misma manera que el primer Adán fue el primero de una larga lista de rebeldes opuestos a la voluntad de Dios, Jesús es el primero de una larga lista de personas justas que muestran la gloria de Dios en la tierra. Así, el “hijo del hombre” es Jesús... y todos los que están en él. Estas personas, y sólo estas personas, cumplen el mandato dado a la humanidad en Génesis 1. Es por eso que la profecía de Daniel en Daniel 7 se refiere a que “el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al **pueblo** de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” (Daniel 7:27). ¡El Hijo del Hombre es Jesús! Sin embargo, debido a su vida, muerte y resurrección, ¡el término “hijo del hombre” es también una descripción apropiada para todos los que están en él!

Salmo 9 ...

... está conectado de alguna manera con el Salmo 10.

... sigue un patrón único en el que las estrofas poéticas se basan en el orden de las letras del alfabeto hebreo. El patrón comienza en el Salmo 9 y concluye en el Salmo 10.

... es el primer Salmo de un grupo de Salmos (9-14) que parecen estar enfocados en la palabra “olvidar” (ver 9:12, 9:17, 9:18, 10:11, 10:12 y 13:1). La palabra se usa de tres maneras en estos Salmos. Primero, es para llevar consuelo a los justos: Jehová “no se olvida del clamor de los afligidos” (ver 9:12 y 9:18). Segundo, se usa de las naciones que olvidan a Dios y el castigo que recibirán a causa de este gran pecado (ver 9:17 y 10:11). Tercero, es usado por el Cristo cuando llama a Jehová a “no olvidarse de los pobres “ (ver 10:12) y mientras espera pacientemente a que Jehová cumpla sus promesas de liberarlo (ver 13:1).

... es el primer Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que parecen estar enfocados en la palabra “ver” (ver 9:13, 10:11, 10:14, 11:4 y 14:2). La palabra se usa de tres maneras en estos Salmos. Primero, es usado por el Cristo cuando llama a Jehová a “ver” su aflicción (ver 9:13). Segundo, se usa para describir a los impíos, demostrando que no creen que Jehová pueda ver sus malas acciones (ver 10:11). Tercero, es usado por el Cristo cuando proclama la verdad de que Jehová ve a los justos y a los impíos (ver 10:14, 11:4 y 14:2).

... se divide en dos partes. El Salmo comienza con las alabanzas del Cristo (versículos 1-12). El Salmo concluye con el Cristo orando para que sea liberado y las naciones sean juzgadas para que pueda alabar a Jehová y regocijarse en su salvación (versículos 13-20).

... no se cita directamente en el Nuevo Testamento. Cristo parece hacer referencia al Salmo 9:13-14 en Lucas 10:15.

Salmo 9¹³²

AL MÚSICO PRINCIPAL; SOBRE MUT-LABÉN.¹³³ SALMO DE DAVID.

1

Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón;
 Contaré todas tus maravillas.

2

Me alegraré y me regocijaré en ti;

¹³² Los Salmos 9 y 10 pueden haber sido, en algún momento, combinados. Esto es probable por al menos tres razones. **Primero**, en hebreo, los Salmos 9 y 10 siguen un patrón único en el que las estrofas poéticas inician con una letra diferente del alfabeto hebreo, comenzando con la primera letra en el alfabeto hebreo y continuando en orden a través del alfabeto (no se usan todas las letras). El Salmo 9 no pasa por todo el alfabeto hebreo. El Salmo 10 comienza donde termina el Salmo 9. Estos Salmos son los primeros Salmos en el Salterio en seguir este patrón alfabético. **Segundo**, a diferencia de los otros Salmos en el Libro 1 (con la excepción del Salmo 1 y 2, que son Salmos introductorios, y el Salmo 33 que parece estar conectado con el Salmo 32), no hay un encabezado en el Salmo 10, lo que sugiere que los editores del texto hebreo están señalando al lector que **El encabezado del Salmo 9 también se aplica al Salmo 10**. **Tercero**, estos Salmos se combinan en la Septuaginta (LXX), lo que sugiere que el traductor de la LXX estaba trabajando a partir de un texto hebreo en el que se combinaron estos dos Salmos.

Sin embargo, aunque estos Salmos claramente van juntos, hay una razón por la que han sido, al menos en el texto hebreo del cual se hizo la traducción al español (conocida como el MT), separados. Es la alegría del lector y la obligación del predicador descubrir los tesoros individuales que se encuentran en ambos Salmos.

¹³³ Este es probablemente un término musical de algún tipo. Es otro recordatorio de que los Salmos deben ser utilizados en la adoración pública.

Cantaré a tu nombre, oh ¹³⁴ Altísimo. ¹³⁵

3

Mis enemigos volvieron atrás; ¹³⁶

Cayeron y perecieron delante de ti. ¹³⁷

4

Porque has mantenido mi derecho y mi causa;

¹³⁴ El Cristo jura alabar a Jehová. Esto es común en el Salterio. **Esta alabanza se puede ver en los versículos 1-12.** La alabanza de Cristo es una demostración de su fe en Jehová, porque, como deja claro el versículo 13, él está, incluso cuando hace estos votos, siendo afligido por enemigos que lo odian y están tratando de matarlo. Estas promesas de alabar a Jehová demuestran que el Cristo cree que será liberado de estos enemigos y que vivirá para alabar a Jehová. Los versículos 1 y 2 son recordatorios de que Cristo, como el líder legítimo del pueblo de Dios, es el adorador preeminente de Dios. Sus acciones deben ser imitadas por todo el pueblo de Dios (véase el versículo 11). Incluso cuando sufre, el pueblo de Dios debe alabarlo.

¹³⁵ La promesa del Cristo de “cantar alabanza” al “nombre” del “Altísimo” es virtualmente idéntica a la promesa de Cristo en el Salmo 7:17. Entre estas dos promesas de cantar alabanzas al gran nombre de Jehová se encuentra el Salmo 8, que comienza y termina de la misma manera: “¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!”. Por lo tanto, estos Salmos están conectados por un enfoque en el gran nombre de Jehová (véase también el Salmo 9:10). Es notable que el Cristo es capaz de celebrar el gran nombre de Jehová no sólo en tiempos de victoria (Salmo 8), sino también en medio de un gran sufrimiento y cuando parece que Jehová lo ha olvidado (Salmo 9-14). Una vez más, la acción de gracias y los cantos de alabanza de parte de Cristo deben ser imitados por todo el pueblo de Dios en todo momento. El versículo 2 concluye con el Cristo usando el nombre “Altísimo” en referencia a Jehová. Vea la nota sobre el nombre “Altísimo” en el Salmo 7:17.

¹³⁶ Con respecto a los “enemigos” del Cristo, véase Salmo 2:1-3.

¹³⁷ El Cristo no está confiando en las armas terrenales para derrotar a sus enemigos. Él sabe que sus enemigos son derrotados por la gloriosa presencia de Jehová.

Te has sentado en el trono¹³⁸ juzgando con justicia.¹³⁹

5

Reprendiste a las naciones,¹⁴⁰ destruiste al malo,

Borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre.¹⁴¹

138 Como un juez sentado en una sala del tribunal, Jehová se sienta en su trono “juzgando con justicia”. Jehová es presentado como un juez justo desde los primeros capítulos de las Escrituras. En sus oraciones con respecto a la gente en la ciudad de Sodoma, Abraham se refiere a Jehová como “el Juez de toda la tierra” (Génesis 18:25). Él llama a Jehová a “hacer lo que es justo”. Al igual que Abraham, el cristiano puede confiar plenamente en que Dios lo ve todo y que hará lo que es justo. Con respecto a Jehová sentado en su trono en juicio de las naciones, vea Salmos 2:4 y 96:10.

139 Jehová, como el “Juez de toda la tierra” (véase Génesis 18:25), no puede permitir que el mal quede impune. Si ignorara el mal, no sería digno de adoración. Los versículos sobre “el justo juicio” de Jehová son advertencias de gracia para aquellos que se oponen al Cristo. Los enemigos del Cristo deben arrepentirse antes de ser juzgados por Jehová (ver Salmo 7:12). Los versículos sobre el “juicio justo” de Jehová proporcionan gran consuelo a aquellos que aman al Cristo. El mal hecho contra ellos será juzgado. El juicio justo de Dios es también un tema en el Nuevo Testamento. Véase Romanos 2:5-16, Romanos 12:19, Hebreos 10:30-31 y Apocalipsis 20:11-15.

140 El juicio de las “naciones” es un tema en este Salmo (ver también versículos 15, 17, 19 y 20). Se introducen **las naciones** por primera vez en el Salterio en el Salmo 2:1. En los primeros 10 Salmos la palabra **naciones** se usa en referencia a los enemigos de Cristo y al juicio que recibirán de Jehová y su Cristo (ver 2:1, 2:8, 9:5, 9:15, 9:17, 9:19, 9:20, 10:16). Los Salmos posteriores a veces describen las naciones de una manera diferente. Se presentan como adorando a Jehová y sirviendo al Cristo (ver, por ejemplo, 18:43-49, 22:27-28, 46:10, 86:9 y 117:1-2). ¿Cómo pueden ser ciertas estas dos descripciones de las naciones? Son verdaderas debido al evento del evangelio. Dios envió a Cristo para que aquellos que eran miembros de “las naciones” pudieran acercarse y ser contados como su pueblo (ver Gálatas 3:7-9, Gálatas 3:27-29, Efesios 2:11-22 y Apocalipsis 9:7-17). Los que estaban entre las naciones se convierten en parte de su pueblo. Sin embargo, las naciones que no pondrán su confianza en el Cristo serán destruidas. Es gracia de Dios a las naciones que se les hable de esta destrucción antes de que suceda.

141 Esta advertencia se aplica a todos los enemigos del Cristo. Su “nombre” perecerá. El nombre de Jehová será alabado. Una vez más, estos versículos son una advertencia para los impíos. Deben arrepentirse antes de que esto ocurra. Observe la comparación entre el “nombre” de los impíos y el majestuoso nombre de Jehová.

6

Los enemigos han perecido; han quedado desolados para siempre;

Y las ciudades que derribaste,¹⁴²

Su memoria pereció con ellas.¹⁴³

7

Pero Jehová permanecerá para siempre;

Ha dispuesto su trono para juicio.

8

Él juzgará al mundo con justicia,

Y a los pueblos con rectitud.¹⁴⁴

9

Jehová será refugio del pobre,

Refugio para el tiempo de angustia.¹⁴⁵

10

En ti confiarán los que conocen tu nombre,¹⁴⁶

¹⁴² Las ciudades de los impíos (versículo 6) se comparan con la ciudad de Dios (versículo 11). Las ciudades de los impíos terminan en ruina eterna (véase Sofonías 1:14-18). Sion (a la que se hace referencia por primera vez en el Salmo 2:6) perdura para siempre. Versículos como estos son advertencias a los impíos de que serán juzgados. Al mismo tiempo, estos versículos sirven de consuelo para el pueblo de Dios. En otras Escrituras, las ciudades de los impíos se resumen en una ciudad: Babilonia. El nombre Babilonia se convierte en una imagen de todas las ciudades de los impíos. La destrucción de Babilonia se describe en Apocalipsis 18 (véase también el Salmo 137:8). La destrucción cierta de la ciudad del hombre debe proporcionar una gran esperanza a los que están en Cristo.

¹⁴³ Incluso mientras sufre, el Cristo reflexiona sobre las victorias que Dios ha ganado en el pasado. Esto es común en los Salmos. Véase Salmo 22:3-5. La reflexión de Cristo sobre las victorias pasadas fortalece su fe en medio de sus sufrimientos. Todo el pueblo de Dios debe imitar al Cristo de esta manera.

¹⁴⁴ El trono de Jehová es eterno. Nunca habrá otro juez en el trono. Y nunca habrá otro “estándar” diferente utilizado para juzgar a la gente. La justicia es su estándar. Este es otro ejemplo de la teología enseñada en los Salmos. La gente a menudo dice que un Dios bueno no juzgaría a las personas. Esto no es cierto. Sería injusto que Jehová se negara a juzgar al mundo. Los Salmos enseñan que Jehová juzga a los pueblos, y que su juicio es justo.

¹⁴⁵ La esperanza de los oprimidos es Jehová. Él proporciona refugio a su pueblo. Esto no significa que no sufrirán. Significa que los librará de su sufrimiento.

¹⁴⁶ El nombre de Jehová es su gloriosa reputación. Cuando una persona “conoce” su nombre, esa persona pondrá toda su confianza en Jehová. El verdadero conocimiento de Jehová siempre conduce a la fe. La fe en Jehová nunca conduce a la derrota, porque Jehová nunca ha “abandonado a los que lo buscaron”.

Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron.

11

Cantad a Jehová, que habita en Sion;¹⁴⁷ Publicad entre los pueblos sus obras.¹⁴⁸

12

Porque el que demanda la sangre se acordó de ellos;

No se olvidó del clamor de los afligidos.¹⁴⁹

13

Ten misericordia de mí, Jehová; Mira mi aflicción que padezco a causa de los que me aborrecen,¹⁵⁰ Tú que me levantas de las puertas de la muerte,¹⁵¹

¹⁴⁷ Las referencias a Sion recuerdan al pueblo de Dios el “lugar” de Dios. Las repetidas referencias a Sion en los Salmos (y términos relacionados como “el monte de Jehová”) sirven para recordar al pueblo de Dios que son ciudadanos de otra ciudad, una ciudad donde mora la justicia. Al igual que Abraham, todo el pueblo de Dios está buscando “una patria mejor, esto es, celestial” (ver Hebreos 11:13-16). Las repetidas referencias a Sion edifican la fe y la esperanza en el pueblo de Dios que está sufriendo en “ciudades” impías en toda la tierra. Sion se menciona por primera vez en el Salmo 2:6. ¡Es el hogar actual de todos aquellos que están “en Cristo”, incluso si ellos, como un embajador que vive en un país extranjero, están actualmente lejos de su verdadero hogar (ver Hebreos 12:22-24)!

¹⁴⁸ Compárese con el versículo 1. En los versículos 11 y 12, el Cristo ordena a aquellos que conocen el nombre de Jehová (ver versículo 10) que lo imiten en alabanza a Jehová.

¹⁴⁹ Incluso mientras sufren, al pueblo de Jehová se le ordena que lo alabe. El pueblo de Jehová a menudo sufre, incluso hasta el punto de la muerte (ver Hebreos 11). Debido a esto, podría parecer que Jehová “**se olvida**” de su pueblo. El Cristo declara que Jehová “**no se olvidó** del clamor de los afligidos”. Basado en esta verdad, el Cristo sabe que Jehová lo librará (véase el versículo 13). ¡El pueblo de Jehová puede, como el Cristo, alabar a Jehová incluso mientras sufren porque saben que él “no se olvidó del clamor de los afligidos”! ¡El hecho de que no haya olvidado al Cristo significa que no puede olvidar a los que están “en Cristo”! (La palabra “olvidar” se usa de diferentes maneras en los Salmos 9-14. Véase la introducción al Salmo 9.)

¹⁵⁰ Basado en el Salmo 2, aquellos que “aborrecen” al Cristo son las “gentes” y los “pueblos”. Llevarán al Cristo a “las puertas de la muerte”.

¹⁵¹ Debido a que Jehová es un juez justo que “no olvida el clamor de los afligidos” (versículo 12), el Cristo sabe que Jehová lo **levantará** de “las puertas de la muerte”. El verbo que se traduce “levantar” puede significar elevar a alguien o algo a un lugar más alto. También puede significar exaltar a alguien o algo. Ambas cosas sucedieron en la muerte y resurrección de Cristo. Dios el Padre **lo levantó** resucitándolo de entre los muertos. Y Dios Padre **lo levantó** exaltándolo a su diestra (ver Hechos 2:32-33, 5:30-31 y Filipenses 2:5-11)! Ver también 1 Samuel 2:10, Salmo 3:3, e Isaías 52:13. (Jesús también usa este verbo de dos maneras. Habla de sus enemigos **levantándolo** al clavarlo en una cruz y al Padre **levantándolo** al exaltarlo en alto (véase Juan 3:14-15, 8:28 y 12:32-34).)

14

Para que cuente yo todas tus alabanzas¹⁵²

En las puertas de la hija de Sion,¹⁵³

Y me goce en tu salvación.¹⁵⁴

15

Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron;

En la red que escondieron fue tomado su pie.¹⁵⁵

16

Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó;

En la obra de sus manos fue enlazado el malo. Higaion.¹⁵⁶ Selah

¹⁵² El Cristo desea ser salvo para poder alabar a Jehová. Los votos del Cristo para alabar a Jehová son comunes en los Salmos. Es importante que el pueblo del Cristo lo vea como algo más que su Salvador. También es su líder de alabanza. El mayor deleite de Cristo es alabar a Jehová.

¹⁵³ Observe el movimiento del Cristo desde las “puertas de la muerte” a las “puertas de la hija de Sion”. Los versículos 13-14 muestran la poesía hebrea en toda su belleza. Estos versículos deben ser profundamente meditados por todos. Estos versículos demuestran que el camino de Cristo a “Sion” (mencionado por primera vez en el Salmo 2:6) pasa a través de las “puertas de la muerte”. Pero el Cristo sabe que será exaltado por Jehová. ¡Él sabe que será elevado “a las puertas de la hija de Sion”! El rescate de Cristo de “las puertas de la muerte” se cumplió cuando Jehová resucitó a Cristo de entre los muertos y lo exaltó altamente (ver Romanos 1:1-4 y 1 Corintios 15). Todos los que están en Cristo han sido “bautizados en” su muerte y resurrección (ver Romanos 6:1-11 y Efesios 2:1-10).

Pero mientras que algunos serán resucitados con Cristo, otros, a causa de su pecado, bajarán a las “puertas de la muerte”. Compare el “levantamiento” del Cristo en el Salmo 9:13-14 con el abatimiento de Capernaum, hablado por Jesús en Lucas 10: “Y tú, Capernaum, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida.” (Lucas 10:15). Por lo tanto, algunos serán exaltados con Cristo. Otros, como Cafarnaúm (que rechazó a Cristo) “serán llevados al Hades”.

¹⁵⁴ El Cristo se regocijará en la salvación de Jehová. Esta salvación no es solamente la salvación del Cristo. ¡Es también la salvación de todos los que están en él! El pueblo de Cristo, junto con su Rey, se regocijará para siempre en esta salvación: ¡la salvación de UNO que resultó en la salvación de LOS MUCHOS!

¹⁵⁵ El Salmo 2 indica que la meta de las naciones es deshacerse del gobierno del Cristo. Intentaron deshacerse de su gobierno llevando al Cristo a “las puertas de la muerte”. Esta es otra promesa de que sus planes no tendrán éxito. Esta es otra advertencia de gracia a los impíos de que deben arrepentirse.

¹⁵⁶ Esta es probablemente una instrucción musical. Es otro recordatorio de que los Salmos deben ser usados en la adoración pública.

17

Los malos serán trasladados al Seol,
 Todas las gentes que se olvidan de Dios.¹⁵⁷

18

Porque no para siempre será olvidado el menesteroso,¹⁵⁸
 Ni la esperanza de los pobres¹⁵⁹ perecerá perpetuamente.

19

Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre;
 Sean juzgadas las naciones delante de ti.¹⁶⁰

20

Pon, oh Jehová, temor en ellos;
 Conozcan las naciones que no son sino hombres. Selah

¹⁵⁷ Las naciones que **olvidan** a Dios serán “trasladados al Seol” (ver la nota concerniente al Seol en el Salmo 6:5). Olvidar a Dios no significa que las naciones no sepan acerca de Dios. Más bien, significa que no consideran su grandeza o su poder, y se niegan amarlo, adorarlo y obedecerlo. El Cristo declara que los impíos serán juzgados por este gran mal.

¹⁵⁸ La palabra “olvidar” se usa dos veces en los versículos 17 y 18, pero de maneras muy diferentes. En el versículo 17, **olvidar** se usa en referencia al castigo que está llegando a “las gentes que se **olvidan** de Dios”. En el versículo 18, **olvidar** se utiliza en referencia a “los menesterosos” siendo **olvidado** por Dios. A pesar de que actualmente están afligidos, la promesa es que los necesitados “no siempre estarán **olvidados**”. Véase Salmo 13:1.

¹⁵⁹ Vea la oración de Ana en 1 Samuel 2:1-10, la oración de María en Lucas 1:46-55, y las palabras de Jesús en Mateo 5:3.

¹⁶⁰ La “esperanza de los pobres” está en el justo juicio de Jehová. Él juzgará a las naciones. Los justos serán liberados por él. Las oraciones del Cristo deben ser imitadas por el pueblo de Dios.

Salmo 10 ...

... está conectado de alguna manera con el Salmo 9. Vea la nota con respecto a la conexión entre el Salmo 9 y 10 en el Salmo 9.

... sigue un patrón único en el que las estrofas poéticas siguen un patrón basado en el orden del alfabeto hebreo. El Salmo 9 comenzó el patrón alfabético. El Salmo 10 concluye el patrón.

... es el segundo Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “olvidar”. Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “olvidar” en este grupo de Salmos.

... es el segundo Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “ver”. Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “ver” en este grupo de Salmos.

... es citado en Romanos 3:14.

Salmo 10¹⁶¹

1

¿Por qué estás lejos, oh Jehová,

Y te escondes en el tiempo de la tribulación?¹⁶²

2¹⁶³

Con arrogancia el malo persigue al pobre;

Será atrapado en los artificios que ha ideado.

3

Porque el malo se jacta del deseo de su alma,

Bendice al codicioso, y desprecia a Jehová.

4

El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios,¹⁶⁴

¹⁶¹ El Salmo 10 probablemente no incluye un encabezado porque anteriormente estaba unido con el Salmo 9. La Septuaginta (LXX) combina el Salmo 9 y 10.

¹⁶² Este Salmo comienza con el Cristo preguntando a Jehová por qué está “lejos” en un lugar escondido mientras los impíos atacan a los justos. El Cristo sabe que los impíos serán juzgados. Sin embargo, Jehová parece no hacer nada para salvar a los justos. A veces, los cristianos se confunden porque Dios parece haberlos olvidado. Las preguntas en el versículo 1 son preguntas que serán hechas por cada cristiano, porque todos los que están en Cristo sufrirán. Este Salmo demuestra que las oraciones en las que el seguidor de Dios hace preguntas de este tipo no son pecaminosas. Son una demostración de fe, porque demuestran que el que ora confía en Dios y está buscando que Dios provea la liberación.

Si bien todos los cristianos sufrirán de esta manera, es importante tener presente que Cristo Jesús fue abandonado por Dios de una manera que nadie más experimentó o experimentará. Cristo oró una oración como esta desde la cruz (ver Mateo 27:46 y Salmo 22:1). Dios estaba “tan lejos” y “sin responder” en el tiempo de angustia de Jesús, no porque sea cruel, sino para que la salvación viniera al mundo. Este Salmo, entonces, se trata del sufrimiento de Cristo. También se trata del sufrimiento de su pueblo. La oración en este Salmo es la oración del Cristo. Es también la oración de su pueblo.

¹⁶³ En los versículos 2-11 el Cristo le recuerda a Jehová la prosperidad de los impíos y el mal que traen sobre la tierra. Es significativo notar que los Apóstoles citan otros Salmos que describen a los impíos de manera similar y aplican los versículos a Judas. Vea las palabras de Pedro en Hechos 1:15-20, que incluyen citas del Salmo 69:25 y el Salmo 109:8. De la misma manera que Cristo es el “varón bienaventurado” más allá de todos los hombres bendecidos, Judas es pintado como el hombre impío más allá de todos los hombres impíos.

¹⁶⁴ El orgullo es un gran pecado y es digno del mayor castigo. Es, como lo demuestra este versículo, opuesto a la adoración de Dios. Negarse a buscar a Dios es un gran pecado y es digno del mayor castigo. Véase Romanos 3:11.

Salmo 10

No hay Dios en ninguno de sus pensamientos.¹⁶⁵

5

Sus caminos son torcidos en todo tiempo;¹⁶⁶

Tus juicios los tiene muy lejos de su vista;

A todos sus adversarios desprecia.

6

Dice en su corazón: No seré movido jamás;

Nunca me alcanzará el infortunio.

7

Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude;

Debajo de su lengua hay vejación y maldad.¹⁶⁷

8

Se sienta en acecho cerca de las aldeas;

En escondrijos mata al inocente.

Sus ojos están acechando al desvalido;

¹⁶⁵ Esto no significa que los impíos creen que Dios no existe. Más bien, basado en 10:11, significa que los impíos no creen que Dios los juzgará por el mal que cometen. Viene siendo un ataque contra la justicia de Dios. Véase también los Salmos 14:1 y 53:1.

¹⁶⁶ Es obvio que esto no es cierto. Los impíos **parecen** prosperar en todo momento. Sin embargo, serán juzgados. Los justos necesitan perseverar en los días oscuros cuando parece que los impíos están triunfando.

¹⁶⁷ El versículo 7 es citado en Romanos 3:14. Pablo cita este versículo, y varios otros del Antiguo Testamento (incluyendo Salmos 5:9 y 14:1-3), para probar que **todos** son impíos y necesitan la gracia de Dios (ver Romanos 3:9-18). **Todas las personas**, según Pablo, “están bajo pecado” (ver Romanos 3:9). Continúa diciendo que “**no hay quien haga lo bueno**, no hay ni siquiera uno.” (véase Romanos 3:12). Debido a que Dios es un juez justo (véase Salmo 9:4), **todos están en peligro de enfrentar el justo juicio de Dios**. Además, en este Salmo (y en muchos otros), ¡el Cristo llama a Jehová a derramar su juicio sobre los impíos! ¡Y Jehová, como los Salmos ya han demostrado, escucha y contesta las oraciones del Cristo! **Por lo tanto, este Salmo es, ante todo, una terrible advertencia para cada persona en la tierra.**

Sin embargo, la buena noticia del evangelio es que, debido a la muerte y resurrección de Jesús, Dios invita a las personas impías a venir a él en arrepentimiento (ver Salmo 7:12), y los llama a poner su fe en el Cristo. Aquellos que obedecen a Dios y que vienen a Él en arrepentimiento y fe en el Cristo son declarados justos (ver Romanos 3:21-26 y 2 Corintios 5:17-21). **Por lo tanto, debido al evento del evangelio, este Salmo se transforma para el hombre o la mujer que está “en Cristo”**. Cuando una persona viene a Cristo con fe, ya no se la considera “impía”. Por lo tanto, para esa persona, este Salmo ya no es un Salmo de temor y juicio. Más bien, para ese hombre o mujer, esto se convierte en un dulce Salmo de oración. Él o ella se une a las oraciones y anhelos del Cristo.

9

Acecha en oculto, como el león desde su cueva;

Acecha para arrebatarse al pobre;

Arrebata al pobre trayéndolo a su red.

10

Se encoge, se agacha,

Y caen en sus fuertes garras muchos desdichados.

11

Dice en su corazón: Dios ha olvidado;

Ha encubierto su rostro; nunca lo verá.¹⁶⁸

12

Levántate, oh Jehová Dios, alza tu mano;

No te olvides de los pobres.¹⁶⁹

13

¿Por qué desprecia el malo a Dios?

En su corazón ha dicho: Tú no lo inquirirás.¹⁷⁰

14

Tú lo has visto;¹⁷¹ porque miras el trabajo y la vejación, para dar la recompensa con tu mano;

A ti se acoge el desvalido;

¹⁶⁸ En el versículo 11, el Cristo concluye su descripción de las acciones del impío con una descripción de los pensamientos internos del impío. Él no cree que a Dios le importe el mal que está haciendo. Él cree que Dios ha olvidado que él es el Juez de toda la tierra y que ha ocultado su rostro de las obras que se hacen en la tierra. Estos pensamientos son una gran necesidad (ver Salmo 14:1), porque Dios lo ve todo y, y siendo el Juez de toda la tierra, debe actuar.

¹⁶⁹ Las oraciones del Cristo deben ser imitadas por todos aquellos que están “en Cristo”. ¡Deberíamos clamar a Dios para que vea la aflicción de los justos, para que se levante y salve a los justos!

¹⁷⁰ Es una gran maldad decir que Dios no juzgará el mal. Este es declaración en contra de su carácter justo. Si Dios no juzgara el mal, no sería digno de adoración.

¹⁷¹ En el versículo 11, los impíos dicen: “Nunca lo verá”. En el versículo 14, el Cristo declara que Jehová sí ve lo que hacen los impíos. **El hecho de que aún no hayan experimentado su juicio no significa que él no los esté juzgando.** Es importante que los creyentes sepan esto acerca de su Dios. El hecho de que no esté castigando inmediatamente a los impíos no significa que esté aprobando sus acciones. Él es justo, incluso cuando actualmente no está castigando a los impíos.

Salmo 10

Tú eres el amparo del huérfano.¹⁷²

15

Quebranta tú el brazo del inicuo,

Y persigue la maldad del malo hasta que no halles ninguna.¹⁷³

16

Jehová es Rey eternamente y para siempre;

De su tierra han perecido las naciones.¹⁷⁴

17

El deseo de los humildes oíste, oh Jehová;

Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído,¹⁷⁵

18

Para juzgar al huérfano y al oprimido,

A fin de que no vuelva más a hacer violencia el hombre de la tierra.¹⁷⁶

¹⁷² Las Escrituras frecuentemente dicen que Jehová es el amparo de los huérfanos, los pobres, las viudas y los oprimidos. Véase también el versículo 18.

¹⁷³ El juicio de Jehová contra la maldad será completo. Ninguna acción impía puede ocultarse de sus ojos. Esta es una hermosa promesa para los justos. Todo enemigo de Dios será derrotado. Como lo demuestran las Escrituras posteriores, él hace esto por el gobierno y el reinado del Cristo. Véase 1 Corintios 15:24-26.

¹⁷⁴ La “tierra” de Jehová es toda la tierra. Él es dueño de todo. Esta es una advertencia para los impíos y una gran esperanza para los justos. No triunfarán.

¹⁷⁵ El versículo 14 dice que Jehová **ve** las malas acciones de los impíos. El versículo 17 dice que Jehová **oye** el clamor de su pueblo. Esta es una advertencia para los impíos y un consuelo para los santos. El hecho de que Jehová escuche las oraciones de los justos no significa que los libere instantáneamente del sufrimiento. Este Salmo, y muchos otros, demuestran que los justos sufrirán. Sin embargo, incluso en tiempos en que los justos están sufriendo, Jehová ayuda a su pueblo al **disponer sus corazones**. Él hace esto para que puedan perseverar hasta el final. Este Salmo, entonces, es mucho más que un llamado a los impíos para que se arrepientan. También es un llamado a los justos para que perseveren fieles en medio de un gran sufrimiento. Es el mismo mensaje que se ve en cada una de las cartas a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3. Cada carta concluye con una promesa al “que vence”.

¹⁷⁶ Compare la descripción del hombre en este versículo con la descripción del hombre en el Salmo 8. Sólo en Cristo se transforma una persona de la descripción que se encuentra en este versículo a la descripción que se encuentra en el Salmo 8.

Salmo 11 ...

... es el tercer Salmo de un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “olvidar”. Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “olvidar” en este grupo de Salmos.

... es el tercer Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “ver”. Véase Salmo 11:4.

... registra las palabras llenas de fe del Cristo dirigidas a aquellos que lo están animando a huir de los impíos. El lector necesita estudiar cuidadosamente quién está hablando en cada Salmo y a quién le está hablando esa persona. El Salmo anterior (Salmo 10) registra las palabras del Cristo clamando a Jehová. El siguiente Salmo (Salmo 11) también registra las palabras del Cristo clamando a Jehová.

... se divide en dos partes (versículos 1-3 y versículos 4-7). En los versículos 1-3, después de una declaración de su fe, el Cristo cita a las personas que están tratando de convencerlo de huir. En los versículos 4-7, el Cristo explica por qué su fe está en Jehová y, por lo tanto, por qué no huirá.

... está conectado con pasajes clave del Antiguo Testamento relacionados con el juicio de los impíos. Véase Génesis 19:24 y Ezequiel 38:22. (Todo Ezequiel 38 y 39 debe ser estudiado en relación con este Salmo, porque Ezequiel 38-39 se refiere al juicio que viene sobre los enemigos del pueblo de Dios.)

... está conectado a pasajes clave del Antiguo Testamento relacionados con la herencia de los justos. Véase Ezequiel 39:29.

... no se cita en el Nuevo Testamento. Sin embargo, las palabras clave en este Salmo relacionadas con el juicio de los impíos y la herencia de los justos se mencionan en el Nuevo Testamento. Véase Lucas 17:29, Apocalipsis 14:10, 20:10 y 21:8. Estos pasajes también están conectados con Génesis 19:24 y Ezequiel 38 y 39.

Salmo 11

AL MÚSICO PRINCIPAL. SALMO DE DAVID.

1

En Jehová he confiado;¹⁷⁷

¿Cómo decís a mi alma,

Que escape al monte cual ave?¹⁷⁸

2

Porque he aquí, los malos tienden el arco,

Disponen sus saetas sobre la cuerda,

Para asaetear en oculto a los rectos de corazón.¹⁷⁹

3

Si fueren destruidos los fundamentos,

¿Qué ha de hacer el justo?¹⁸⁰

¹⁷⁷ Este Salmo es la respuesta llena de fe del Cristo hacia las personas que le han estado diciendo que huya a causa de los impíos. La declaración inicial en este Salmo es una declaración firme del Cristo de que su fe está en Jehová. El Salmo concluye con el Cristo explicando por qué su fe está en Jehová y, por lo tanto, por qué no escuchará a las personas que lo alientan a huir.

Al igual que con los otros Salmos que hemos estado considerando, debido a la muerte y resurrección de Cristo, este Salmo ya no es sólo el canto del Cristo. **Debido al evento del evangelio, este Salmo se convierte en el canto de todos aquellos que están en Cristo.** Aquellos que están en Cristo han confiado en Jehová como su refugio. Y, como el Cristo, no serán conquistados por los impíos.

¹⁷⁸ El Cristo, de nuevo, está sufriendo solo. Esta vez el sufrimiento viene no sólo de las personas impías, sino también de otras personas que lo están presionando para que huya a causa de los impíos. Las razones por las que quieren que el Cristo huya se describen en los versículos 2 y 3. La razón por la que Cristo no huirá se resume en la primera cláusula del versículo 1: “En Jehová he confiado”.

¹⁷⁹ Los impíos son representados como guerreros que sostienen arcos dirigidos a los “rectos de corazón”. El Cristo no teme porque se ha refugiado en Jehová. Este versículo se repite en **Ezequiel 39:3**. Ese pasaje demuestra que los impíos no tendrán éxito en sus intentos de disparar sus arcos a los justos. Jehová dice a los impíos: “sacaré tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha”. Las promesas de Jehová deben dar gran gozo y confianza a los santos. Véase también 1 Samuel 2:4 (un poema acerca del Cristo) y Salmo 7:12-16.

¹⁸⁰ Las personas hablando con el Cristo tienen miedo porque los impíos **parecen** ser todopoderoso. **Se ven capaces de** hacer lo que quieran mientras parece que los justos no pueden hacer nada al respecto. Los impíos **piensan que pueden** destruir “los fundamentos”, y piensan que los justos son impotentes para actuar.

4¹⁸¹

Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono,¹⁸²
 Sus ojos ven,¹⁸³ sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

5

Jehová prueba al justo;¹⁸⁴

Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.

6

Sobre los malos hará llover calamidades;

¹⁸¹ En el versículo 4, el Cristo deja de citar a a los que lo presionan para que huya. Versículos 4-7 es la respuesta de Cristo a aquellos que quieren que huya. Estos versículos explican por qué Cristo ha confiado en Jehová.

¹⁸² A pesar de que actualmente está siendo amenazado por los impíos, el Cristo reconoce que no están en una posición de autoridad. El Cristo reconoce que sólo Jehová está sentado en la posición de poder, autoridad y juicio. Véase Salmo 2:4.

¹⁸³ El Cristo declara que Jehová no es ciego. Él ve todas las obras que son hechas por todas las personas. Él ve las acciones de los impíos (ver Salmo 10:11) y de los justos. Él juzga a las personas en base a lo que han hecho.

Una vez más, uno de los temas de los Salmos en esta sección particular del Salterio es la vista de Jehová. ¿**Ve** las malas acciones de los impíos? Los impíos declaran: Dios ha olvidado; Ha encubierto su rostro; **nunca lo verá.**" (Salmo 10:11). Debido a que creen que Dios no ve, creen que él no los juzgará. El Cristo declara que Jehová sí ve, y juzgará a los impíos (ver también las palabras del Cristo en el Salmo 10:14-15). Los Salmos en esta sección del Salterio sirven para animar a los justos a mantenerse firmes incluso en medio del sufrimiento y la persecución. Jehová lo ve todo y liberará a los justos y se entregará a ellos como herencia. Los Salmos en esta sección son advertencias a los impíos para que se arrepientan de su maldad antes de ser juzgados eternamente por Jehová (ver Salmo 7:12-16).

¹⁸⁴ Todas las personas, incluso los justos, son probados por Jehová. Debido a esto, todos deben prestar mucha atención a las palabras de este Salmo. Sólo aquellos que son intachables a los ojos de Jehová pueden habitar con él (ver Salmo 15). Sólo Cristo y los que están en él son declarados justos. Todos los demás recibirán el juicio prometido en este Salmo.

Fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.¹⁸⁵

7

Porque Jehová es justo,¹⁸⁶ y ama la justicia;¹⁸⁷

¹⁸⁵ El juicio es un tema importante en los Salmos. Se describe por primera vez en el Salterio en el Salmo 1:5. Según el Salmo 11, el castigo de los impíos será “fuego y azufre y un viento abrasador”. La recompensa de los justos de Jehová será “mirar su rostro”.

Es significativo notar que este Salmo usa palabras clave que también se usan en la descripción del castigo que vino sobre Sodoma y Gomorra. Génesis 19:24 dice: “Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos”. (El relato completo de la destrucción de Sodoma y Gomorra se encuentra en Génesis 18:16-19:29). La descripción de Jesús sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra en Lucas 17:29 usa palabras similares: “mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo **fuego y azufre**, y los destruyó a todos”. **Estas mismas palabras se encuentran en las descripciones del castigo que vendrá sobre los impíos al final de los tiempos.** Ezequiel 38:22 dice: “Y yo litigaré contra él con pestilencia y con sangre; y haré **llover** sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, **fuego y azufre**”. Apocalipsis 21:8 dice: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con **fuego y azufre**, que es la muerte segunda”. Véase también Apocalipsis 14:10 y 20:10.

¹⁸⁶ La razón por la que Jehová castiga a los impíos es porque es justo. Para él ignorar el mal sería injusto. Él debe castigar a los que hacen el mal. Estos versículos no son indicios de que Jehová sea cruel. Más bien, son evidencia de que él es justo y que ama a aquellos que son justos y que hacen obras justas. También son advertencias de gracia para aquellos que son impíos (según el Salmo 14, esto es todo pueblo) para que puedan arrepentirse.

¹⁸⁷ La justicia de Jehová y su amor por las obras justas presenta un terrible problema para la humanidad, porque, según el Salmo 14:1-3, nadie nace justo. Nadie hace buenas obras. La única esperanza para cualquier hombre, mujer, niño o niña es creer en el Cristo. Dios da justicia a aquellos que tienen fe en Cristo. Véase Juan 3:16-21 y 2 Corintios 5:21. Aquellos a quienes Dios les ha dado justicia pueden producir la justicia requerida por Dios (véase Gálatas 5:22-23).

El hombre recto mirará su rostro.¹⁸⁸

¹⁸⁸ A los que son justos se les promete una herencia de valor incomparable: mirarán el rostro de Jehová (véase Apocalipsis 22:3-4). Mirar el rostro de Jehová significa que los justos vivirán en la presencia de Jehová y lo conocerán verdaderamente en toda su gloria. Moisés era conocido como el profeta que habló con Dios “cara a cara” (véase Éxodo 33:11). Sin embargo, ni siquiera a él se le permitió ver a Dios en toda su gloria, porque, como Jehová le dijo a Moisés, “el hombre no me verá ni vivirá” (véase Éxodo 33:20). Cristo, sin embargo, ve a Dios de esta manera, porque vino de Dios y es santo e intachable (ver Salmo 15 y Juan 1:18). ¡Cristo vino para que las personas pudieran ser restauradas a la presencia de Dios! Las personas podrán conocer a Dios cara a cara sólo porque sus pecados han sido perdonados y han sido declarados justos a la vista de Dios (véase Ezequiel 39:23-24). Todos los que están “en Cristo” recibirán esta herencia. Esta herencia para los justos será plenamente manifestada cuando Jesucristo regrese. Sin embargo, esta promesa no es solo para el futuro. En Ezequiel 39:29 Jehová declara: “Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque **habré** derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor”. ¡El Espíritu Santo ha sido derramado! ¡Esto significa que el pueblo de Jehová ya está, incluso mientras esperan el día en que el reino de Dios se revelará en toda su plenitud, mirando el rostro de Dios! ¡El pueblo de Dios es capaz de conocerlo ahora! Las palabras de Jesús a Felipe en Juan 14:8-11 confirman esta verdad.

Salmo 12 ...

... es el cuarto Salmo de un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “olvidar”. Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “olvidar” en este grupo de Salmos.

... es el cuarto Salmo de un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “ver”.

Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “ver” en este grupo de Salmos.

... compara las palabras de los impíos con las palabras de Jehová. Las palabras de los impíos son falsas y lisonjeras (véanse los versículos 2-4). Las palabras de Jehová son puras (ver el versículo 6). Los justos son reconocidos por el hecho de que ponen su confianza en las palabras puras de Jehová.

... comienza y termina con las palabras “hijos de los hombres”. Este título para la humanidad une este Salmo con los Salmos que lo rodean. Véase Salmos 11:4 y 14:2.

... termina con una nota sombría. La mayoría de los Salmos terminan con una nota de victoria. Este Salmo termina con el impío acechando y la vileza siendo exaltada. Al terminar de esta manera, este Salmo parece estar enfatizando la necesidad de que el pueblo de Dios continúe en la fe, incluso cuando las palabras puras de Dios aún no se han cumplido.

... no se cita en el Nuevo Testamento.

Salmo 12

AL MÚSICO PRINCIPAL; SOBRE SEMINIT. ¹⁸⁹ UN SALMO DE DAVID.

1

Salva, ¹⁹⁰ oh Jehová, porque se acabaron los piadosos;
Porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los
hombres. ¹⁹¹

2

Habla mentira cada uno con su prójimo;
Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón. ¹⁹²

3

Jehová destruirá todos los labios lisonjeros,
Y la lengua que habla jactanciosamente;

4

A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos;
Nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?" ¹⁹³

¹⁸⁹ Vea la nota con respecto al encabezado del Salmo 6.

¹⁹⁰ La Septuaginta (LXX) dice: "Sálvame". Estas son, de acuerdo con la lectura en la Septuaginta, las palabras del Cristo.

¹⁹¹ La frase "hijos de los hombres" se usa al principio y al final de este Salmo. Entre esto **sobre** son versículos sobre la maldad de los "hijos de los hombres" y de su guerra contra el pueblo de Jehová. El primer uso de la frase "hijos de los hombres" en el Antiguo Testamento es con respecto a las personas impías que, en desobediencia directa a los mandamientos de Jehová de llenar la tierra, construyeron una ciudad y una torre (la torre de Babel) para que pudieran celebrar su gloria en lugar de la gloria de Dios (véase Génesis 11:5). Como lo demuestra este Salmo, los habitantes de la tierra siguen haciendo lo mismo.

¹⁹² Las palabras del Cristo son impresionantes. No hay gente piadosa en ninguna parte. No hay personas fieles en la tierra. Todos son mentirosos. Véase Salmo 14:1-3 y Romanos 3:9-18.

¹⁹³ Los "hijos de los hombres" piensan que todos ellos son poderosos y que controlan su propio destino. Su poder, declaran, son sus palabras. Véase también el Salmo 57:4. El Cristo le pide a Jehová destruirles los labios y la lengua. Solo Jehová será exaltado.

5

Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos,¹⁹⁴

Ahora me levantaré,¹⁹⁵ dice Jehová;

Pondré en salvo al que por ello suspira.¹⁹⁶

6

Las palabras de Jehová son palabras limpias,

Como plata refinada en horno de tierra,

Purificada siete veces.¹⁹⁷

7

Tú, Jehová, los guardarás;¹⁹⁸

De esta generación¹⁹⁹ los preservarás para siempre.

¹⁹⁴ Los impíos “hijos de los hombres” están tratando de destruir a los “pobres” y “menesterosos”. Al usar estas palabras para describir a los justos, el Cristo está demostrando que estas personas no tienen recursos por los cuales puedan salvarse a sí mismos. No son fuertes, ricos o poderosos. No están haciendo grandes alardes sobre su propio poder. No confían en sus propias palabras. Más bien, están confiando en las palabras de Jehová para salvarlos (véase el versículo 5). Las palabras “pobre” y “menesteroso” se usan comúnmente en los Salmos para describir a Cristo y a su pueblo. Véase Salmo 35:10, 37:14, 40:17, 70:5, 72:12-13, 74:21, 86:1, 109:16, 109:22, 113:7. Véase también las palabras de Ana en 1 Samuel 2:8 y las palabras de Jesús en Mateo 5:3.

¹⁹⁵ Ver las palabras de Moisés que piden a Jehová a “levantarse” en Números 10:35.

¹⁹⁶ El versículo 5 es una promesa de Jehová. Él, debido a su amor por “los pobres” y “los menesterosos”, se levantará y los rescatará. Las oraciones del Cristo en el Salmo 10:12 son contestadas por Jehová **en sus propias palabras** en el Salmo 12:5!

¹⁹⁷ Esta cita acerca de las palabras de Jehová está directamente relacionada con el versículo 5. En el versículo 5, Jehová usó sus palabras para prometer la liberación a los “pobres” y “menesterosos”. Este versículo indicando que las palabras de Jehová son “palabras puras” debe dar gran confianza a los “pobres” y “menesterosos”. Nunca dice algo que no cumplirá. Todas sus palabras son seguras. Pero mientras que esta cita acerca de las palabras de Jehová trae consuelo a los justos, esta cita acerca de sus palabras debe atemorizar a los impíos. Los impíos deben temer porque las “palabras puras” de Jehová garantizan que serán derrotados por él.

¹⁹⁸ Jehová no es un mentiroso como los “hijos de los hombres”. El Cristo declara que Jehová **guardará sus palabras** (“Tú, Jehová, los **guardarás**”) y rescatará a los pobres y menesterosos.

¹⁹⁹ La descripción de los impíos “hijos de los hombres” como “esta generación” vincula este Salmo a la descripción de Jehová de las personas impías en la tierra en los días de Noé (véase Génesis 7:1). También vincula este Salmo con la descripción de Jesús de las personas impías que lo rechazaban en su día (ver Mateo 11:16, 12:41-42, 23:36, Marcos 8:12, Lucas 7:31, 11:29-32, 11:50-51, 17:25). Los justos siempre serán custodiados por Jehová para que no sean conquistados por “esta generación”.

8

Cercando andan los malos,
Cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.²⁰⁰

²⁰⁰ Este Salmo es único en el sentido de que no termina con una nota de victoria (compare esto con los finales del Salmo 1-11). A pesar de que Jehová ha dicho que se levantará y rescatará a los pobres y menesterosos, y sus palabras son “palabras puras” y se garantiza su cumplimiento, los impíos, al final del Salmo, todavía traman por exaltar vileza. Por lo tanto, el Salmo termina con el pueblo de Dios aun confiando en las palabras de Jehová a pesar de que sus palabras puras no se han cumplido completamente. Esto proporciona una conexión perfecta con el Salmo 13. El Salmo 13 comienza con el Cristo preguntándose cuánto tiempo debe esperar antes de ser rescatado por Jehová.

Salmo 13 ...

... es el quinto Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “olvidar” (ver Salmo 13:1). Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “olvidar” en este grupo de Salmos.

... es el quinto Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “ver”.

Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “ver” en este grupo de Salmos.

... se divide en tres partes. La primera parte del Salmo (versículos 1-2) se distingue por el uso repetido de las palabras “**¿Hasta cuándo?**”. El Cristo se pregunta “**¿hasta cuándo?**” Jehová lo olvidará, “**¿hasta cuándo?**” sufrirá solo, y “**¿hasta cuándo?**” sus enemigos “serán exaltados” sobre él. La segunda parte del Salmo (versículos 3-4) es una súplica del Cristo a Jehová para que sus oraciones sean contestadas y para que sea salvado de sus enemigos. Esta parte del Salmo es apartada por las palabras “**para que**”. El Cristo debe ser liberado “**para que**” no muera y “**para que**” que sus enemigos no reclamen la victoria sobre él, y se regocijen por su derrota. La tercera parte del Salmo (versículos 5-6) incluye tres declaraciones de fe del Cristo, demostrando que él sabe que Jehová contestará su oración y será liberado.

... concluye con una promesa del Cristo que alabará a Jehová.

... no se cita en el Nuevo Testamento.

Salmo 13

AL MÚSICO PRINCIPAL. SALMO DE DAVID.

1

¿Hasta cuándo, ²⁰¹ Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ²⁰²

¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? ²⁰³

2

¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma,

Con tristezas en mi corazón cada día?

¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

²⁰¹ Las palabras “¿Hasta cuándo?” se repiten cuatro veces en los versículos 1 y 2. El uso de estas palabras demuestra la fuerte fe del Cristo. Él sabe que Jehová guardará sus “palabras puras” (ver Salmo 12:5-6) y lo rescatará. Sin embargo, él está, incluso mientras espera, realmente sufriendo. Se pregunta cuánto tiempo debe esperar a que Jehová lo libere de sus sufrimientos. Estos versículos son una demostración de que no es una falta de fe para los cristianos orar este tipo de oración a Dios. De hecho, es una demostración de verdadera fe en sus “palabras puras”.

²⁰² En esta sección del Salterio, el autor enfatiza la palabra olvidar. La palabra se usa de varias maneras en estos Salmos. Véase los Salmos 9:12, 9:17, 9:18, 10:11, 10:12 y 13:1.

²⁰³ El Cristo está sufriendo porque **Jehová le ha escondido su rostro**. Al lector, al menos en este Salmo, no se le dice por qué Jehová ha ocultado su rostro al Cristo. No es porque el Cristo sea impío. Es justo, y la gloriosa promesa a los justos es que “el hombre recto mirará su rostro” (véase Salmo 11:7). ¿Por qué, entonces, Jehová está ocultando su rostro de EL justo? Aquellos que conocen el evangelio ya conocen la respuesta a esta pregunta. Cristo sufrió y murió para poder cargar con los pecados del pueblo de Dios. **El pecado, por lo tanto, es la razón por la cual Dios ocultó temporalmente su rostro del Cristo**. Sin embargo, está claro en este Salmo que el Cristo sabía que sería liberado y que volvería a ver el rostro de Jehová (ver Salmo 13:5-6 y 17:15).

Es importante entender que Jehová nunca ocultará su rostro de aquellos que están “en Cristo”. Aquellos que están “en Cristo”, como su Salvador, necesitarán soportar largos períodos de sufrimiento cuando esperan que Dios cumpla sus “palabras puras”. Durante estos tiempos de sufrimiento, puede **parecer** que Dios se haya olvidado de sus promesas y que esté escondiendo su rostro de aquellos a quienes ama. Sin embargo, esto es diferente de la experiencia del Cristo. Como el sustituto divino de todo el pueblo de Dios, Jesucristo llevó la ira de Dios. El cristiano nunca soportará la ira de Dios. Incluso en tiempos de gran sufrimiento, el rostro de Jehová brilla sobre los justos. Esto es cierto debido al evento del evangelio. Jesús ha prometido estar siempre con su pueblo (ver Mateo 28:20) y estar constantemente revelando el rostro del Padre a ellos (ver Juan 14:8-11).

3

Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío;

Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte;²⁰⁴

4

Para que no diga mi enemigo: Lo vencí.

Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara.

5

Mas yo en tu misericordia²⁰⁵ he confiado;

Mi corazón se alegrará en tu salvación.²⁰⁶

6

Cantaré a Jehová,

Porque me ha hecho bien.²⁰⁷

²⁰⁴ El Cristo sabe que “dormirá de la muerte” si Jehová no lo rescata. Cristo, como el Nuevo Testamento aclara, realmente murió. Sin embargo, fue rescatado de la muerte por Dios el Padre. Dios “alumbro [sus] ojos” y lo resucitó de entre los muertos (ver Salmo 9:13 y Romanos 1:4).

Si el Cristo fuera derrotado por sus enemigos, esto significaría que las declaraciones de Jehová con respecto al gobierno y el reinado de Cristo en el Salmo 2 no serían ciertas. Significaría que sus “palabras puras” en el Salmo 12 no serían ciertas. Por lo tanto, si los enemigos del Cristo triunfaran sobre él, estarían demostrando que Jehová es un mentiroso y estarían triunfando sobre Jehová mismo!

²⁰⁵ Estas son las palabras del Cristo. Él confía en la “misericordia” de Jehová. La palabra traducida como “misericordia” en la RVR1960 es un tema importante en los Salmos. Se utiliza 123 veces. El “abundante misericordia” de Jehová al Cristo es la forma en que demuestra su “abundante misericordia” a su pueblo. Estudiar cuidadosamente cómo esta palabra (la palabra traducida como “misericordia” procede del hebreo) se usa en toda la Biblia es una gran ayuda para el predicador. En el libro 1 de los Salmos, el “amor firme” se usa en 5:7, 6:4, 13:5, 17:7, 18:50, 21:7, 23:6, 25:6-7, 25:10, 26:3, 31:7, 31:16, 31:21, 32:10, 33:5, 33:18, 33:22, 36:5, 36:7, 36:10, 40:10 y 40:11.

²⁰⁶ Note la conexión entre la “misericordia” de Jehová en la primera cláusula de este versículo con “salvación” en la segunda cláusula de este versículo. La salvación está profundamente conectada con la misericordia de Jehová por Cristo (y por aquellos que están “en él”). Véase Juan 3:16-18 y Romanos 5:8.

²⁰⁷ El Cristo promete alabar a Jehová basado en su liberación. Todos los cristianos deben alabar a Dios por la liberación del Cristo, porque si no fuera salvado de la muerte, nadie podría ser salvado de la muerte. La promesa del Cristo de que alabará a Jehová aparece con frecuencia en los Salmos.

Salmo 14 ...

... es el sexto Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “olvidar”. Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “olvidar” en este grupo de Salmos.

... es el sexto Salmo en un grupo de Salmos (9-14) que se centran en la palabra “ver” (ver Salmo 14:2). Vea la nota en el Salmo 9 con respecto al uso de la palabra “ver” en este grupo de Salmos.

... está estrechamente relacionado con el Salmo 15. El Salmo 14 describe la maldad absoluta de los “hijos de los hombres”. El Salmo 15 describe la santidad absoluta de aquellos que “habitan en el monte santo [de Jehová]”.

... describe la pecaminosidad de la humanidad.

... demuestra la santidad de Jehová.

... debe llenar a los impíos de gran temor.

... debe llenar a los justos con gran esperanza (debido a las promesas dichas a los justos en los versículos 5-7).

... es prácticamente idéntico al Salmo 53.

... está conectado a Deuteronomio 30:3.

... se cita en Romanos 3:10-12.

Salmo 14²⁰⁸

AL MÚSICO PRINCIPAL. SALMO DE DAVID.

1

Dice el necio en su corazón: No hay Dios.²⁰⁹

Se han corrompido, hacen obras abominables;

²⁰⁸ **El Salmo 14 y el Salmo 53 son prácticamente idénticos.** Repetir este Salmo enfatiza fuertemente la importancia del tema de este Salmo. Esta repetición del Salmo debe ser vista como intencional.

²⁰⁹ **Estas son las palabras del Cristo al considerar al resto de la humanidad.** El Cristo considera los corazones malos de todos y todas las obras malas hechas por cada persona. Él no solo considera las acciones malas que la gente hace. También considera las malas actitudes que las personas tienen adentro. El Cristo está muy afligido por el mal que ve. Él no se incluye a sí mismo entre los impíos. Este Salmo no dice que el Cristo está cometiendo malas acciones y albergando malos pensamientos. Más bien, anhela que Dios traiga su justicia y salvación a la tierra (véase el versículo 7). Esto era cierto de Jesucristo. Sólo Él estaba (y está) sin pecado. Él vino a la tierra porque la gente en la tierra es culpable de un gran pecado contra un Dios santo. Lea cuidadosamente las palabras de Jesús en Juan 3:16-18: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero **el que no cree, ya ha sido condenado**, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”.

Las palabras iniciales en el Salmo (“Dice el necio en su corazón: ‘No hay Dios’”) son muy similares al Salmo 10:4. Esta parece ser una de las razones por las que estos Salmos han sido colocados cerca el uno del otro. Los impíos creen: “No hay Dios”. Esto no significa que sean ateos. Más bien, significa que no creen en el único Dios verdadero descrito en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. De acuerdo con la declaración de apertura en este Salmo, si una persona no pone su confianza en el único Dios verdadero, esa persona es un necio. Un necio es mucho más que una simple persona ignorante. Un necio es alguien que merece castigo porque él o ella ignora deliberadamente a Dios y no lo busca. Debido a esto, el necio comete grandes crímenes contra Dios y contra la humanidad.

No hay quien haga el bien.²¹⁰

2

Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres,
Para ver si había algún entendido,
Que buscara a Dios.²¹¹

3

Todos se desviaron, a una se han corrompido;
No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.²¹²

210 Según este versículo, ninguna persona en la tierra hace el bien. En otras palabras, la categoría de personas llamadas “necias” en el versículo 1 no es una categoría pequeña de personas. **Todo el mundo es** “necio” y merecen el castigo de Dios. Según el Cristo, todos “se han corrompido, hacen obras abominables “. Este hecho debería hacer que todos clamen a Dios por misericordia, porque, como deja en claro el próximo Salmo, sólo aquellos que son santos pueden entrar en la presencia de Jehová (ver Salmo 15:2).

Los versículos 1-3 son citados por el apóstol Pablo en Romanos 3:10-18. Pablo cita estos versículos (que se repiten en el Salmo 51:1-3) para probar que ninguna persona en la tierra es justa. Muchas personas piensan que heredarán la vida eterna debido a sus buenas obras. De acuerdo con este versículo, sin embargo, nadie será salvo de esta manera, porque “no hay quien haga el bien”. Todas las personas han pecado y son merecedoras del juicio de Dios. En este pasaje, Pablo también cita varios otros Salmos (5:9, 10:7, 36:1 y 140:3) y otros pasajes del AT (Proverbios 1:16 e Isaías 59:7-8) para recalcar el mismo punto. La culpa de todos ante Dios es un tema de la Biblia. Véase también Marcos 10:17-18 y Efesios 2:1-3. El hombre no fue creado como pecador. “En el principio”, él era “muy bueno” (véase Génesis 1:31). Sin embargo, debido al pecado de Adán, todos se convirtieron en pecadores. Véase Romanos 5:12.

211 Este versículo enseña que **Jehová ve** la verdadera condición de cada persona en la tierra. (Una vez más, los Salmos 9-14 centran particularmente la atención en la capacidad de Jehová para ver.) Nadie escapa de la mirada de Jehová. El Cristo representa poéticamente a Jehová mirando desde el cielo sobre las personas para ver su verdadera condición espiritual. Jehová considera cuidadosamente la condición de **cada persona** para ver si él o ella busca a Dios. La justicia de Jehová se presenta claramente en este versículo. Juzga con justicia porque examina a fondo a cada persona.

En el Antiguo Testamento, Adán y Eva trataron de esconderse de Dios debido a su pecaminosidad. Trataron de cubrir su vergüenza con hojas de higuera (ver Génesis 3:6-10). Sin embargo, las personas no son capaces de ocultar su pecaminosidad de Dios. Él conoce la verdadera condición espiritual de cada persona. Conoce las acciones de cada persona y los pensamientos de cada persona.

212 Una vez más, Pablo cita este versículo en Romanos 3:10-18. Él cita este versículo del Antiguo Testamento (y muchos otros) para probar que ninguno es justo a los ojos de Dios. Todos han pecado y merecen el juicio de Dios. A menudo, las personas dirán que serán salvos si sus buenas obras son mayores que sus malas acciones. Según este versículo, esta es una falsa esperanza, porque la gente no tiene buenas obras en absoluto, en las que puedan confiar. Ante Dios, todos son culpables de un gran pecado.

4

¿No tienen discernimiento todos los que hacen iniquidad,
Que devoran a mi pueblo²¹³ como si comiesen pan,
Y a Jehová no invocan?²¹⁴

5

Ellos temblaron de espanto;²¹⁵
Porque Dios está con la generación de los justos.²¹⁶

6

Del consejo del pobre se han burlado,
Pero Jehová es su esperanza.

7

¡Oh, que de Sion saliera la salvación de Israel!²¹⁷
Cuando Jehová hiciere volver a los cautivos de su pueblo,

²¹³ Es significativo notar que el Cristo llama a un grupo particular de personas “mi pueblo”. Es un gran pecado dañar, de cualquier manera, al pueblo del Cristo. Estas personas se identifican por el hecho de que se han arrepentido de su maldad y han puesto su confianza en Cristo.

²¹⁴ Las malas acciones de las personas demuestran que no tienen conocimiento de la verdad. La persona que no invoca a Jehová no entiende el peso de su propio pecado. La persona que no invoca a Jehová no entiende que **Jehová debe juzgar el pecado**. La persona que no invoca a Jehová no entiende que es un pecado negarse a invocar a Jehová. La persona que daña, de alguna manera, al pueblo de Cristo, no entiende que el pueblo de Cristo es precioso para él y que, porque es su Rey, protegerá a su pueblo y castigará a todos los que se opongan a ellos.

²¹⁵ Los enemigos de Jehová y de Cristo no triunfarán. Dios se opone a ellos y traerá “espanto” sobre ellos.

²¹⁶ Este versículo presenta el juicio de Dios contra los impíos y la liberación que Dios concede a los justos. Este versículo es una advertencia misericordiosa a los malos de que deben arrepentirse. Una persona no puede decir: “Dios no me juzgará, porque no soy culpable”, porque, según este Salmo, todos son culpables. Este versículo es también un regalo de gracia para aquellos que, debido a su fe en el Señor Jesucristo, son contados como justos. Este versículo anima a los justos a perseverar en su fe, porque “Dios está con la generación de los justos”.

²¹⁷ El salmista anhela que el pueblo de Dios sea salvado.

Se gozará Jacob, y se alegrará Israel.²¹⁸

218 El versículo 7 habla del período de tiempo en que Jehová **“hace volver”** “el pueblo de Dios. Estas palabras en particular son muy significativas. Aparecen por primera vez en Deuteronomio 30:3: “entonces Jehová **hará volver** a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios”. Este pasaje en Deuteronomio es una promesa de que Jehová, algún día, sacará a su pueblo de su cautiverio. Este cautiverio, como Deuteronomio 30:1-10 deja en claro, está conectado con el pecado de la gente. Sin embargo, cuando Jehová “hace volver” su pueblo, ya no caminarán en pecado. Más bien, caminarán en obediencia y serán prósperos porque “Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien”.

El **salmista ve** a todas las personas, incluyendo al pueblo de Dios, en cautiverio al pecado. **Recuerda** la promesa pronunciada mucho antes de que el pueblo de Dios algún día fuera liberado de su cautiverio. **Y llama** al pueblo de Dios a esperar ese día y celebrarlo. Por lo tanto, este Salmo termina en una gran esperanza. (Los profetas posteriores también hablan del día en que Jehová **“hace volver”** al pueblo de Dios—véase, por ejemplo, Jeremías 33:11, Joel 3:1, Amós 9:14 y Sofonías 3:20.)

Cuando este Salmo fue escrito originalmente, el tiempo de hacer volver al pueblo de su cautiverio aún no había llegado. ¡Sin embargo, los evangelios proclaman claramente que el tiempo cuando Dios hace volver al pueblo de Dios ha llegado en Cristo! Jesús vino para **“salvar a su pueblo de sus pecados”** (Mateo 1:21). Si estás “en Cristo”, ¡has sido sacado del cautiverio del pecado y has sido llevado a la gloriosa libertad de los hijos de Dios (ver Romanos 6:12-14)! Los apóstoles anuncian claramente que Jesucristo es el que hace que todas las promesas en el Antiguo Testamento se cumplan (ver Hechos 13:32-33).

Con esto en mente, considere los eventos en torno a la dedicación de Jesús fue dedicado en el templo tras su nacimiento. En ese momento, un hombre llamado Simeón tomó en sus brazos a Jesús. Simeón, según Lucas, **“esperaba** la consolación de Israel” (véase Lucas 2:25). Después de ver a Jesús, Simeón dijo que podía “partir en paz”, porque había visto la salvación provista por Dios. Después de Simeón, una mujer llamada Ana vio al Cristo. Inmediatamente “daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la **redención** en Jerusalén” (véase Lucas 2:38). Estas descripciones resaltan el hecho de que, incluso 1,000 años después de que se escribió este Salmo, un grupo de personas llenas de fe **esperaban** ansiosamente la liberación del pueblo de Dios de su cautiverio al pecado. Escrituras como el Salmo 14 (y muchas otras Escrituras del Antiguo Testamento) habían llenado sus corazones de anhelo por el día en que Jehová **“hiciera volver del cautiverio”** a su pueblo. ¡Sabían que los días de cautiverio al pecado estarían llegando a su fin! Cuando vieron a Jesús, supieron, por el Espíritu Santo, ¡que él era la respuesta! Jesús es el comisionado por Jehová para sacar al pueblo de Dios del cautiverio en un “segundo éxodo”. Este “segundo éxodo” del cautiverio al “pecado” se celebra en grande en Isaías y Jeremías (ver, por ejemplo, Jeremías 16:14-21).

Es importante notar que el Salmo 14 es un Salmo de David. Por lo tanto, en el momento en que este Salmo fue escrito originalmente, el pueblo de Israel estaba viviendo en la Tierra Prometida. No estaban, en el momento de la escritura de este Salmo, viviendo bajo una potencia extranjera y no eran cautivos de ningún pueblo. Sin embargo, David escribe como si el pueblo de Dios estuviera actualmente cautivo en una tierra extranjera y escribe sobre su necesidad de ser rescatados de su cautiverio. Las palabras de David en este Salmo demuestran que su reinado no debe ser considerado la “edad de oro de Israel”. Sus palabras demuestran que el reinado de David fue un tiempo de cautiverio al pecado. Él estaba esperando, junto con el resto del pueblo de Dios, a aquel que los rescataría de su cautiverio al pecado y los llevaría a un tiempo de gozo eterno y prosperidad, la prosperidad prometida en el Salmo 8 y, como veremos, en el Salmo 15.

Salmo 15 ...

... describe a la persona que es digna de vivir en la presencia de Dios.

... demuestra la santidad de Jehová.

... debe llenar a los impíos de gran temor.

... debe llenar a los justos con gran esperanza (debido a la promesa pronunciada al final del versículo 5).

... es la descripción perfecta de la vida de un solo hombre. Jesucristo es la única persona que realmente podría decir que este capítulo describe completamente la forma en que ha vivido. **Él es la única persona de quien las palabras en el Salmo 14:1-3 nunca han sido ciertas. Y él es la única persona de quien las palabras en el Salmo 15:2-5 siempre han sido verdaderas.** Sólo Jesús está sin pecado. Sólo Jesús es absolutamente santo. Sin embargo, todos los que están “en Cristo” pueden, porque están conectados a Cristo, decir verdaderamente que este capítulo es una descripción de su vida.

... está estrechamente relacionado con el Salmo 14. El Salmo 14 describe a las personas que son esclavas del pecado. El Salmo 15 describe a las personas que están libres de pecado y son “esclavas de la justicia”. La gente en el Salmo 14 no puede, debido a su esclavitud al pecado, obedecer a Dios. Las personas en el Salmo 15, debido a su libertad, pueden obedecer plenamente a Dios (ver Romanos 6:6-14). **El Salmo 14:7 es un vínculo entre estos dos Salmos.** Habla del tiempo en que Jehová “hizo volver del cautiverio” a su pueblo. El Salmo 15, por lo tanto, es una imagen del pueblo de Dios restaurado caminando en santidad porque Jehová los ha “**hecho volver de su cautiverio**” en Cristo.

... es una conclusión apropiada para los Salmos 9-14. Muchas de las cosas que se dicen de Jehová en los Salmos 9-14 se dicen de su pueblo justo en el Salmo 15. El pueblo de Dios, debido a que Jehová los ha **hecho volver de su cautiverio** (ver Salmo 14:7), se ha convertido en imitadores de Jehová. Ahora ven como él ve. Ahora juzgan como él juzga. Ahora hablan como él habla. ¡Están viviendo de la manera en que el pueblo de Dios estaba diseñado para vivir (ver Salmo 8)!

... es muy similar al Salmo 8. El Salmo 8 describe a la “persona ideal”: el hombre o la mujer que vive de la manera en que Jehová siempre quiso. De la misma manera, el Salmo 15 describe

a la “persona ideal”: el hombre o la mujer que vive de la manera que Jehová quería. En cierto sentido, ambos Salmos son sólo descripciones de un hombre: el Señor Jesucristo. Sin embargo, debido a la venida de Cristo, ¡estos Salmos se han vuelto realidad para una multitud de hombres, mujeres, niños y niñas!

... tiene tres partes principales: (1) Una pregunta se hace en el versículo 1, (2) la pregunta se responde en los versículos 2-5a, y (3) se da una promesa en el versículo 5b (“El que hace estas cosas nunca será movido”).

Salmo 15

SALMO DE DAVID.

1

Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo?

¿Quién morará en tu monte santo?²¹⁹

2

El que anda en integridad²²⁰ y hace justicia,

Y habla verdad en su corazón.²²¹

²¹⁹ El Salmo 1 responde a la pregunta: “¿**Cuál** es la regla para la humanidad?” La respuesta es “la Ley de Jehová”. El Salmo 2 responde a una pregunta relacionada: “¿**Quién** es el gobernante sobre la humanidad?” La respuesta es Jehová y su Rey Ungido (el Cristo). El Salmo 15 responde a otra pregunta importante que todos deberían hacerse: “A quién se le permite morar con Jehová?”

Este Salmo es un ejemplo de la **teología** que se enseña en los Salmos. Este Salmo enseña la verdad acerca de las normas de la santidad de Dios y la verdad con respecto a los requisitos para aquellos que morarán con él.

El “monte santo” de Dios es Sion (ver la nota en el Salmo 2:6). Es el “lugar” de su vivienda. Que se le permita morar en el “monte santo” de Dios es el tesoro más grande que una persona podría recibir, porque Dios está allí. Ser excluido del “monte santo” de Dios es el mayor desastre que le podría suceder a una persona, porque ser excluido de la presencia de Dios es estar ausente de su presencia y, por lo tanto, del amor, la verdad, la alegría, la belleza, la gracia, la bondad y la santidad que están en él y provienen de él.

²²⁰ Vea la descripción de cómo camina el varón bienaventurado en el Salmo 1:1.

²²¹ La persona que es elegible para vivir con Jehová “anda en integridad” y “hace justicia”. Sin embargo, el salmista no se refiere simplemente a acciones que son externas. El salmista también dice que esta persona “habla la verdad en su corazón”. Por lo tanto, la persona que es elegible para morar con Jehová es santa externa e internamente.

Esta misma verdad se puede ver en Mateo 5:17-48. En estos versículos, Jesús indica que las malas acciones de la persona no son las únicas cosas que hacen que esa persona sea culpable. Jesús dice que incluso los malos pensamientos de una persona la hacen culpable. Por ejemplo, Jesús dice que el adulterio no es simplemente un acto externo. Es también una actitud del corazón: “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5:28).

Este Salmo debe ser comparado con el Salmo 14. Según el Salmo 14:3, **todos** se “desviaron, a una se han corrompido”. El Salmo continúa diciendo: “No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”. Por lo tanto, según el Salmo 14, no hay personas intachables. Sin embargo, según el Salmo 15, sólo los intachables pueden morar con Jehová. El vínculo entre estos dos Salmos se ve en el Salmo 14:7. Jehová envió a Jesús para que él pudiera “**hacer volver del cautiverio**” a su pueblo (véase Deuteronomio 30:3). Debido a la muerte y resurrección de Cristo, aquellos que están “en Cristo” han sido hechos santos.

3

El que no calumnia con su lengua,
 Ni hace mal a su prójimo,
 Ni admite reproche alguno contra su vecino.

4

Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado,
 Pero honra a los que temen a Jehová.²²²
 El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;

5

Quien su dinero no dio a usura,
 Ni contra el inocente admitió cohecho.²²³
 El que hace estas cosas, no resbalará jamás.²²⁴

²²² Es significativo notar que las cosas de las que se habló con respecto a Jehová también son verdaderas para su pueblo. Aquellos que son santos ven de la misma manera que Jehová ve (ver Salmo 11:4-5). Esto significa que juzgan con justicia. No honran a los viles. Más bien, como su Dios, honran a los que son santos. Ellos, como su Dios, hablan palabras puras (ver Salmo 12:6). No hablan con “labios lisonjeros” (ver Salmo 12:2).

²²³ Los versículos 2-5a son claros. La norma de Dios es la santidad perfecta. Sólo aquellos que son santos interiormente (en sus pensamientos) y externamente (en sus acciones) pueden vivir en su presencia. Esto presenta un gran problema para las personas, porque **nadie ha cumplido con la norma descrita en los versículos 2-5a**. La Biblia es muy clara acerca de esto (ver Salmo 14:2-3, Marcos 10:18, y Romanos 3:9-18). Según estos versículos, nadie es santo. Ningún ser humano cumple con el santo estándar de Dios descrito en este Salmo.

Sin embargo, la **buena noticia** es que Dios ha hecho un camino para que las personas pecadoras sean contadas como justas. Él hizo esto enviando al Cristo. Cristo, a diferencia de cualquier otra persona que haya vivido, es santo. Él nunca pecó. Considere las palabras que fueron pronunciadas por Dios el Padre en el bautismo de Jesús: “Este es mi Hijo amado, **en quien tengo complacencia**.” (Mateo 3:17). Esto significa que Dios examinó a Jesús y lo encontró absolutamente sin pecado, complaciéndole en todos los sentidos (ver Hebreos 4:15). Cristo cumple con la norma descrita en este Salmo. Él es santo interna y externamente. Él puede morar con Dios. **La buena noticia es que Dios ha hecho un camino para que las personas reciban el mismo juicio de él que Cristo recibe**. Todos aquellos que reconocen su propia pecaminosidad y ponen su fe en Cristo reciben la vida eterna. Dios perdona sus pecados y les concede justicia. Él cuenta la justicia de Cristo como su justicia. Él cuenta con la muerte de Cristo como su muerte. ¡Esto significa que Cristo pagó el precio por los pecados de todo su pueblo! Véase Juan 3:1-21, Romanos 1:16-17, Romanos 3:21-26, 2 Corintios 5:17-21 y Efesios 2:1-10.

Por lo tanto, debido a la vida, muerte y resurrección de Cristo, todos aquellos que tienen fe en Cristo realmente cumplen con la norma descrita en este Salmo. ¡Cumplen con la norma no por su propia justicia, sino por su justicia!

²²⁴ Esta promesa debe traer gran consuelo al cristiano. No importa lo que le suceda a él o ella, Dios protegerá a su pueblo santo. Véase Salmos 55:22 y 112:6.

Salmo 16 ...

... es una oración por la liberación dirigida hacia Jehová.

Como es el caso con muchos Salmos, el sujeto de este Salmo es una persona inocente (el Cristo) que necesita desesperadamente la ayuda de Jehová (ver 16:1).

... es una alabanza llena de confianza en Dios, ofrecido en anticipación de la respuesta de Jehová a la oración por la liberación. Debido a sus palabras iniciales, es evidente que el Cristo está sufriendo. Sin embargo, no está sufriendo sin esperanza. Este Salmo está lleno de esperanza. El Cristo sabe que Jehová contestará su oración. Él sabe que tiene una “hermosa heredad” (ver 16:6). El Salmo termina con el Cristo regocijándose en la liberación segura por venir y en las glorias de la comunión eterna que él sabe que tendrá “para siempre” (ver 16:11).

... resalta las delicias de la vida con Dios. Note las palabras que resaltan el deleite que se encuentra en la comunión con Jehová: “complacencia” (v. 3), “lugares deleitosos” (v. 6), “hermosa la heredad” (v. 6), “se alegró mi corazón” (v. 9), “se gozó mi alma” (v. 9), “plenitud de gozo” (v. 11) y “delicias para siempre” (v. 11).

... describe las penas de los impíos. Véase Salmo 16:4.

... describe la muerte y resurrección del Cristo. Tanto el apóstol Pedro (ver Hechos 2:22-36) como el apóstol Pablo (ver Hechos 13:35) declaran que el que habla en este Salmo es el Cristo. Ambos pasajes en Hechos deben ser estudiados cuidadosamente y usados al predicar a través del Salmo 16.

... es utilizado por el apóstol Pedro y el apóstol Pablo para probar que Jesús es el Cristo. Véase Hechos 2:22-36 y Hechos 13:35.

... es un modelo a seguir para el pueblo de Dios. Como el hombre perfecto, el Cristo modela para todo el pueblo de Dios cómo ellos, siendo nuevas creaciones de Dios en Cristo, deben sufrir, pensar, creer, orar, adorar y vivir. Por lo tanto, cada versículo de este Salmo modela las acciones que los creyentes deben tomar y las actitudes que los creyentes deben tener.

... da esperanza al pueblo de Dios, porque Dios ha contestado la oración expresada en el versículo 1. ¡La oración del Cristo (“Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado.”) ha sido contestada! ¡Dios ha guardado al Cristo! Por lo tanto, los cristianos,

porque están “en Cristo”, ¡pueden alegrarse de su propia protección! Nuestra protección está ligada a la protección de Cristo.

... es un llamado para que el pueblo de Dios adore a Dios. Dios ha contestado las oraciones del Cristo en este Salmo. Él ya ha liberado al Cristo de la muerte, lo ha resucitado a la vida y lo ha establecido a su diestra. Debido a que el Cristo ha sido liberado, el pueblo de Dios debe dar gran gracias y alabanza a Dios por la liberación del Cristo y por la liberación que seguramente vendrá a ellos debido a su fe en el Cristo.

... prueba que la muerte y resurrección de Cristo fue claramente profetizada en el Antiguo Testamento y no fue algo inventado por los seguidores de Jesús.

... se cita en Hechos 2:25-28 y 13:35.

Salmo 16

MIKTAM²²⁵ DE DAVID.²²⁶

1

Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado.²²⁷

2

Oh alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor;

No hay para mí bien fuera de ti.²²⁸

²²⁵ Este es el primer “Miktam” en el Salterio y el único Miktam en el primer libro (Salmos 1-41). Los otros Miktams en el Salterio están todos agrupados (56, 57, 58, 59 y 60). Todos los Miktams se describen de la misma manera: “UN MIKTAM DE DAVID”. Es interesante que este Miktam haya sido separado de los otros Miktams y colocado solo en el Libro 1. Parece que el editor(es) acomodó aquí intencionalmente este Miktam en particular por una razón específica.

Los eruditos no están seguros de lo que es un Miktam. Los traductores de la Septuaginta se refieren a esto como un **registro**. En cualquier caso, Miktam les informó a los lectores y adoradores qué tipo de Salmo era en particular. Les informó a los lectores y adoradores cómo debían pensar acerca de este Salmo en particular antes de leerlo y usarlo en su adoración pública. Este es otro recordatorio de que los Salmos deben ser usados en la adoración pública.

²²⁶ El apóstol Pedro declara que este Salmo fue escrito por David. Sin embargo, Pedro dice que David no estaba escribiendo sobre sí mismo. Según Pedro, David sabía que estaba escribiendo acerca del Cristo cuando escribió este Salmo: “viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción” (Hechos 2:31). Él sabía esto porque era un profeta (véase Hechos 2:30). David escribió estas palabras “sabiendo que con juramento Dios le había jurado que, de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono” (Hechos 2:30). Esto significa que David tenía en mente la promesa registrada en 2 Samuel 17:1-17 cuando escribió este Salmo. ¡Estaba pensando en la venida del Hijo de Dios cuando escribió este Salmo!

²²⁷ El hecho de que el Salmo comienza con el Cristo pidiéndole a Dios que lo guarde indica que el Cristo está bajo alguna forma de ataque. Basado en el Salmo 2 (que, junto con el Salmo 1, sirve como una introducción al Salterio), el ataque contra el Cristo es de personas impías que quisieran deshacerse de su gobierno.

Sin embargo, si bien este Salmo trata del Cristo, también trata de todos los que están en él. Por lo tanto, este Salmo presenta cosas que son verdaderas para todos los que están en Cristo. Modela cómo aquellos que están en Cristo deben orar.

²²⁸ El Cristo no está, como los versículos 2-8 dejan en claro, sufriendo por su propia maldad. Él es justo. Toda su esperanza está en Dios.

La declaración: “No hay para mí bien fuera de ti” es cierta para el Cristo y para todos los que están en él. No hay bendición sino la que ha venido de Dios: “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17). Véase también Efesios 1:3.

3

Para los santos que están en la tierra,
Y para los íntegros, es toda mi complacencia.²²⁹

4

Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios.

No ofreceré yo sus libaciones de sangre,
Ni en mis labios tomaré sus nombres.²³⁰

5

Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa;
Tú sustentas mi suerte.²³¹

6

Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos,
Y es hermosa la heredad que me ha tocado.²³²

²²⁹ En los versículos 3-4, el Cristo ora acerca de otros que están en la tierra. El versículo 3 se refiere a los santos. El versículo 4 se refiere a los impíos. El Cristo dice que se deleita en los santos. Esto debería ser un consuelo para todos aquellos que han puesto su fe en Cristo, porque es verdad incluso hoy. El deleite de Cristo descansa en los santos. Él está con ellos siempre (ver Mateo 28:20), los alimenta y los aprecia (ver Efesios 5:29), y siempre vive para interceder por ellos (ver Romanos 8:34).

²³⁰ El Cristo no se deleita en los impíos. Este versículo es una advertencia para todos aquellos que adoran a cualquier cosa o a persona más que al único Dios verdadero. Aquellos que corran detrás de otros dioses serán juzgados. Este ha sido un tema de los Salmos. Este versículo no sólo instruye a los impíos. También es una advertencia de gracia para aquellos que siguen a Cristo. No importa cuán duro sea el sufrimiento, el cristiano no debe “servir diligentes a otro dios”. Si bien servir diligentes a otro dios puede eliminar temporalmente el sufrimiento, en última instancia hará que las penas se multipliquen. El cristiano debe imitar al Cristo y negarse a correr detrás de otro dios o a unirse a la adoración falsa.

²³¹ La confianza de Cristo está en Jehová. Toda su esperanza descansa en Jehová. Esto es cierto para todos los que vienen a Cristo. Toda la esperanza del cristiano descansa en las promesas misericordiosas de Dios.

²³² El Cristo está sufriendo persecución cuando hace esta declaración (véase el versículo 1). Este es un ejemplo de fe. Sabe que, a pesar de sus sufrimientos, tiene una “hermosa heredad”. Esto es cierto para todos los que están en Cristo. Versículos como este son dones misericordiosos de Dios. La promesa de una “hermosa heredad” proporciona fuerza para soportar en tiempos de gran sufrimiento. Véase Romanos 8:16-17.

7

Bendeciré a Jehová que me aconseja;

Aun en las noches me enseña mi conciencia.²³³

8²³⁴

A Jehová he puesto siempre delante de mí;²³⁵

Porque está a mi diestra, no seré conmovido.²³⁶

9

Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma;

Mi carne también reposará confiadamente,²³⁷

10

Porque no dejarás mi alma en el Seol,²³⁸

²³³ Aquí vemos un ejemplo del Cristo meditando en el consejo de Jehová día y noche (véase Salmo 1:2).

²³⁴ Los versículos 9-11 se citan en Hechos 2:25-28 (Pedro cita de la LXX). Pedro cita estos versículos para probar que Jesús resucitó de entre los muertos.

²³⁵ La LXX dice “**Vi** el Señor delante de mí continuamente”.

²³⁶ “No seré sacudido” no significa “no sufriré”. El Cristo está sufriendo y pide la preservación de Jehová. “No seré conmovido” significa algo así como “No seré movido de mi confianza segura y amor a Jehová y no seré derrotado por malhechores”. Esto es cierto para todos los elegidos. Dios no permitirá que su pueblo caiga de la fe.

²³⁷ El Cristo puede alegrarse y regocijarse y vivir en seguridad a pesar de que actualmente está sufriendo. Él sabe que Dios lo librará. Las palabras “mi **carne** también reposará confiadamente” son importantes de entender. Los apóstoles vieron esto como una referencia al cuerpo físico de Jesús. Una creencia fundamental de los cristianos es que nuestros cuerpos físicos serán levantados de la misma manera que el cuerpo físico de Cristo fue levantado. Incluso si un cristiano es asesinado, su “carne” está segura. Con respecto a la resurrección del cuerpo del cristiano, véase 1 Corintios 15:12-58. Véase también Daniel 12:2-3 y Juan 5:28-29.

²³⁸ El Seol es el lugar de los muertos. Parece contrastarse con Sion, el monte santo de Dios (véase Salmo 15). El Seol está lejos de la presencia de Dios. Los que van allí han sido “avergonzados”. Esto significa que han sido juzgados por Dios (ver Salmo 31:17). Véase también las palabras de Jesús en Marcos 8:38. El Seol es el lugar de los individuos impíos y los grupos impíos (las naciones que luchan contra Dios). El Seol es un lugar donde las personas no alaban a Dios porque no piensan en él ni lo recuerdan. Esta palabra aparece 65 veces en el Antiguo Testamento y 15 veces en el Salterio (ver Salmo 6:5, 9:17, 16:10, 18:5, 30:3, 31:17, 49:14, 49:15, 55:15, 86:13, 88:3, 89:48, 116:3, 139:8 y 141:7). El Seol es, según el salmista, el lugar apropiado para los impíos. No es el lugar apropiado para los justos. **Dios es presentado como el único que libera a las personas del Seol. Él es también quien los asigna al Seol.** Es importante tener en cuenta que el Seol en los Salmos se describe de una manera diferente del Infierno en el Nuevo Testamento.

Ni permitirás que tu santo vea corrupción.²³⁹

11

Me mostrarás la senda de la vida;

En tu presencia hay plenitud de gozo;

Delicias a tu diestra para siempre.²⁴⁰

²³⁹ Pedro cita este versículo en el sermón predicado en el día de Pentecostés para probar que Jesús resucitó de entre los muertos (véase Hechos 2:31). Pablo cita este mismo pasaje en Hechos 13:35. Significativamente, Pablo dice que estas palabras, que fueron escritas originalmente por David, ¡son las palabras de Dios! (véase Hechos 13:35).

Jesús resucitó de entre los muertos porque Dios no “permitió que su santo viera la corrupción”. Esto significa que no permitió que el cuerpo humano de Jesús experimentara ninguna descomposición mientras estaba en la tumba. Lo conservó al resucitarlo a la vida. Este versículo es prueba de la resurrección. ¡Jesús está vivo! Este versículo debe proporcionar una gran esperanza a todos los que están “en Cristo”. Ha sido resucitado a la vida. Por lo tanto, todos aquellos que están “en él” también serán resucitados a la vida. Esto significa que el cuerpo físico del cristiano será levantado. De la misma manera que la primera pieza de fruta que se arranca de un árbol frutal sano es evidencia de que el árbol producirá más frutos sanos, el cuerpo resucitado de Cristo es evidencia de que todos aquellos que están conectados a él también serán resucitados (ver 1 Corintios 15:12-58). Este versículo debe traer una gran esperanza a todos los que están en Cristo.

²⁴⁰ Los apóstoles vieron este versículo como una referencia a la ascensión de Cristo. Después de ser resucitado de entre los muertos, Jesús ascendió al cielo, y actualmente está sentado a la diestra de Dios el Padre. Él está gobernando activamente desde esta posición de poder. Lea cuidadosamente las palabras de Pedro en Hechos 2:29-36. También considere el Salmo 110:1-2, porque Pedro se refiere a estos dos Salmos juntos.

Salmo 17 ...

... registra las oraciones y alabanzas de una persona que está siendo atacada por muchos enemigos.

... contrasta el carácter justo del Cristo con la maldad de sus enemigos.

... parece ser parte de un grupo de Salmos (16-18) que hablan del sufrimiento, la muerte y la resurrección de Cristo. El Salmo 19 parece servir como conclusión a este grupo de Salmos. Al igual que los Salmos 8 y 15, el Salmo 19 presenta una visión de una persona que está libre de pecado y está viviendo en perfecta sumisión a la ley de Jehová.

... no se cita en el Nuevo Testamento.

Salmo 17

ORACIÓN DE DAVID.²⁴¹

1

Oye, oh Jehová, una causa justa;²⁴² está atento a mi clamor.

Escucha mi oración hecha de labios sin engaño.²⁴³

2

De tu presencia proceda mi vindicación;²⁴⁴

Vean tus ojos la rectitud.²⁴⁵

3

Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche;

Me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste;²⁴⁶

He resuelto que mi boca no haga transgresión.²⁴⁷

²⁴¹ Este simple encabezado también se usa en el Salmo 86:1, 90:1, 102:1 y 142:1.

²⁴² En el versículo 1, el Cristo pide que Jehová escuche sus oraciones porque estas oraciones están relacionadas con lo que es una causa **justa**. Esta misma palabra también se usa en el versículo 15 (aunque es traducida como “justicia” en la RVR1960): “En cuanto a mí, veré tu rostro en **justicia**”. Estos dos usos de la misma palabra (uno al frente del Salmo y otro al final del Salmo) forman un **sobre**. El sobre enfatiza que este Salmo trata sobre **la causa justa** de la liberación del Cristo y del castigo de los impíos. Los Salmos anteriores (particularmente 9-15) han enfatizado la justicia que se debe a los justos y a los impíos. Los Salmos 16-19 demuestran que Cristo es inocente y que la justicia requiere que sea salvo de su aflicción.

²⁴³ El Cristo declara que su oración es verdadera. Él es el hombre que “habla la verdad en su corazón” (Salmo 15:2).

²⁴⁴ Si el Cristo no es vindicado, las personas que confían en el Cristo no serán vindicadas. Su salvación de ellos depende de la salvación del Cristo.

²⁴⁵ El Salmo 17 comienza con el Cristo orando para que los ojos de Jehová estén “**atentos**” a lo que es correcto. El Salmo termina con el Cristo declarando que lo hará “**mirar**” el rostro de Jehová.

La vista de Jehová se enfatiza en los Salmos 9-18. Los impíos dicen que Jehová no puede ver (ver Salmo 14:11). El Cristo sabe que Jehová sí ve (véase también 18:24).

²⁴⁶ Mientras que los impíos dicen que Jehová no ve las obras de nadie (ver Salmo 10:11), el Cristo proclama que Jehová lo ha probado. Los evangelios declaran que Dios ha examinado a Cristo y no ha encontrado pecado en él. Véase Mateo 3:17, Marcos 1:11 y Lucas 3:22.

²⁴⁷ El Cristo, como los impíos, no usa su boca para el mal (ver Salmo 12:2-4). Cristo modela el comportamiento del hombre justo descrito en el Salmo 15:2-4. Sus palabras en el Salmo 17 demuestran que él es el que puede “morar en el monte santo [de Jehová]” (Salmo 15:1).

4

En cuanto a las obras humanas, por la palabra de tus labios
Yo me he guardado de las sendas de los violentos.²⁴⁸

5

Sustenta mis pasos en tus caminos,
Para que mis pies no resbalen.²⁴⁹

6

Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios;
Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.

7

Muestra tus maravillosas misericordias,²⁵⁰ tú que salvas a los que se
refugian a tu diestra,
De los que se levantan contra ellos.

8

Guárdame como a la niña de tus ojos;
Escóndeme bajo la sombra de tus alas,²⁵¹

9

De la vista de los malos que me oprimen,
De mis enemigos que buscan mi vida.

10

Envueltos están con su grosura;
Con su boca hablan arrogantemente.²⁵²

²⁴⁸ El camino de una persona ha sido un tema en el Salterio (ver Salmo 1:6).

²⁴⁹ En los versículos 3-5, el Cristo proclama su inocencia. Él no es como las personas descritas en el Salmo 14. Él es, en cambio, como la persona descrita en el Salmo 15. La inocencia del Cristo es de suma importancia, porque si Cristo no fuera inocente, no podría ser el Salvador del mundo. Este Salmo demuestra que Cristo no pecó de palabra ni de hecho.

²⁵⁰ La salvación del Cristo es la forma en que Jehová muestra su abundante misericordia, no solo al Cristo, sino también al mundo. Véase Romanos 5:8.

²⁵¹ El Cristo clama a Jehová para que, como una gallina, coloque sus alas sobre él para protegerlo. Todos los que están "en Cristo" pueden tener gran consuelo en la protección dada al Rey, porque si él está a salvo, ellos están a salvo. Véase también el Salmo 91:4 y Rut 2:12. Véase también las palabras de Jesús en Mateo 23:37.

²⁵² Una vez más, note el contraste entre los impíos y el Cristo.

11

Han cercado ahora nuestros pasos;
Tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra.

12

Son como león que desea hacer presa,
Y como leoncillo que está en su escondite.²⁵³

13

Levántate, oh Jehová;
Sal a su encuentro, póstrales;
Libra mi alma de los malos con tu espada,²⁵⁴

14

De los hombres con tu mano, oh Jehová,
De los hombres mundanos, cuya porción la tienen en esta vida,
Y cuyo vientre está lleno de tu tesoro.
Sacian a sus hijos,
Y aun sobra para sus pequeñuelos.

²⁵³ Los impíos se comportan como un león, tratando de destruir a los justos (ver Salmos 22:13 y 21). Sin embargo, después de que el Cristo es liberado, los justos son los que “pisan al león” (ver Salmo 91:13).

²⁵⁴ Esta es una oración del Cristo para que Jehová castigue a los impíos. Esta es una advertencia para los impíos de que serán castigados.

15

En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;

Estaré satisfecho cuando despierte²⁵⁵ a tu semejanza.²⁵⁶

²⁵⁵ Este versículo no está hablando del Cristo despertando del sueño físico. Está hablando de su liberación de la muerte. El hecho de que el sueño se utilice como una metáfora para la muerte no está claro en este versículo. Sin embargo, es claro cuando este Salmo se lee en relación con los Salmos que lo rodean (Salmo 16 y Salmo 18). Estos tres Salmos, tomados en conjunto, hablan claramente de la muerte y resurrección del Cristo. Considere cuidadosamente el Salmo 16:7-11 (esto es citado por el apóstol Pedro en Hechos 2:25-28). Según Pedro, este Salmo trata sobre la muerte y resurrección del Cristo. El Salmo 18 también trata sobre la muerte y resurrección del Cristo: “Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron. Ligaduras del Seol me rodearon, Me tendieron lazos de muerte” (Salmo 18:4-5). El Salmo 18 continúa hablando de Jehová rescatando al Cristo de la muerte y del Cristo, basado en su resurrección, derrotando a todos sus enemigos. Esta no es la primera vez en el Salterio que la muerte se compara con el sueño. Véase 13:3-4: “Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío; Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte; Para que no diga mi enemigo: Lo vencí. Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara”.

²⁵⁶ El Cristo dice que, cuando se despierte, “estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza”. Esto parece ser una referencia al gozo y el deleite que vendrán al Cristo cuando sea liberado de la muerte y llevado a la presencia de Jehová. Este versículo proporciona la respuesta a la pregunta hecha por el Cristo en el Salmo 13:1: “¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?”. La respuesta a esta pregunta es que Jehová no ocultará su rostro del Cristo para siempre. Cuando resucite de entre los muertos, el Cristo “estaré satisfecho” al ver a Jehová. ¡Los lectores del Nuevo Testamento saben que esto ya ha sucedido! El Cristo ha resucitado y está, ahora mismo, a la diestra de Dios Padre.

Salmo 18 ...

... registra las oraciones y alabanzas de una persona que está siendo atacada por muchos enemigos.

... contrasta el carácter justo del Cristo con la maldad de sus enemigos.

... es un modelo a seguir para aquellos que están en Cristo cuando son perseguidos.

... parece ser parte de un grupo de Salmos (16-18). El Salmo 19 parece ser una conclusión para este grupo de Salmos.

... está conectado con el poema que celebra el primer Éxodo en Éxodo 15.

... es citado en Romanos 15:9.

SALMO 18

AL MÚSICO PRINCIPAL. SALMO DE DAVID, SIERVO DE JEHOVÁ, EL CUAL DIRIGIÓ A JEHOVÁ LAS PALABRAS DE ESTE CÁNTICO EL DÍA QUE LE LIBRÓ JEHOVÁ DE MANO DE TODOS SUS ENEMIGOS, Y DE MANO DE SAÚL.²⁵⁷ ENTONCES DIJO:

1

Te amo, oh Jehová, fortaleza mía.²⁵⁸

2

Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador;
Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré;
Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio.

3

Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado,
Y seré salvo de mis enemigos.

4

Me rodearon ligaduras de muerte,
Y torrentes de perversidad me atemorizaron.

5

Ligaduras del Seol me rodearon,
Me tendieron lazos de muerte.²⁵⁹

6

En mi angustia invoqué a Jehová,
Y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo,
Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.

7

La tierra fue conmovida y tembló;

²⁵⁷ Este largo encabezado es útil para el lector, porque demuestra que este Salmo trata sobre la liberación del Rey (el Cristo) de todos sus enemigos. El encabezado sirve para preparar al lector para lo que encontrará en este Salmo.

²⁵⁸ Estas son las palabras del Cristo. Son también las palabras de todos los que están “en Cristo”. La verdadera fe en Dios necesariamente incluye el amor a Dios, porque el amor a Dios demuestra que una persona ve a Dios claramente y lo conoce. Véase Salmo 119:32, 145:20, Marcos 12:33, Lucas 7:42, Juan 14:15, 14:21-24, 1 Corintios 2:9, 2 Tesalonicenses 2:10-12, Santiago 2:5, y 1 Pedro 1:8.

²⁵⁹ Véase 16:10 y la nota a las 17:15. Véase también Jonás 2. Jonás es un tipo del Cristo.

Se conmovieron los cimientos de los montes,
Y se estremecieron, porque se indignó él.

8

Humo subió de su nariz,
Y de su boca fuego consumidor;
Carbones fueron por él encendidos.

9

Inclinó los cielos, y descendió;
Y había densas tinieblas debajo de sus pies.²⁶⁰

10

Cabalgó sobre un querubín, y voló;
Voló sobre las alas del viento.²⁶¹

11

Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí;
Oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

12

Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron;
Granizo y carbones ardientes.

13

Tronó en los cielos Jehová,
Y el Altísimo dio su voz;
Granizo y carbones de fuego.

14

Envió sus saetas, y los dispersó;
Lanzó relámpagos, y los destruyó.

²⁶⁰ Véase Salmo 97:2.

²⁶¹ Jehová en realidad no monta las nubes como un carro. Sin embargo, este es un lenguaje poético que demuestra su gran poder. Es significativo notar que Baal también se describe de esta manera en la literatura antigua del Cercano Oriente. El hecho de que Jehová se describa usando un lenguaje que a veces es utilizado por los adoradores de Baal no demuestra que Jehová y Baal sean el mismo dios. Tampoco se usa este lenguaje porque los israelitas inventaron un nuevo dios (Jehová) basado en un dios cananeo. Más bien, este es un ejemplo de **Teología Polémica**. Al describir a Jehová de esta manera, el Cristo se está burlando de Baal. Al describir a Jehová de esta manera, el Cristo también está enfatizando que Baal no es el dios que cabalga sobre las nubes y no es el dios que libera al Cristo.

15

Entonces aparecieron los abismos de las aguas,
Y quedaron al descubierto los cimientos del mundo,
A tu reprensión, oh Jehová,
Por el sopro del aliento de tu nariz. ²⁶²

16

Envió desde lo alto; me tomó,
Me sacó de las muchas aguas. ²⁶³

17

Me libró de mi poderoso enemigo,
Y de los que me aborrecían; ²⁶⁴ pues eran más fuertes que yo.

18

Me asaltaron en el día de mi quebranto,
Mas Jehová fue mi apoyo.

19

Me sacó a lugar espacioso;
Me libró, porque se agradó de mí.

20

Jehová me ha premiado conforme a mi justicia;
Conforme a la limpieza de mis manos me ha recompensado. ²⁶⁵

21

²⁶² Note las conexiones entre este versículo y Éxodo 15. Éxodo 15 es un poema muy significativo que celebra el cruce del Mar Rojo. La cita del salmista de Éxodo 15 demuestra que el evento del Éxodo celebrado en Éxodo 15 estaba prefigurando el evento mucho mayor del Éxodo que está conectado con la muerte y resurrección del Cristo. El poema en Éxodo 15 también se cita en el Salmo 118:14, Isaías 12:1-6 y Apocalipsis 15:1-4. Los libros de Isaías y Jeremías centran una gran cantidad de atención en el “segundo Éxodo” del pueblo de Dios que está conectado con la muerte y resurrección del Cristo.

²⁶³ Una vez más, observe las conexiones entre la salvación del Cristo y el evento del Éxodo. La salvación del Cristo es el éxodo mayor.

²⁶⁴ Véase Salmo 2:1.

²⁶⁵ Para una descripción de la justicia, véase el Salmo 15. El Cristo frecuentemente proclama que ha sido salvo por Jehová a causa de su justicia. Esto es perfectamente cierto sólo para Cristo. Sin embargo, debido a la muerte y resurrección de Jesús, es cierto para todos aquellos que están “en él”. Véase 2 Corintios 5:21.

Porque yo he guardado los caminos de Jehová,
Y no me aparté impiamente de mi Dios.

22

Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí,
Y no me he apartado de sus estatutos. ²⁶⁶

23

Fui recto para con él, y me he guardado de mi maldad, ²⁶⁷

24

Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia;
Conforme a la limpieza de mis manos delante de su vista.

25

Con el misericordioso te mostrarás misericordioso,
Y recto para con el hombre íntegro.

26

Limpio te mostrarás para con el limpio,
Y severo serás para con el perverso.

27

Porque tú salvarás al pueblo afligido,
Y humillarás los ojos altivos. ²⁶⁸

28

Tú encenderás mi lámpara;
Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas

29

Contigo desbarataré ejércitos,
Y con mi Dios asaltaré muros.

30

En cuanto a Dios, perfecto es su camino,
Y acrisolada la palabra de Jehová;
Escudo es a todos los que en él esperan.

²⁶⁶ Véase Salmo 1:1.

²⁶⁷ La inocencia del Cristo es un tema de esta sección del Salterio.

²⁶⁸ El tema de Dios humillando a los orgullosos y exaltando a los humildes es un tema de las Escrituras. Véase la oración de Ana en 1 Samuel 2. Véase Mateo 5:3.

31

Porque ¿quién es Dios sino solo Jehová?
¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?

32

Dios es el que me ciñe de poder,
Y quien hace perfecto mi camino;

33

Quien hace mis pies como de ciervas,
Y me hace estar firme sobre mis alturas;

34

Quien adiestra mis manos para la batalla,
Para entesar con mis brazos el arco de bronce.²⁶⁹

35

Me diste asimismo el escudo de tu salvación;
Tu diestra me sustentó,
Y tu benignidad me ha engrandecido.

36

Ensanchaste mis pasos debajo de mí,
Y mis pies no han resbalado.

37

Perseguí a mis enemigos, y los alcancé,
Y no volví hasta acabarlos.²⁷⁰

38

Los herí de modo que no se levantasen;
Cayeron debajo de mis pies.

39

Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea;
Has humillado a mis enemigos debajo de mí.

²⁶⁹ Este es un ejemplo del poder de la poesía. Al Cristo se le ha dado un gran poder.

²⁷⁰ Esta es una advertencia para los impíos. Ellos, si no se arrepienten, serán destruidos por el Cristo. Véase Salmos 2 y 110.

40

Has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas,
Para que yo destruya a los que me aborrecen.

41

Clamaron, y no hubo quien salvase;
Aun a Jehová, pero no los oyó. ²⁷¹

42

Y los molí como polvo delante del viento; ²⁷²
Los eché fuera como lodo de las calles. ²⁷³

43

Me has librado de las contiendas del pueblo; ²⁷⁴
Me has hecho cabeza de las naciones;
Pueblo que yo no conocía me sirvió.

44

Al oír de mí me obedecieron;
Los hijos de extraños se sometieron a mí.

45

Los extraños se debilitaron
Y salieron temblando de sus encierros.

46

Viva Jehová, y bendita sea mi roca,
Y enaltecido sea el Dios de mi salvación;

47

El Dios que venga mis agravios,
Y somete pueblos debajo de mí;

²⁷¹ Jehová salva al Cristo porque eso es justo. Él no salva a los impíos, porque eso sería una injusticia.

²⁷² Véase Salmo 1:4.

²⁷³ Muchos Salmos hablan de la liberación del Cristo. Esto destaca las victorias del Cristo que tendrán lugar después de su liberación. Véase también los Salmos 91 y 110.

²⁷⁴ Véase Salmo 2:1. La liberación de Cristo por Jehová es la clave de su victoria sobre las naciones y los pueblos.

48

El que me libra de mis enemigos,
Y aun me eleva sobre los que se levantan contra mí;
Me libraste de varón violento.²⁷⁵

49

Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová,
Y cantaré a tu nombre.²⁷⁶

50

Grandes triunfos da a su rey,
Y hace misericordia a su unguido,²⁷⁷
A David y a su descendencia, para siempre.²⁷⁸

²⁷⁵ Estos versículos demuestran cómo ocurrieron los eventos descritos en el Salmo 2.

²⁷⁶ El Cristo promete alabar a Jehová. Esto es común en el Salterio. Cristo es el líder de alabanza del pueblo de Dios. Muy a menudo, después de que aparece una promesa de alabanza, el siguiente Salmo en el Salterio (en este caso, Salmo 19) es un Salmo de alabanza.

²⁷⁷ Este Salmo trata sobre la abundante misericordia que Jehová muestra a su “Cristo” (LXX). Esta es la segunda vez que esta palabra aparece en el Salterio (ver Salmo 2:2). Véase también 20:6.

²⁷⁸ Esto vincula este Salmo con la promesa hecha a David en 2 Samuel 7:1-17. La “descendencia de David” es Jesucristo (véase Mateo 1:1). Pero la “descendencia de David” es más que sólo Jesucristo. También incluye a todos los que están en él.

Salmo 19 ...

... celebra las palabras de Dios.

... demuestra que las palabras de Dios no están fuera del alcance de los seres humanos. Se ha dado a conocer en la creación. También se ha dado a conocer en la palabra escrita.

... demuestra la actitud que el hombre o la mujer de Dios debe tener con respecto a la palabra de Dios.

... se divide en tres partes. Los versículos 1-6 describen la voz de Dios que se escucha desde su creación. Los versículos 7-11 describen la ley de Jehová tal como se ve en las Escrituras. Los versículos 12-14 son la oración del hombre que reconoce, ama y desea obedecer la voz de Jehová. Esta persona, como el “Varón Bienaventurado” en el Salmo 1, se deleita en la ley de Jehová y medita en ella día y noche. El Cristo (y todos los que están en él) es la persona descrita en estos versículos.

... es una conclusión apropiada para los Salmos 16-18.

Al igual que los Salmos 8 y 15, el Salmo 19 presenta una visión de una persona que está libre de pecado y está viviendo en perfecta sumisión a la ley de Jehová. Basado en la muerte y resurrección del Cristo (ver en Salmos 16-18), las personas son capaces de ver a Dios, amarlo, amar su palabra y obedecerlo.

... se cita en el Nuevo Testamento en Romanos 10:18.

Salmo 19

AL MÚSICO PRINCIPAL. SALMO DE DAVID.

1

Los cielos cuentan la gloria de Dios,
Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.²⁷⁹

2

Un día emite palabra a otro día,
Y una noche a otra noche declara sabiduría.²⁸⁰

3

No hay lenguaje, ni palabras,
Ni es oída su voz.²⁸¹

4

Por toda la tierra salió su voz,
Y hasta el extremo del mundo sus palabras.²⁸²

En ellos puso tabernáculo para el sol;

5

Y este, como esposo que sale de su tálamo,
Se alegra cual gigante para correr el camino.

²⁷⁹ Este versículo declara que Dios hizo todo. También demuestra que Dios hizo todas las cosas para que mostraran constantemente el peso de su belleza, bondad y esplendor. El relato de la creación en Génesis 1 debe leerse en relación con el Salmo 19:1-6.

²⁸⁰ Estos versículos demuestran que no hay lugar y no hay tiempo en que Dios no se esté dando a conocer.

²⁸¹ Estos versículos demuestran que Dios se ha dado a conocer a todas las personas. Ninguna persona tiene excusa. El conocimiento de Dios que sale a todo el mundo es un gran regalo para la humanidad. El apóstol Pablo usa versículos como estos en Romanos 1:19-20 para demostrar que todos conocen las leyes de Dios y, por lo tanto, son responsables ante él. Dios juzgará a todos los malhechores.

²⁸² Uno de los propósitos de la creación es el de servir como una voz para Dios. Esto explica por qué Dios creó las estrellas y el sol. Todo lo que Dios creó muestra su gloria.

6

De un extremo de los cielos es su salida,
 Y su curso hasta el término de ellos;
 Y nada hay que se esconda de su calor.²⁸³

7

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;
 El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.

8

Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;²⁸⁴
 El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.

9

El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;
 Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

10

Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;
 Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

11

Tu siervo es además amonestado con ellos;
 En guardarlos hay grande galardón.²⁸⁵

²⁸³ De la misma manera que nada está oculto del calor del sol, nada está oculto de la influencia de Dios.

²⁸⁴ La obediencia al Señor conduce a una gran alegría.

²⁸⁵ Estas son las palabras del Cristo. Él celebra la pureza de la ley de Jehová. Una vez más, demuestra que él es el “varón bienaventurado” que se deleita en la ley de Jehová y que medita en ella de día y de noche (ver Salmo 1:2). Aquellos que están “en Cristo” se alegran de que su Rey ama las leyes de Dios y siempre las obedece. Además, aquellos que están “en Cristo”, como su Rey, se alegran en la palabra de Dios y en su camino. Véase Juan 14:15.

12

¿Quién podrá entender sus propios errores?

Líbrame de los que me son ocultos.²⁸⁶

13

Preserva también a tu siervo de las soberbias;

Que no se enseñoreen de mí;²⁸⁷ Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

14

Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,

Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.²⁸⁸

²⁸⁶ Una vez más, la inocencia del Cristo es un tema de estos Salmos. El estándar de inocencia no son los propios sentimientos de Cristo. Más bien, es la “ley de Jehová”.

²⁸⁷ La “ley de Jehová” es la forma en que Dios contesta esta oración. Es un regalo de Dios para aquellos que desean conocer sus caminos y vivir de acuerdo con ellos.

²⁸⁸ Esta es la oración del Cristo. Es también la oración de todos los que están en él. Aquellos que aman a Dios desean caminar en obediencia. Sólo son capaces de hacer esto debido a la muerte y resurrección del Cristo.

Apéndice

Los Salmos cubiertos en este libro representan un pequeño porcentaje de los Salmos en el Salterio. Hay muchos otros Salmos. Todos ellos, de alguna manera, están relacionados con el Cristo y el evento del evangelio. Todos ellos deben ser estudiados con el mayor cuidado. Todos ellos son útiles para la enseñanza y la predicación. Es la alegría del lector y la obligación del predicador descubrir la forma en que cada Salmo proclama al Cristo y el evento del evangelio. A continuación, se describen algunos de los Salmos que son particularmente utilizados por los autores del Nuevo Testamento.

Salmo 22 - Este Salmo está particularmente conectado con la crucifixión (ver Mateo 27:35, 27:46, Marcos 15:24, 15:34, Lucas 23:34 y Juan 19:24). Sin embargo, este Salmo no termina con la crucifixión. También celebra al pueblo de Dios que aparece después de la resurrección. El escritor de Hebreos usa este Salmo para referirse a la naturaleza de aquellos dentro de la iglesia (ver Hebreos 2:12). Pedro usa este Salmo para animar a los creyentes a estar atentos y a resistir al diablo (1 Pedro 5:8). En el Salmo 22, el Cristo hace un voto de alabar a Jehová (22:25). El Salmo 23 es el siguiente Salmo en el Salterio. Basado en este voto del Cristo, parecería que este Salmo debe ser visto, ante todo, como un Salmo en que el Cristo alaba a Jehová.

Salmo 34 - Basado en su uso del Salmo 34, es evidente que Pedro estaba pensando en este Salmo mientras escribía su epístola. Pedro cita el Salmo 34 en 1 Pedro 2:3 y 3:10-12. Véase también Juan 19:36.

Salmo 37 - Este Salmo dice repetidamente que Jehová hará que los justos “hereden la tierra” (ver 37:9, 11, 22, 29 y 34). Este es un Salmo que llama a los justos a perseverar en su fe en medio de la persecución. Es evidente que Jesús estaba pensando en este Salmo mientras predicaba el Sermón del Monte (ver Mateo 5:5 y 6:33).

Salmo 40 - Este Salmo trata sobre la voluntad de Jehová y cómo eso se relaciona con la venida del Cristo y con su sufrimiento y muerte. El escritor de hebreos cita este Salmo en Hebreos 10:5-9.

Salmo 69 - Este Salmo es citado en Juan 2:17, Romanos 11:9, 15:3 y Hechos 1:20.

Salmo 109 - Este Salmo habla del sufrimiento y la liberación del Cristo. Pedro cita este Salmo en Hechos 1:20. No es coincidencia que este Salmo preceda inmediatamente al Salmo 110, que habla de los acontecimientos después de la muerte y resurrección de Cristo. Estos Salmos deben leerse juntos.

Salmo 110 - Mientras que muchos Salmos hablan del sufrimiento y la liberación del Cristo, este Salmo se centra particularmente en la obra de Cristo después de su exaltación al trono (ver Mateo 22:44, Marcos 12:36, Lucas 20:42, Hechos 2:34, 1 Corintios 15:25, Hebreos 1:3, 1:13, 5:6, 7:17 y 7:21). El Salmo 109 debe leerse en relación con este Salmo. Los Salmos inmediatamente después de 110 también deben leerse en relación con este Salmo, porque describen la gloria de la vida debido al reinado victorioso de Cristo.

Salmo 118 - Este Salmo es citado con frecuencia en el Nuevo Testamento. Se refiere al sufrimiento, la muerte y la resurrección de Cristo y a la construcción del verdadero templo del cual él es la piedra angular (ver Mateo 11:3, 13:35, 19:38, 21:9, 21:42, 23:39, Marcos 11:9, 12:10, Lucas 20:17, Juan 12:13, Hebreos 13:6, 1 Pedro 2:4 y 2:7).

Apéndice 2

En algunos Salmos el salmista habla de su gran iniquidad. ¿Pueden los Salmos que hablan de esta manera también estar describiendo al Cristo? Los Salmos hablan claramente de la justicia del Cristo. Desde el comienzo del Salterio, se le presenta como el “Hombre Bienaventurado” que medita en las palabras de Jehová día y noche. Muchos versículos describen su cuidadosa obediencia a los mandamientos de Jehová, incluso frente a una gran persecución. En muchos versículos, el Cristo declara que es inocente. Le pide a Jehová que lo juzgue basado en su justicia. Sin embargo, esa no es la única forma en que el Cristo es descrito en los Salmos. En algunos versículos, el Cristo proclama que es culpable de un gran pecado. Por ejemplo, considere los siguientes versículos.

Porque me han rodeado males sin número; Me han alcanzado mis maldades, y no puedo levantar la vista. Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falla. **Salmo 40:12**

Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; Sana mi alma, porque contra ti he pecado. **Salmo 41:4**

“Seguramente”, podría pensar el lector, “estos Salmos no pueden estar hablando del Cristo, porque Jesús nunca pecó”. Si bien es cierto que Jesús nunca pecó, el lector necesita recordar que él tomó sobre sí los pecados del pueblo de Dios. Él fue, debido a esto, contado como culpable de pecado a los ojos de Dios. Es por eso que Dios derramó su ira sobre el Cristo. Él es “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. **2 Corintios 5:21**

La respuesta a si este tipo de Salmo puede referirse a Cristo se responde claramente en el Nuevo Testamento. ¡Los dos Salmos mencionados anteriormente se citan en el Nuevo Testamento y están conectados con el Cristo!

El escritor de los Hebreos declara que las palabras del Salmo 40 son las palabras del Cristo. Note cómo cita el Salmo 40:6-8.

Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.

Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. **Hebreos 10:5-10**

Así, aunque el salmista en el Salmo 40 habla de su gran iniquidad (“Me han alcanzado mis maldades, y no puedo levantar la vista.”), el escritor de Hebreos declara que este Salmo registra las palabras del Cristo.

En el Salmo 41, el salmista, de nuevo, habla de su gran pecado (“Sana mi alma, porque contra ti he pecado.”). Luego se aflige por la traición hecha por un amigo cercano, diciendo: “Incluso mi amigo cercano en quien confío, que comió mi pan, ha levantado su talón contra mí” (v. 9). Jesús cita este Salmo en la noche de la última cena, identificándose a sí mismo como el orador en el Salmo y Judas como el traidor.

“No estoy hablando de todos ustedes; Sé a quién he elegido. Pero la Escritura se cumplirá: ‘El que comió mi pan ha levantado su talón contra mí’”. **Juan 13:18**

¡Por el uso de Jesús del Salmo 41, está claro que él se ve a sí mismo como el sujeto del Salmo!

Lo mismo sucede en el Salmo 6. El Salmo comienza con la siguiente oración: “ Jehová, no me reprendas en tu enojo, Ni me castigues con tu ira.”. La ira de Dios está conectada con respecto al pecado. Sin embargo, Jesús cita este Salmo dos veces diferentes, conectándose así con este Salmo (ver las notas sobre el Salmo 6).

Lo mismo se puede ver en el Salmo 31. En el Salmo 31:10, el salmista habla de su iniquidad. Sin embargo, Jesús cita el Salmo 31:5 mientras está muriendo en la cruz (ver Lucas 23:46).

Basado en estos ejemplos, es evidente que los escritores del Nuevo Testamento (¡y Jesús mismo!) no dudaron en aplicar incluso estos Salmos al Cristo. Es la obligación del predicador proclamar las riquezas de Cristo incluso en Salmos de este tipo.

Recursos adicionales de estudio bíblico de Hands to the Plow Ministries están disponibles en [www. handstotheplow.org](http://www.handstotheplow.org).



HANDS to the PLOW
MINISTRIES

HandsToThePlow.org